



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”**



**LAS COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES DESDE LAS CONCEPCIONES DEL
DOCENTE MULTIGRADO RURAL EN SANTANDER, COLOMBIA**

Tesis presentada para optar al Grado de Doctor en Educación

**Autor(a): Loreth Prada Rodríguez
Tutor: Dr. Fernando Ramírez**

Rubio, mayo del 2025



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA

ACTA

Reunidos el día Lunes, nueve del mes de junio de dosmil veinticinco, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio," los Doctores: FERNANDO JOSÉ RAMÍREZ (TUTOR), CARMEN NARVÁEZ, JAKELIN CALDERÓN, JIMMY QUINTERO Y ROBERTO ASÍS, Cédulas de Identidad Números V.-18.715.132, V.-12.464.824, V.-14.984.157, V.-16.421.531 y C.C.-17.956.069, respectivamente, jurados designados en el Consejo Directivo N° 676, con fecha del 28 de mayo de 2025, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "LAS COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES DESDE LAS CONCEPCIONES DEL DOCENTE MULTIGRADO RURAL EN SANTANDER, COLOMBIA", presentado por la participante PRADA RODRIGUEZ LORETH, cédula de ciudadanía N° CC.-37.550.134 / pasaporte N° P.-BC465574, como requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: APROBADO, en fe de lo cual firmamos.

DR. FERNANDO JOSÉ RAMÍREZ
C.I.N° V.- 18.715.132

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTOR

DRA. CARMEN NARVÁEZ
C.I.N° V.- 12.464.824

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DRA. JAKELIN CALDERÓN
C.I.N° V.- 14.984.157

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. JIMMY QUINTERO
C.I.N° V.- 16.421.531

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. ROBERTO ASÍS
C.C.N°.-17.956.069

UNIVERSIDAD DE SANTANDER COLOMBIA

CONTENIDO GENERAL

pp

RESUMEN.....	VI
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I.....	9
EL PROBLEMA	9
Planteamiento del problema	9
Objetivos del estudio.....	18
Objetivo general.....	18
Objetivos específicos	18
Justificación e importancia	18
CAPÍTULO II.....	22
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	22
Antecedentes	22
Internacionales	22
Nacionales	26
Locales	29
Recorrido diacrónico	33
Las competencias socioemocionales del docente multigrado en la ruralidad colombiana	33
Referente teórico	36
Concepciones del docente.....	36
Educación rural multigrado	39
Supuesto teórico	41
Las emociones y los aportes en la educación.....	41
Bases legales	44
CAPÍTULO III.....	47
MARCO METODOLÓGICO	47
Paradigma Interpretativo	47
Enfoque Cualitativo	48
Teoría fundamentada como método	48
Fases de la investigación	48
Trabajo de campo.....	50
Técnicas e instrumentos	50
Escenario e informantes clave	51
Procedimientos para el análisis de los resultados.....	51
Criterios de rigor	51
CAPÍTULO IV	53

INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS	53
Categoría selectiva: Percepción de las Competencias Emocionales	57
Categoría axial: Significado de competencias emocionales	60
Categoría axial: Conciencia emocional del niño	65
Categoría selectiva: Funciones de las Emociones	70
Categoría axial: Comunicación Emocional	71
Categoría axial: Motivación Emocional	76
Categoría axial: Autonomía Emocional	81
Categoría selectiva: Formación Integral de Gestión Emocional	86
Categoría axial: Gestión emocional del Docente en la escuela	89
Categoría axial: Familia y Escuela para la GE	94
Categoría axial: Estrategia pedagógica para la enseñanza	99
Categoría axial: Políticas Educativas	103
Categoría selectiva: Emociones gestionadas y no gestionadas en la escuela y hogar	108
Categoría axial: Emociones no gestionadas	110
Categoría axial: Emociones Gestionadas	113
Categoría selectiva: Importancia de las Gestión emocional del niño	117
Categoría axial: Beneficios de la GE en la familia y escuela	119
CAPÍTULO V	124
PRESENTACIÓN DE LA TEORIZACIÓN	124
Constructo teórico para el manejo de las emociones en relación con la educación rural multi grado	126
Complejidad desde la perspectiva holística en la formación emocional para el manejo de la educación en el contexto rural	129
Perspectiva onto epistémica en la enseñanza de la competencia emocional	137
Visión del desarrollo emocional para el desarrollo de los estudiantes en el contexto rural	138
Estructura cognitiva de la educación emocional para el desarrollo de la cultura social	143
CAPÍTULO VI	148
CONSIDERACIONES FINALES	148
REFERENCIAS	152

INDICE DE TABLAS**TABLAS**

pp.

1. Sistema de categorías	55
--------------------------------	----

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
Doctorado en Educación

**LAS COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES DESDE LAS CONCEPCIONES DEL
DOCENTE MULTIGRADO RURAL EN SANTANDER, COLOMBIA.**

Autor(a): Loreth Prada Rodriguez
Tutor: Dr. Fernando Ramírez
Fecha: mayo 2025

RESUMEN

La educación es fundamental para la vida, razón que alimenta la labor del docente quien tiene un rol esencial en la formación integral del ser, lo cual repercute en educar en áreas académicas y a la vez en el fortalecimiento de las competencias socioemocionales. Colombia, como nación caracterizada por décadas de situaciones que han proliferado la violencia, requiere que se conozca la realidad que se vive en las zonas rurales. Este insumo se puede recoger desde la escuela porque en esta converge diversidad de vivencias representativas que permiten generar referentes teóricos de las competencias socioemocionales del docente multigrado rural. Se pretendió hacer una investigación que, por medio de las orientaciones que ofrece la teoría fundamentada, a través de la entrevista conllevó a analizar ese capital cultural que conoce el docente y las experiencias educativas, relacionadas con las competencias socioemocionales, en instituciones que por ser multigrados se tienen retos y desafíos muy propios por la ubicación geográfica y el modo de vida de los habitantes y especialmente por las condiciones de vida de los niños y adolescentes. Se pretendió que desde el estudio se pudo ofrecer beneficios a la institución y a la misma comunidad. Por consiguiente, los resultados fueron que algunas concepciones indican que los docentes perciben sus competencias socioemocionales como habilidades innatas o adquiridas de manera informal, sin considerar la necesidad de formación específica para fortalecerlas. Esto puede generar una visión de que estas competencias son estáticas y no susceptibles de desarrollo consciente.

Descriptores: competencias socioemocionales, educación rural, docente multigrado, concepciones sociales.

INTRODUCCIÓN

Conocedora de los aportes de la educación para la sociedad y de la transformación que puede surgir producto de la misma, como docente con experiencias en la zona rural se tiene el interés de ahondar en las competencias socioemocionales del docente, tema que hoy día está siendo considerado, especialmente por lineamientos del Ministerio de Educación Nacional. Por la relevancia de la formación del docente y su impacto con los estudiantes se pretende desarrollar una investigación que permita, a partir de la realidad que se vive en las aulas, propias de la ruralidad, reconocer las competencias socioemocionales del docente multigrado rural desde sus concepciones Colombia.

La realidad del sector rural tiene una gran brecha frente a la zona urbana, lo anterior motiva a presentar una investigación, adaptada a la situación de las comunidades, donde convergen las secuelas de la violencia y los hechos sociales que ocurren en estos sectores vulnerables, aunque se trata es de crear teoría acerca de las concepciones que tienen los docentes, es prudente tener presente el contexto en el cual se desenvuelven ellos, particularmente a los que atienden las aulas multigrado.

Este trabajo se presenta en tres capítulos que serán ampliados, en la medida del avance de la investigadora. En el primero se muestra el problema con los objetivos, seguidamente se encuentran los aspectos teóricos iniciales y posteriormente en el tercero se tiene la propuesta metodológica, que guiará el desarrollo de la investigación. Se plantea asumir las orientaciones contenidas en la teoría fundamentada, como método que ofrece procedimientos precisos para crear la teoría, en este caso referida a las competencias emocionales de los docentes.

El diseño de la tesis refleja una organización lógica y coherente que permite abordar de manera integral los diferentes aspectos de la investigación. En el Capítulo I, se establecen los fundamentos ontológicos, definiendo claramente el problema, las interrogantes, los objetivos y la justificación, lo cual sienta las bases para todo el desarrollo posterior. El Capítulo II desarrolla el marco referencial, integrando antecedentes relevantes, bases teóricas sobre formación socioemocional en competencias — fundamentadas en teorías de la creatividad y del aprendizaje social —

y las bases legales que sustentan la investigación, proporcionando un sustento teórico y contextual sólido. La estructura metodológica en el Capítulo III detalla el paradigma interpretativo, enfoque cualitativo y método fenomenológico, además de describir los procedimientos técnicos y herramientas empleadas, garantizando la validez y credibilidad del proceso.

Los capítulos siguientes muestran un avance lógico en la presentación de resultados y análisis. El Capítulo IV recopila los hallazgos obtenidos mediante instrumentos como entrevistas semiestructuradas, centrados en las respuestas de los participantes y en la contrastación con los objetivos planteados. El Capítulo V conecta estos resultados con los constructos teóricos previamente establecidos, explicando cómo se construyeron e interpretaron los elementos clave para comprender la formación socioemocional en relación con las competencias en el contexto estudiado. Finalmente, el Capítulo VI ofrece una remembranza o recorrido final que sintetiza toda la investigación desde un enfoque teórico-metodológico, permitiendo una visión global que refuerza la coherencia entre las etapas del estudio y sus aportes al campo investigativo.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del problema

La educación es un factor que permite generar cambios y asumir desafíos en las instituciones educativas y por ende en la sociedad, como maestros se observa la importancia de un proceso para formarse, formar y contribuir con niños, niñas y jóvenes que a diario demandan necesidades y realidades que requieren apoyo. Según la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación (2022), es importante encontrar nuevas miradas desde las cuales la educación pueda acudir a la satisfacción de las necesidades de común interés.

Esta comisión, bajo la institucionalidad de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), desde las ideas de re-imaginar el futuro de manera común, enfatiza en la importancia de una educación que se construya en conjunto y esto puede ser posible con docentes comprometidos con la innovación, de allí que es oportuno el desarrollo de investigaciones que conlleven a explorar lo que sucede en los contextos de la sociedad colombiana.

Las ideas impulsadas desde el organismo internacional merecen ser resignificadas y reflexionar acerca de la tarea de educar. Para Freire (2002), “en la medida en que los hombres dentro de su sociedad van contestando a los desafíos del mundo, van temporalizando los espacios geográficos y se van haciendo historia a partir de la propia actividad creadora del hombre”. (p.10). Lo cual indica la posibilidad de hacer desde el campo educativo aportes que llevan a superar retos y a fortalecer el sistema educativo, desde las ideas y las acciones.

Para la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación (2022), “la educación siempre ha tenido que adaptarse y responder a un mundo cambiante. Hoy más que nunca, la educación debe ayudar a transformar el mundo”. (p.1). En este sentido cabe exponer que ante los constantes cambios, desde el nivel curricular y tecnológico en

las instituciones educativas, queda la responsabilidad de avanzar, buscar y utilizar estrategias acordes con las realidades de las comunidades, centrando el discurso en las rurales, y dedicarse a la investigación, la formación y la transformación como maestros abocados a responder ante la sociedad y ante niños, jóvenes y adultos que esperan por respuestas y discusiones que se direccionen hacia sus proyectos de vida.

De igual manera Freire (2002) sostiene que “la educación debe estimular la opción y afirmar al hombre como hombre. Adaptar es acomodar, no transformar. El hombre se integra y no se acomoda. Hay, sin embargo, una adaptación activa”. (p.9). Es decir, que para integrarse y apoyar en los cambios requeridos es prudente fortalecer la acomodación, lo cual se vincula al manejo emocional, puesto que al tener la capacidad de asimilar e insertarse en el sistema social es posible que la adaptación sea más cómoda ante los cambios frecuentes que surgen cada día.

Por medio de la educación se aprende a descubrir la realidad objetiva, a vivir en el mundo simbólico, y a convivir con quienes se comparten espacios de interacción, lo anterior se resume a que la educación forma para la vida. Los fundamentos de la educación se encuentran en el desarrollo de la cultura en una comunidad, pues permite a sus miembros avanzar a otro nivel de percepción, asimilación y actuación en las situaciones que a diario se le presentan.

Al partir de la perspectiva que la educación es relevante para la vida, educar en el desarrollo y fortalecimiento de las competencias socioemocionales, se presenta como un elemento fundamental que procura encaminar la construcción de aprendizajes hacia el aumento del bienestar personal y social. Con base en lo expuesto, se desnuda la importancia de hacer un alto en la forma de desarrollar los procesos educativos y se piense en el cómo se responde a las necesidades sociales, al igual que a la realidad del contexto de los niños y de los adolescentes de la ruralidad colombiana.

Es preciso referir que en Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2020), promovió el Plan Especial de Educación Rural, como una herramienta de orientación para la planeación, por medio de lineamientos a implementarse hasta el año 2031 con relación a la educación, especialmente se apunta hacia la atención integral desde los primeros años de los infantes y lo referido al deporte y la cultura en el espacio

rural, con el enfoque de inclusión e integralidad con la finalidad de brindar beneficio hacia el disfrute de los derechos, entre otros aspectos de interés social.

Explícitamente el plan mencionado destaca la importancia que se le atribuye a la educación rural, como forma de mejorar las condiciones de vida y como garantía de inclusión en el sistema educativo, de modo que se pueda apoyar en la formación integral a los estudiantes durante la vida y se trate de reducir la pobreza y las brechas ante los habitantes de la urbe. De allí que es relevante hacer referencia al apartado dedicado a las competencias socioemocionales como forma de impulsar la educación.

En el documento, antes mencionado, emanado por el Ministerio de Educación Nacional (2020), se establece que desde el currículo se busca el favorecimiento del desarrollo de las competencias básicas, socioemocionales, ciudadanas, así como se fomenta la creatividad de los niños, niñas y adolescentes. El MEN tiene planteado que se amplíen las estrategias pedagógicas y las alternativas de aprendizaje, por medio de diferentes áreas del conocimiento, en la búsqueda de promover proyectos con una visión personal asociada con las comunidades.

Se trata de un legado curricular del ministerio con fines de amparar a los estudiantes para que se fortalezcan las competencias socioemocionales y de favorecer el uso de estrategias enfocadas en el arte, el deporte y la tecnología para mejorar en la comunidad el proyecto personal. De allí que es posible por medio de la investigación, revisar lo que sucede en la realidad y formular la teoría necesaria para apoyar en los escenarios rurales en el desarrollo de las habilidades quienes aspiran estudiar y formarse como ciudadanos que fortalecerán a la familia y a la sociedad. Aunque existen fundamentos legales y algunas iniciativas educativas, en función del desarrollo de competencias socioemocionales y ciudadanas, es importante reflexionar que la educación rural en Colombia requiere de una especial atención, porque en este contexto se presentan situaciones como el olvido estatal, la violencia generada por los grupos armados al margen de la ley, la pobreza y la desigualdad social.

Es bien conocido que las zonas rurales, generalmente, se encuentran alejadas de los servicios públicos y de las posibilidades del acceso a oportunidades para recibir formación académica, al igual que el ingreso a una vida laboral que corresponda a las realidades de sus habitantes. Lo anterior lo explicita el Centro Latinoamericano para el

Desarrollo Rural RIMISP (como se citó en Caro y Moreno 2020), cuando se afirma que en el sector rural los jóvenes se someten a ciertas brechas que limitan su desarrollo, entre ellas se da el abandono escolar, dificultad de acceder a la educación universitaria, situaciones sociales como adolescentes embarazadas a temprana edad, así como limitaciones para tener empleos.

Las condiciones en las cuales se ven inmersos los habitantes de las zonas rurales merecen ser analizadas, por tener una consideración especial, entre otros aspectos son de interés las actividades referidas a la escolaridad, que en gran medida pueden apoyar el direccionamiento de sus proyectos de vida. Lo anterior, podría ejemplificarse en la creencia que un docente debe tener un alto nivel en el manejo de sus situaciones (emocionales) y de aquellas de todas las personas con quienes se relaciona en la comunidad, puesto que labora en un espacio donde además de existir carencias materiales puede encontrarse situaciones personales complejas.

Ante realidades como estas es necesario pensar en el rol que desempeña el maestro rural y en las responsabilidades que, en muchos de los casos, se suman como es el asumir diferentes grados (nivel de Preescolar, nivel de Básica y de Media) en una misma aula, esto debido a las bajas coberturas que se manejan en las veredas (forma como se divide el sector rural). Este tipo de profesionales son caracterizados como “docentes de aula multigrado”, lo cual equivale a un ser acompañante del proceso de enseñanza y de aprendizaje en las diferentes áreas del conocimiento, manejar aspectos administrativos de su aula y atender las circunstancias que se presenten con los estudiantes y con los demás miembros de la comunidad educativa (relaciones que inciden en la vida emocional).

Por la relevancia de los conocimientos y las experiencias de los docentes, se cree oportuno comprender lo relacionado con las competencias socioemocionales desde sus representaciones sociales. En un escenario con tanta complejidad y a la vez con prácticas pedagógicas particulares es oportuno investigar, por ende, se generan enormes retos al asumir la tarea de trabajar en estos lugares. Para López (2019),

De todas estas actividades, aquellas correspondientes a la práctica pedagógica, supondrían una preparación previa que pocas veces se adquiere en los procesos de formación inicial de maestros, por lo que es indispensable incorporar discusiones acerca de la ruralidad y elementos de

la gestión del aula multigrado –dentro de los que se encuentran el contexto rural, el uso de documentos de referencia, relaciones comunitarias, el conocimiento didáctico del contenido y la evaluación formativa– en los procesos de formación inicial de docentes, para responder realmente a las dinámicas educativas del país. (p. 91)

En correspondencia con la autora, es pertinente mencionar que el aula multigrado rural, tiene particularidades con base en su funcionamiento, propio de las características de la zona, los recursos y las estructuras existentes. Por esta razón el maestro que se encargue de acompañar, bajo esta modalidad, deberá aprender de las vivencias en el campo de acción. En las universidades colombianas es incipiente la formación con base en la atención a la ruralidad desde el multigrado, y aún más débil es la socialización de los referentes teóricos, técnicos y de calidad que orientan apoyo en lo socioemocional.

Por el tiempo que se tiene al relacionarse con maestros rurales, como investigadora y docente se conoce de la trascendencia que representa la gestión y el manejo de las emociones. Es fundamental conocer las concepciones sociales de los docentes del aula multigrado, en las instituciones educativas rurales, porque es posible que se tenga poca formación acerca de cómo gestionar las circunstancias que se presentan, a fin de atender de forma eficiente las situaciones.

Según lo explica Hernández (2017), en el aula de la escuela rural suelen presentarse ciertas limitantes relacionadas con la inasistencia de los estudiantes, baja motivación e interés en el estudio, relaciones interpersonales que se ven permeadas por la agresividad, es decir existe una serie de factores externos e internos que poco favorecen el aprendizaje. Los elementos mencionados pueden incidir en el desarrollo efectivo de los procesos de enseñar y de aprender, lo cual sostiene la misma autora se debe a distintas razones asociadas a lo personal, la gestión y la propia institución. Con lo expuesto es oportuno reflexionar que, si bien en el aula de clase se presenta incertidumbre por el desempeño académico, el hecho de tener aspectos emocionales que influyan en el aprendizaje puede agudizar el desarrollo de un proceso de calidad, es entonces necesario detenerse a valorar la realidad de la escuela rural y especialmente de quienes están inmersos en ella, como es el caso de los maestros.

Específicamente se tiene el interés de abocarse en esta investigación por ser una facilitadora de procesos de formación a docentes de colegios rurales, quienes deben

atender y mediar el fortalecimiento de las competencias emocionales de sus estudiantes. Sin embargo, se evidencia que los docentes no poseen la adecuada formación en el tema, ni en el pertinente abordaje en sus aulas multigrado. Con base en lo anterior, se tiene el interés de ahondar en sus conocimientos y también acercarse a las experiencias asociadas a este aspecto tan relevante.

La misma Hernández (2017), menciona que para que sean aplicables a los docentes se les oferta formación, recursos y hasta tecnologías y este “se esfuerza por cumplir los requerimientos oficiales tratando de empatarlos con sus múltiples funciones; sin embargo, aún se sigue percibiendo una gran necesidad: el desarrollo personal del docente” (p. 81). De esto se deduce que al tener ciertas falencias en su propia formación es posible que afecte el manejo de competencias socioemocionales y más aún en un sector con tantos requerimientos. Se plantea esto porque en los acompañamientos situados (en aula, talleres de formación y apoyo pedagógico) que se ofrecen por parte del MEN, al tener contacto directo con los docentes, se valora su esencia como persona y a la vez, se reconoce que hay una fuerte tendencia al cumplimiento de las labores académicas relacionadas con las aulas multigrado por encima de aproximarse a fortalecerse como persona que también siente y vive las dificultades como un ciudadano común.

En función de lo expresado se considera que los docentes tienen sus propias actitudes y formas de desenvolverse en los escenarios compartidos, especialmente en las comunidades rurales. Por ello es importante explorar aquello que está inmerso en su pensar, conocer y hacer, en la institución seleccionada para el estudio por las experiencias que se han tenido en materia de formación de competencias, del cuerpo docente, como parte de los programas de apoyo del MEN para el sector ubicado en Santander.

Del contacto con los docentes y de la correcta aplicación de las técnicas de investigación es propicio construir sus concepciones sociales a fin de comprender la realidad en la cual se encuentran inmersos. Es preciso mencionar a Freire (1976), quien resaltó que “no es posible hacer una reflexión sobre lo que es la educación sin reflexionar sobre el hombre mismo”. (p.7)

En palabras de este autor queda clara la relevancia de conocer el fenómeno educativo y sus implicaciones, en este caso asociadas a las competencias emocionales, desde la misma percepción e ideas de uno de los principales actores educativos, el docente. El mismo Freire (1976) se refirió a Argentina y a otros países de América para expresar que “la actuación y compromiso del educador es irreemplazable” (p.31), para el proceso de cambio socio-económico y político.

También expuso el autor brasileño que no es posible que suceda cambio alguno profundamente y una búsqueda certera de democracia relacionada con la participación de los involucrados en la realidad socio-cultural, sin que exista una educación competente desde el punto de vista profesional y de las actitudes del educador. Desde esta visión de educación liberadora, se resalta el papel del docente para la transformación social, así como del compromiso y la forma de actuar del profesional de la docencia a fin de orientar los procesos educativos.

En razón de lo expuesto, al considerar que se tiene una gran responsabilidad en el escenario rural, como autora de este trabajo se tiene el convencimiento de generar referentes teóricos de las competencias socioemocionales del docente multigrado Colombia donde se pretende tener el acercamiento con los sujetos de investigación e interpretar sus nociones, comentarios u opiniones.

La institución de carácter oficial, identificada en el documento, presenta una particular caracterización, allí se atiende una población estudiantil de niños y jóvenes que evidencian manifestaciones de violencia de género, de abuso verbal por parte de los adultos e incluso de situaciones que se viven en la comunidad (conflictos) que son llevados al aula. Además, es muy visible, por el contacto en la zona, del abandono escolar, la falta de permanencia en el sistema educativo, es decir los estudiantes se retiran y no vuelven a la escuela, aunado a una baja cobertura lo cual indica que es una institución con pocos estudiantes, quienes posiblemente viven conflictos socioemocionales y que, desde el estado se les ha ofrecido poca asistencia.

Como investigadora no se trata de atribuir toda la carga al docente, sería muy cómodo que además de la asignación académica y las responsabilidades que tiene, se encargue de resolver todas las situaciones. No obstante, al contar con profesionales de la enseñanza formados y competentes a la necesidad de educar en el marco de las

emociones y su gestión adecuada, seguramente se tendrá mayor éxito en el aula multigrado. Sería fundamental, una vez se tengan los resultados del estudio y posterior a la tesis, ofrecer ciertas alternativas para la sana convivencia, con mayor relevancia en estos tiempos cuando se habla en tantos escenarios de la paz en Colombia.

La realidad en el espacio rural es digna de estudiar, pues al convivir de cerca en la vereda, por el trabajo que se desempeña como docente, se conoce que existen diferentes aspectos que pueden ser analizados a los fines de reconocer la importancia del desarrollo de las competencias sociales y emocionales, puesto que es posible que al tener desde una investigación elementos que caractericen la realidad se pueda posteriormente ofrecer alternativas para contribuir con la realidad personal y comunitaria de los estudiantes.

El contacto permanente como maestra en el sector rural ha permitido conocer las vulnerabilidades de niños y adolescentes, quienes reflejan un mundo de situaciones que se alejan de rostros de felicidad y satisfacción plena, se infiere que la realidad escondida detrás de la escuela, en cada vivienda, impregna a los niños y adolescentes de la violencia, el trabajo forzado, la exigencia en labores de la casa y de producción, por lo que se estima la vivencia de una madurez acelerada, sin cubrir las etapas biológicas y psicológicas de la niñez.

Los estudiantes de la zona, se ubican en los estratos sociales 0,1 y 2, considerada una población vulnerable, se caracterizan por tener edades que oscilan entre 11 y 16 años, deben apoyar, después de la jornada escolar, con las labores del hogar, agrícolas o pecuarias. Al conversar con niños y jóvenes se precisa como maestra que no tienen una atención, una escucha y una mirada adecuada de sus emociones, se observan olvidadizos, maltratados y con rezago de su rendimiento.

En la comunidad se han presentado casos de niños y adolescentes expuestos a violencia intrafamiliar, alcoholismo, cargas pesadas de trabajo, tratos autoritarios, exigencias y jornadas de trabajo extensas, entre otros factores que vislumbran ambientes con muy baja consideración de su condición de edad y de desarrollo físico y mental, es decir es muy evidente la falta de atención de los intereses, cambios, sentimientos y expectativas.

Desde la experiencia en el aula y en el sector rural, se conoce del trato de los niños y los jóvenes más como de adultos, con responsabilidades superiores a su edad, que se encuentran en ambientes sumidos en condiciones donde predomina lo individual por encima de lo colectivo, con personas de pensamientos arraigados a costumbres políticas y religiosas que avasallan al ser, sin acercarse al otro, sino que respondan al cumplimiento de las exigencias de las normas sociales impuestas, donde la obediencia es obligante y se deja a un lado la libre expresión.

Estos párrafos se quedan cortos a la realidad que se ha vivido en el sector rural, abandonado por el estado, donde pareciera que se vive de acuerdo a las exigencias de un mundo determinado por el autoritarismo y de las muestras de personas recias ante las exigencias del lugar. Es allí donde el docente se encuentra con estas realidades que pareciera poco atienden por estar concentrados en una dinámica laboral centrada en el cumplimiento de las actividades administrativas, de la escolaridad y del manejo curricular, más que centrarse en la falta de atención de las realidades emocionales de los niños y adolescentes.

Por tener formación personal y profesional del manejo de las emociones, se han reconocido ciertas conductas, patrones y experiencias de los niños y adolescentes, que manifiestan comportamientos carentes de una educación donde importe el sentimiento y la expresión con libertad del dolor, la felicidad, la alegría, por el contrario, es más fácil callar para evitar las palabras que frustran cualquier intento de expresión. Antes estas vivencias algunos docentes han mostrado interés, sin embargo, predomina la academia por las exigencias de cumplir con lo académico, sin pensar en las individualidades, ni en el sentir del otro.

Se aspira que, al escuchar las narrativas de los docentes, se puedan conocer también las vicisitudes a las que se exponen, en contextos tan vulnerables, alejados de su propio hogar y donde se viven situaciones propias de lugares alejados e impregnados de tradiciones y costumbres, que los hace particulares. Sin saber el tipo de formación recibida, quizás lineal, estricta y perfectible, con el cumplimiento de deberes por encima de necesidades y capacidades personales, en este sentido se tiene la incertidumbre de acercarse a un fenómeno de estudio nutritivo para interpretar y comprender ese quehacer.

Ante la iniciativa de abordar este estudio, se plantea la pregunta de investigación: ¿Con base en las concepciones cuáles son los referentes teóricos de las competencias socioemocionales del docente multigrado rural en Colombia? Y de manera más precisa las siguientes: ¿Cuáles son las concepciones que subyacen en el docente del aula multigrado rural relacionadas con las competencias socioemocionales en la institución?; ¿Cuál es el dominio de las competencias socioemocionales que tiene el docente en el contexto rural con base en su práctica y sus concepciones? Y ¿Qué elementos se pueden derivar para comprender las concepciones relacionadas con las competencias socioemocionales del docente multigrado en el contexto rural? Producto de estas preguntas se exponen los siguientes objetivos planteados.

Objetivos del estudio

Objetivo general

Generar referentes teóricos de las competencias socioemocionales desde las concepciones del docente multigrado rural.

Objetivos específicos

1. Develar las concepciones que subyacen en el docente del aula multigrado rural sobre sus competencias socioemocionales.
2. Interpretar desde la práctica docente en el contexto rural y sus concepciones el dominio que poseen sobre las competencias socioemocionales.
3. Consolidar elementos teóricos derivados de las concepciones de los docentes del aula multigrado en el contexto rural en vinculación a las competencias socioemocionales que poseen.

Justificación e importancia

Esta investigación se justifica en la idea de conocer las competencias socioemocionales del docente multigrado rural, con la idea de aportar unos referentes, a

fin de vislumbrar lo que sucede en un espacio que debe ser estudiado y atendido. Se trata de analizar cuáles conceptos manejan acerca este tipo de competencias y así tener claridad de lo que sucede en el día a día de las instituciones educativas como la ya mencionada; una vez que es relevante conocer diálogos de los docentes relacionados con momentos de tensión cuando se presentan situaciones que derivan en conflictos institucionales e incluso se presenta una dura realidad con algunos miembros de la comunidad educativa, lo cual se vivencia en las interacciones en el aula, en las reuniones de padres de familia o en las escuela para padres. Conviene resaltar a Ávila (2019), quien expresa lo siguiente

El momento que se está viviendo en la actualidad, es cada vez más exigente con los alumnos, profesores y familias. Se pide una capacidad de adaptación inmediata, una respuesta eficaz a estímulos diferentes y un saber estar definido como un dominio del entorno, a nivel interpersonal e intrapersonal. Esto hace que el nivel de estrés y de no control este en aumento, sobre todo para aquellas personas que trabajan en ámbito social. Es un hecho que los docentes deben enseñar educación emocional a sus alumnos, pero debemos cuidar esa formación previa en ellos, ya que son modelo a imitar. (p.139)

Acompañar el enseñar a partir de la gestión de las emociones implica un óptimo nivel de formación, que no solo debe ser teórico, sino que requiere de su inmersión y aplicabilidad en la realidad a fin de responder a las demandas sociales. De allí que se considera importante este trabajo porque es de utilidad generar unos aportes teóricos que harán visible la realidad educativa y las experiencias de los docentes para involucrarse en la dinámica de las competencias socioemocionales, lo cual brindaría un gran beneficio en las comunidades rurales, al ser posible compartir los resultados, en otras instituciones con situaciones similares.

Al tener un resultado que muestre la realidad se pueden facilitar las experiencias docentes de lo que ocurre en el aula multigrado rural, la cual tiene marcadas diferencias con el contexto urbano con base en las características de las comunidades y la forma de ser y de vivir en las veredas del campo colombiano. Además, un docente de la ruralidad tiene vivencias que son valiosas y en esta oportunidad sería interesante escribirlas a fin de presentarlas y proyectar este modelo educativo, que lleva implícita la formación de un ciudadano con habilidades para desarrollar su proyecto de vida, mejorar su contexto y

aportar al crecimiento de su país, además de acrecentar la capacidad de relacionarse con sus semejantes de manera, crítica y asertiva.

En este estudio se hace hincapié en la importancia de hacer un alto en la forma de desarrollar los procesos educativos a fin de atender los requerimientos sociales, en el de los niños y adolescentes de la ruralidad colombiana. Se considera que la educación rural en Colombia requiere de una especial atención, porque allí se presentan situaciones como el olvido estatal, el rezago que han dejado los hechos violentos provocados por grupos al margen de la ley, la pobreza y la desigualdad social.

Las condiciones, en las cuales se ve inmersa la población en el contexto rural, merecen ser analizadas, por tener una consideración especial, entre otros aspectos son de interés las actividades referidas a la escolaridad, que en gran medida pueden apoyar el direccionamiento de sus proyectos de vida. Lo anterior, podría ejemplificarse en la creencia que un docente debe tener un alto nivel en el manejo de sus situaciones (emocionales) y de aquellas de todas las personas con quienes se relaciona en la comunidad, puesto que labora en un espacio donde además de existir carencias materiales puede encontrarse situaciones personales complejas.

Desde el aporte práctico de este estudio se plantean varios aspectos, el enmarcado en las realidades Socioemocionales en la Educación Rural, desde donde se destaca la importancia de comprender las competencias socioemocionales de los docentes multigrado en contextos rurales, como forma de brindar una oportunidad para reflexionar y generar apoyos a las realidades socioemocionales de los estudiantes por su posible influencia en su aprendizaje y bienestar en general. Se considera que, al reconocer estas realidades, se puede contextualizar mejor el proceso educativo para atender las necesidades e intereses emocionales de los educandos.

Otro beneficio es que se puede valorar la formación docente desde una perspectiva holística, puesto que la investigación resalta la importancia de una formación integral del docente que incluya la promoción de las competencias socioemocionales. Al abordar estas competencias en la formación inicial de docentes y en programas de desarrollo profesional continuo, se puede ayudar a los educadores para que afronten y superen los desafíos emocionales que surgen en el entorno rural.

Se aspira contribuir en la mejora de la calidad de la educación y el bienestar tanto de los docentes como de los alumnos, puesto que se plantea una contribución de valor con los aportes que se aspira realizar para el lugar educativo seleccionado, al tener como objetivo generar referentes teóricos que puedan aplicarse en el contexto rural. Esto podría tener un impacto positivo en la calidad de la educación y en la promoción del bienestar emocional en entornos rurales.

Así mismo la investigación se ofrece como potencial para la transformación social, al asumir que el enfoque en las competencias socioemocionales no sólo beneficia el ámbito educativo, sino que también tiene el potencial de contribuir a la transformación social en comunidades rurales. Al fortalecer las habilidades emocionales de los estudiantes y los docentes, se puede fomentar una mayor resiliencia, empatía y capacidad de manejar conflictos, lo que podría tener un impacto positivo en la cohesión social y el desarrollo sostenible de estas comunidades.

Se aspira inscribir esta investigación en el Núcleo de Investigación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador que sea pertinente y en el cual se pueda ofrecer el resultado como referente para futuras investigaciones. Por el momento se tiene conocimiento de la Línea de Investigación acerca del Docente y la Nueva Ruralidad adscrita en el Núcleo de Investigación de Educación Rural, del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

El marco teórico, como parte que constituye los fundamentos de la investigación, se realiza de acuerdo a los antecedentes, el recorrido diacrónico, el referente teórico y las bases legales. Estos elementos se presentan de acuerdo a la relación con el objeto de estudio.

Antecedentes

En este estudio se presentan los antecedentes, como parte de los estudios previos, según su relevancia internacional, nacional y regional.

Internacionales

En el ámbito internacional, se presenta la investigación realizada en España por Arteaga (2023), quien la tituló: Diseño, implementación y evaluación de un programa de intervención de educación emocional dirigido al profesorado de enseñanza no universitaria. Se destaca que a través del método cuasi-experimental fue posible diseñar, implementar y evaluar el programa. Como objetivo se centró en diseñar, ejecutar y evaluar el programa sustentado en el modelo teórico de las habilidades de Mayer y Salovey para potenciar el desarrollo de la inteligencia emocional y otros aspectos.

La investigación constó de siete capítulos, estructurados en dos partes, una teórica y la otra metodológica y de aplicación y evaluación del modelo, el cual se caracterizó por ser práctico y vivencial, aplicado en cinco fases de interés denominadas momentos: aplicación teórica – práctica, planificación de la actividad práctica para aplicarla en el aula, aplicación práctica de la actividad programada, fortalecimiento autónomo y además la evaluación de las sesiones, con la finalidad de promover el

desarrollo de la inteligencia emocional y de las competencias autopercebidas del profesorado, de manera guiada y con autonomía de los participantes.

Una vez definidos los objetivos y las hipótesis, fue posible establecer la guía metodológica del estudio, que incluyó instrumentos de pretest, posttest y seguimiento del programa, con su análisis estadístico. Se destaca que el modelo se llevó mediante la estrategia de segmentación de grupos y para ejecutarlo se analizó el contexto y las necesidades de los participantes, luego se estructuró en las partes antes descritas, el tiempo y los destinatarios y por último se detalló la evaluación realizada antes, durante y después de la aplicación.

Del programa se obtuvieron logros de impacto significativo en los participantes del grupo experimental, puesto que el interés radicó en el desarrollo de la inteligencia emocional de los profesores y no solo en la posterior aplicación de la experiencia en el aula, de allí que fue posible determinar que para que el profesorado pueda direccionar la educación emocional debe fortalecer la percepción, la comprensión y la regulación emocional. Fue posible detectar que aunado a estos tres factores propios del modelo de habilidades hubo impacto en las competencias autopercebidas como bienestar laboral, satisfacción con la vida, orientación vital, afecto positivo y en las competencias instruccionales, comunicativos-relacional y socioemocionales. Como relación con esta tesis se tiene que la propuesta fue orientada a los temas de interés que se abordan en el presente estudio acerca de potenciar el desarrollo de la inteligencia emocional, competencias del profesorado estratégico, la satisfacción con la vida, el bienestar laboral, el afecto positivo y la orientación vital en el profesorado.

Un estudio de interés es el de Huertas (2022), quien, en Sevilla, España, centró su interés en las competencias emocionales del profesorado de secundaria. De allí que como objetivos fueron establecidos detectar las necesidades de formación en competencias emocionales del profesorado de secundaria, estudiar los factores que inciden en su desarrollo y proponer para ello una metodología que fomente la toma de conciencia. Esto se logró mediante un análisis a través de la entrevista autobiográfica y el Life Coaching. Por medio del método mixto secuencial.

Se utilizó como referencia un enfoque con base al modelo pentagonal de competencias emocionales de Bisquerra y Pérez (2007), por medio del diseño mixto

exploratorio secuencial (quant QUAL) se recogieron los datos quant con el Cuestionario de Desarrollo Emocional para Adultos (CDE-A35), desarrollado en Pérez- Escoda et al, (2010), a la muestra compuesta de 426 docentes de enseñanza secundaria, tomada de 28 centros educativos de Andalucía. Así mismo los datos QUAL se recogieron por medio de la entrevista autobiográfica (Bolívar Botía & Segovia, 2018) apoyada en técnicas como el fotolenguaje (Romero-Rodríguez et al., 2021c) y el life coaching (Green et al., 2020), la cual fue dirigida a siete informantes docentes con distintos perfiles y puntuaciones extremas en el cuestionario.

Con la finalidad de hacer la interpretación de las técnicas empleadas y los instrumentos aplicados se utilizó la guía metodológica de las comparaciones constantes propuestas por Glaser y Strauss (2009), a su vez se realizó el adecuado procedimiento deductivo y el inductivo para organizar el sistema de categorías que representen los factores de incidencia en la competencia emocional del profesorado.

Como parte de los resultados se obtuvo que existen diferentes perfiles socioemocionales de los profesores de secundaria, los cuales se nutren de algunos factores para construirlos y formar el autoconcepto. Según la investigación esta configuración se conoció por medio de la narrativa del docente de su historia personal, mediante la cual expuso los elementos influyentes como sexo, edad, especialidad, ámbito de conocimiento, vocación por la enseñanza, interés por el ámbito y la vivencia personal de las condiciones laborales y por otra parte inciden los sistemas sociales, propios del entorno, entre ellos: (planificación docente y familiar, relaciones interpersonales con alumnado, iguales, superiores, familiares).

Por medio de este procedimiento metodológico y los relatos de los informantes, donde evidentemente se combinaron la técnica de la narrativa autobiográfica y el Life Coaching, fue posible conocer que el profesorado manifiesta necesaria formación en materia de competencias emocionales, con énfasis en la autonomía emocional, por considerar las mayores falencias. Se concluyó con una aproximación a la elaboración de una propuesta metodológica para satisfacer la formación de competencias emocionales. La relación con esta tesis radica en que se tratan aspectos teóricos acerca de la formación de competencias emocionales.

Seguidamente se muestra que García (2019), desarrolló la tesis doctoral acerca de la representación social del medio rural: un análisis desde la geografía escolar. Como objetivo, el autor, se planteó analizar las representaciones sociales que tienen los estudiantes sobre los espacios rurales en la provincia de Valencia, España. A su vez, el investigador consideró necesario establecer el propósito de comprender las representaciones sociales de los estudiantes sobre los espacios rurales y cómo pueden ser influenciadas por factores externos. También buscó explorar cómo estas representaciones presentan variaciones según la ubicación geográfica de los estudiantes y cómo pueden ser cuestionadas por quienes tienen experiencias directas en entornos rurales.

El estudio aborda la teoría de las representaciones sociales y la geografía de la percepción y del comportamiento, así como la trilogía espacial de Soja (2008), que proporciona un marco conceptual para entender las representaciones espaciales. Esto es significativo para la investigación en desarrollo porque posibilita fundamentarla desde una teoría tan interesante como lo es las representaciones sociales. Como metodología se combinaron los métodos cualitativos y cuantitativos. Desde un estudio de tipo mixto, se utilizó el enfoque de estudio de casos colectivo e intensivo, con una naturaleza de investigación educativa y geográfica, bajo el método con base al enfoque hipotético inductivo. Según el estudio, mediante los instrumentos empleados fueron un cuestionario mixto, las entrevistas a estudiantes y a docentes, también hubo análisis de libros de texto y representaciones pictóricas del alumnado.

Ya determinadas las técnica e instrumentos se recabaron los datos de los estudiantes de 3º ESO y 2º de Bachillerato de diez centros escolares en la provincia de Valencia, también formaron parte de la investigación los docentes de estos centros escolares. Al procesar la información se reveló, como resultados, que existe una representación social idealizada de los espacios rurales entre los estudiantes, especialmente en áreas periurbanas y urbanas. Además, la percepción del espacio rural está influenciada por los medios de comunicación, los libros de texto y otras fuentes y es cuestionada por estudiantes con experiencia directa en entornos rurales.

Al analizar los aportes, se puede decir que la investigación proporciona un marco teórico sólido sobre las representaciones sociales de los espacios rurales, útil para

ampliar el marco teórico. De igual forma, los hallazgos pueden ayudar en la identificación y comprensión de las nociones que subyacen en los docentes del aula multigrado rural sobre sus competencias socioemocionales.

Nacionales

Desde el contexto nacional, se refiere la tesis, realizada en el Yopal, por Bernal (2022), acerca de un modelo teórico pedagógico para el desarrollo de competencias emocionales en estudiantes de secundaria visto desde su contexto sociocultural, lo cual fue realizado bajo el método fenomenológico. Sus objetivos específicos fueron enfocados en develar las competencias emocionales que demuestran los estudiantes en el contexto escolar; contrastar la relación docente – estudiantes para el desarrollo de competencias emocionales en el contexto escolar; y, establecer los aportes teóricos para el desarrollo de competencias emocionales de los estudiantes a partir de la interacción socio cultural en secundaria de Colombia. Como parte del aspecto tomado por su interés, se tiene que existe la necesidad de vincular fundamentos didácticos para que sea referente del fomento de las competencias socioemocionales, de modo que, los estudiantes proyecten la formación de su personalidad óptima. Esta investigación con una metodología determinada por enfoque cualitativo, paradigma interpretativo, con el método de investigación fenomenológico a nivel explicativo.

Se plantearon tres fases de la investigación: una fue el acercamiento al objeto de estudio, para ello fue necesario la selección del escenario e informantes claves y acceder a la información por medio de los instrumentos diseñados para tal fin; la otra fase se enfocó en recoger la experiencia vivida y comprendió la interpretación de los datos recogidos; mientras que la última fase denominada experiencia vivida permitió llegar a la teorización. Con el estudio se logró teorizar sobre la importancia de planificar jornadas académicas bajo un enfoque sociocultural, con una amplia visión de formación emocional y por ello como conclusión se reflexionó acerca de reestructurar la educación para dar sentido a la formación de competencias socioemocionales.

Entre los aportes significativos de Bernal (2022) se tienen que es fundamental establecer aportes teóricos para el desarrollo de competencias emocionales de los

estudiantes mediados por la interacción socio cultural; así mismo planteo que a través de la educación de las emociones se pretende romper con procesos de enseñanza tradicionales y se busca la posibilidad de avanzar hacia una pedagogía de las emociones, donde además de dar relevancia a la formación disciplinar se dedique atención al saber emocional.

Como parte de las reflexiones de la investigación se desprende que es necesario fomentar “una pedagogía de las emociones que trascienda hacia una formación humanista del ser, donde se planteen escenarios de enseñanza cargados de comunicaciones expresivas, receptivas” (p.183), puesto que al compartir emociones positivas donde se vive para tener y mantener actitudes prosociales, es posible “consolidar las competencias emocionales de forma óptima y en correspondencia con la formación holística del estudiante de educación secundaria”. (p.183). La relación de la tesis con el presente estudio es estrecha porque se abordaron las competencias socioemocionales en el marco de un contexto sociocultural particular, además es muy relevante que se le atribuye importancia por medio de un estudio fenomenológico a recoger unas experiencias que conlleven a dar valor a estudios enfocados en el desarrollo personal, especialmente desde lo socioemocional.

Otro estudio previo asociado a la presente investigación es el de Montoya (2022), realizado en Norte de Santander, relacionado con las habilidades sociales, un constructo teórico desde la formación en educación primaria. El objetivo consistió en generar constructos teóricos sobre la formación en habilidades sociales de los estudiantes de Educación básica primaria del Instituto Técnico “María Inmaculada” ubicado en el Municipio de Villa del Rosario, Departamento Norte de Santander, Colombia, desde la vivencia misma de los actores educativos.

Este trabajo se hizo con los lineamientos del método fenomenológico, fueron seleccionados cinco informantes clave, a quienes se les hizo una entrevista semiestructurada con apoyo de la plataforma virtual Zoom, por medidas de bioseguridad asumidas en el tiempo del Covid-19. Se tomaron las unidades de análisis relacionadas con las habilidades sociales: dimensión cognitiva, dimensión conductual, dimensión emocional y educación básica primaria; desde donde se tomaron los indicadores: autorregulación, expectativas, pensamiento positivo, trabajo en equipo, escucha activa,

resolución de conflictos, autoconocimiento, expresión de las emociones, empatía y competencias sociales.

Al realizar el procesamiento de la información y la contrastación teórica surgió la reducción eidética en “las categorías de: metacognición, metas personales, resiliencia, aprendizaje colaborativo, lenguaje corporal, mediación del conflicto, autoestima positiva, inteligencia emocional, confianza y cultura de paz” (p.1), lo cual dio estructura desde el análisis y la reducción fenomenológica a cuatro categorías transcendentales: imperativos categóricos, mediación docente, factores protectores, derecho a la vida.

A partir de los resultados se construyeron elementos teóricos que resaltan la transcendencia del trabajo de la docente referida a las habilidades sociales, en la educación básica primaria, al considerarla como una forma preventiva de los posibles riesgos a los cuales se pueden enfrentar los niños. El estudio está relacionado con la presente tesis por abordar el tema de habilidades sociales que se relaciona con las competencias socioemocionales, así como el nivel de aplicación en educación básica.

A continuación, se tiene la tesis doctoral de Castellanos (2021), quien logró unos constructos teóricos sobre las emociones que manifiestan los docentes de básica primaria en su práctica pedagógica, en el Norte de Santander, Colombia. El objetivo consistió en comprender las emociones que manifiestan los docentes de básica primaria en su práctica pedagógica para generar desde ellas constructos teóricos, lo cual fue sustentado con los aportes de las teorías acerca de las emociones y la práctica pedagógica, propuestas por Bisquerra (2010), Zulauga (2005), Nussbaum (2008).

Respecto a la metodología, se puede decir que se basó en un enfoque cualitativo introspectivo vivencial, apoyado en el paradigma interpretativo y el método hermenéutico, con el empleo de técnicas de recolección de información como entrevistas y grupos focales. El análisis de datos se realizó mediante la categorización y subcategorización, generada al utilizar el software Atlas Ti. Específicamente el proceso de investigación se llevó en tres momentos: el primero se enfocó en las entrevistas a los informantes clave; el segundo en un grupo focal; y el tercero fue dedicado a la triangulación.

A partir de la información obtenida de los informantes, constituidos por docentes y alumnos de básica primaria de la sede Km 8 del Instituto Técnico Mario Pezzotti, fue posible derivar resultados que permitieron identificar unas categorías relacionadas con

las emociones de los docentes, la práctica pedagógica y el efecto de las emociones en la práctica pedagógica. Desde allí se generaron constructos teóricos que evidencian la influencia de las emociones en la interacción y comunicación en los encuentros pedagógicos. Estos se consideran de interés para la actual investigación desde una perspectiva globalizadora, por generar las siguientes reflexiones:

1. Las Emociones que manifiestan los docentes en su práctica pedagógica: Los docentes en su práctica evidencian emociones en función de acciones relacionadas con cada encuentro pedagógico.
2. Las Prácticas Pedagógicas desde las emociones que manifiestan los docentes: constituyen una herramienta en el desarrollo de la labor docente, a través de ella, se promueve una interacción entre los sujetos, en la que las emociones se hacen partícipes.
3. Efectos que motivan desde sus emociones los docentes en su práctica pedagógica: Las emociones, inciden en el desarrollo de las prácticas pedagógicas, dado que las mismas se reconocen en función de los estímulos que se reciben del medio. (p. 177)

Según Castellanos (2021) “Las prácticas pedagógicas desde las emociones, se convierte así en el escenario privilegiado para esta interacción que garantiza una acción dialógica de los sujetos” (p. 177). Como constructos teóricos de la investigación se da valor a la práctica pedagógica por su significado, por medio de la cual se generan interacciones y se establece una comunicación mediada por las emociones, mostradas en encuentros pedagógicos por los docentes al actuar, pensar y expresarse con un lenguaje verbal y no verbal. Es de destacar que entre los aportes a esta investigación se tiene la importancia de un marco teórico sólido, sobre la influencia de las emociones en la práctica docente, lo cual puede enriquecer la comprensión de las competencias socioemocionales del docente multigrado rural y fortalece los aspectos teóricos relacionados con el objeto de estudio en cuestión.

Locales

En el espacio local, Camargo (2020), tituló su investigación: tecnologías de la información y comunicación en la gestión de la educación rural en instituciones educativas del municipio de Los Santos, departamento de Santander 2019. Se planteó como objetivo establecer cómo influyen las tecnologías de la información y la

comunicación en la gestión de la educación rural en instituciones educativas del municipio de los Santos, departamento de Santander, 2019.

La tesis fue realizada desde el método con base a un enfoque cuantitativo, se empleó la encuesta estructurada tipo Likert a fin de estimar las variables planteadas: la primera, relacionada con las tecnologías de la información y la comunicación, y la segunda, asociada con la gestión de la educación rural, en una población de cuatro instituciones educativas de la zona rural del municipio de Los Santos en Santander. El instrumento diseñado y validado con rigurosidad por medio de la técnica juicio de expertos se aplicó a una muestra de 336 estudiantes.

Como aspecto de interés, entre los hallazgos fue posible reconocer la influencia de las variables planteadas: las tecnologías de la información y la comunicación en la gestión de la educación rural. Se extrae del estudio que la marcada diferencia de la educación urbana y la educación rural en Colombia, tiene la posibilidad de aminorarse, al hacer las gestiones pertinentes y que el estado colombiano aporte el soporte correspondiente en materia educativa digital requerida en los ambientes escolares de la de los colegios rurales; de igual manera se reflexiona que para el logro de lo planteado es necesario el compromiso vasto del estado y de los organismos o instituciones involucrados. La relación entre ambos estudios consiste en problematizar acerca de la brecha social y además realizar aportes para el fortalecimiento de la educación rural, sector vital por la reserva cultural que aguarda y por las condiciones en las cuales se desarrolla la educación, en muchos casos con serias limitaciones.

Por su parte Martínez (2021), en el departamento de Santander, hizo un trabajo que tituló fundamentos teóricos sobre las competencias comunicativas como factor multidimensional y dialógico en la educación rural colombiana. El escenario de la investigación fue la Institución Educativa “El Tagüí”, Sabana de Torres, Santander, el propósito consistió en abrir la posibilidad en el campo colombiano de construir un conocimiento pertinente y significativo que permita mejorar la calidad de vida de sus habitantes a través del desarrollo de competencias comunicativas en el contexto educativo rural.

La tesis se apoyó en la teoría de la acción comunicativa de Habermas y la teoría de la acción dialógica de Freire, entre los principales aspectos se basa en los

fundamentos conceptuales asociados a las competencias comunicativas. El trabajo metodológico se enfocó desde el método hipotético inductivo, con un enfoque interpretativo-cualitativo, centrado en el interaccionismo simbólico y en la construcción social de la realidad y se apoyó en el análisis comparativo constante de la teoría fundamentada. Entre las técnicas se seleccionó la observación participante y la entrevista semi-estructurada realizada a los informantes clave.

Por medio de una investigación multidimensional y dialógica, se buscó transformar las dinámicas comunicativas en la educación rural colombiana. Se recolectó y analizó información cualitativa sobre el desarrollo de habilidades y competencias comunicativas en docentes y estudiantes rurales, al acceder al contacto con los informantes, constituidos por cinco estudiantes de grado sexto de básica secundaria, que provinieran de escuelas multigrado y cinco docentes de básica primaria de escuelas multigrado, de diferentes sedes de la institución.

Bajo el método del interaccionismo simbólico, como aspecto de interés se resalta que el autor buscó abrir la posibilidad en el campo, de construir un conocimiento abocado a generar una conciencia dialógica y cooperativa, que a la vez constituya un desarrollo integral, equilibrado y sostenible, enfocado en ofrecerlo a los habitantes del sector con la finalidad de encaminarse hacia a una mejor calidad de vida. Los resultados se lograron a través del desarrollo de las competencias comunicativas como condición previa y estructural del proceso educativo. Se considera que la relación con la tesis que se lleva en este momento, es que existe un abordaje metodológico afín con el que se aplicará y el contexto de estudio, por ser una investigación en el escenario rural. Además, es de gran interés al considerar el desarrollo de competencias en función de mejorar las habilidades de los sujetos implicados en el sistema educativo, formados en espacios rurales bajo la modalidad multigrado.

Se puede decir que estos métodos utilizados en la investigación pueden proporcionar una reflexión profunda sobre las percepciones y experiencias de los docentes en contextos rurales específicos. La integración de teorías filosóficas de la comunicación, como las de Habermas y Freire, en la investigación previa proporciona un sólido fundamento teórico para entender las dinámicas comunicativas en entornos educativos rurales. Estas teorías pueden complementar la exploración sobre

competencias socioemocionales, ofreciendo perspectivas adicionales sobre la interacción humana y la construcción de significados en el contexto rural.

Por su parte Peña (2023), en Santander realizó un estudio con el título de constructos teóricos sobre la motivación escolar en los espacios rurales desde los aportes de las inteligencias múltiples en educación secundaria de Colombia. El objetivo central del estudio fue generar un constructo teórico desde las perspectivas de las inteligencias múltiples asociado a la apatía escolar en los estudiantes adolescentes en la educación rural de la Escuela Colmenitas del municipio de Curití.

Como parte del estudio se indagó acerca de los factores incidentes en la apatía de los adolescentes hacia la escuela, para lo cual fue necesario determinar los aspectos sociales, económicos y culturales considerados en el impulso del desarrollo personal. De manera más específica desde la investigación se precisó en el uso de estrategias de enseñanza de motivación escolar e incluso se planteó la posibilidad de utilizar los referentes de la teoría de las inteligencias múltiples con la finalidad de orientar la toma de decisiones de los estudiantes, relacionadas con los aprendizajes.

La tesis se llevó a cabo al seguir el enfoque cualitativo, por medio del método hermenéutico, con el uso de la entrevista semiestructurada con la finalidad de mostrar que la existencia de una enseñanza predominantemente estructurada y curricular, alejada de las tendencias neurocognitivas de las inteligencias múltiples y poco relacionadas con la motivación. Para consolidar la investigación, se generaron los constructos teóricos vinculados a una realidad problémica que amerita aproximarse a una buena motivación de los educandos, por la aplicación de procesos convencionales. A la par fue posible generar conceptos y repensar acerca de una práctica que estimule la motivación a partir de los referentes constructivistas y desde las inteligencias múltiples, de manera que se trate de resignificar la educación rural. La relación del estudio con esta investigación es que se trata acerca de una temática central relacionada con la motivación y las inteligencias múltiples, en el espacio rural, lo cual coincide con las competencias socioemocionales del docente como objeto de estudio de interés.

Recorrido diacrónico

Las competencias socioemocionales del docente multigrado en la ruralidad colombiana

El desarrollo de esta parte que representa la evolución del objeto de estudio se realizará con base a los elementos referenciales que sustentan a las competencias socioemocionales. Esto será ampliado en la elaboración de las tesis y por los momentos se hace hincapié en las teorías que apoyan este concepto, necesario para crear las concepciones sociales del docente multigrado rural. Rendón y Cuadros (2016), exponen de manera interesante, en el libro relacionado con las competencias socioemocionales en el contexto escolar, que tanto la inteligencia social como la inteligencia emocional son teorías bases que anteceden la conceptualización de las competencias socioemocionales. En ese sentido las autoras hacen referencia a ambos fundamentos, los cuales se presentan de manera resumida.

Explican las autoras, antes mencionadas, que la inteligencia social y práctica es propuesta por Sternberg (1992), para quien esta guarda relación con la medición de habilidades, de acuerdo a los enfoques de la decodificación no verbal y el conocimiento tácito, lo cuales se presentan como complementarios y ofrecen orientaciones para que las personas puedan tener equilibrio emocional y éxito en lo laboral y la vida social. Según lo descrito esta inteligencia busca fomentar en el ser la posibilidad de fomentar competencias sociales que permitan tener emociones equilibradas y faciliten las relaciones sociales, sin embargo, también es necesario revisar las otras visiones planteadas acerca de la inteligencia.

Por otra parte, las mismas Rendón y Cuadros (2016), destacan que la otra tendencia corresponde a la inteligencia emocional, respaldada por Daniel Goleman (1996), cuyas afirmaciones tienen soporte en elementos teóricos de Gardner (1987 – 1994). En la misma fuente se dice que la inteligencia de este tipo se concentra en el uso de un conjunto de habilidades para mejorar el potencial intelectual y que se deberían enseñar a los niños, los jóvenes y los adultos. En estos tiempos se hace énfasis en la inteligencia emocional porque ha sido un referente que se utiliza como base del manejo

de las emociones, al asociarla con la manera de apoyar una educación desde la espiritualidad y el uso de la mente para relacionarse asertivamente.

Por la importancia de la inteligencia emocional se cita a Zarco (2020), quien atribuye su surgimiento desde la psicología científica, impulsada en los años 90, en Estados Unidos, en la Universidad de Yale. Sus proponentes fueron los psicólogos John Mayer y Peter Salovey (1997), quienes la asoman como aquellas habilidades “para percibir, valorar y expresar emociones” (p.53) además conlleva a generar sentimientos y utilizar las emociones de manera regulada.

Una vez resumidos los aportes de las teorías mencionadas, se puede decir que las competencias socioemocionales, tienen suficiente argumento con autores que principalmente desde el campo psicológico han promovido el manejo adecuado de las emociones para fomentar el bienestar, el equilibrio y las relaciones sociales. Seguidamente se muestran los principales referentes, consultados hasta el momento, que podrán ser complementados desde la puesta en desarrollo de la tesis, de acuerdo a los elementos teóricos de interés, según los aportes requeridos para el desarrollo de la investigación. En esta parte se presentan las ideas que entrelazan el objeto de estudio referidas a competencias emocionales y las representaciones sociales.

Para Bisquerra (2009), las competencias emocionales tienen su base en la inteligencia emocional, lo cual se relaciona con los aspectos mencionados en el apartado diacrónico. Es entonces necesario que se realicen estudios generadores de conocimiento que muestren la relevancia de este tema que contribuye a promover relaciones sanas y armónicas. Conviene referir a Livia y García, (citados por Pegalajar y López, 2015) quienes destacan el ámbito educativo como el contexto apropiado para el fomento de las competencias socioemocionales, porque ofrecen un gran beneficio en lo personal y lo social. De allí que en esta investigación se asume que el docente de la zona rural, debe fortalecerse desde lo emocional para llevar procesos orientadores con sus estudiantes y de ser necesario otras personas de la comunidad y de la institución donde se desempeña.

Rendón (2011), sostiene que “la competencia socioemocional incluye la identificación, interpretación, argumentación y resolución de problemas socioemocionales, ...es multidimensional (cognoscitiva, actitudinal y conductual) y su

ejercicio involucra la incertidumbre”. (p.7). Según la autora, por su naturaleza estas competencias facilitan el saber ser, conocer y hacer, en los diferentes escenarios donde se llevan las relaciones sociales.

Al asumir las competencias socioemocionales como parte del quehacer educativo se apunta a educar con las emociones, como forma de enseñar a los estudiantes los principios de la convivencia y el ambiente escolar propicio para las sanas relaciones. Esto se refrenda con los aportes de Grijalba, et. al, (2021), quien muestra la inteligencia socioemocional como aquella habilidad propicia a los fines reconocer, expresar y manejar las emociones desde lo personal hasta con las otras personas. De allí que al tener un manejo adecuado de las mismas y la formación correspondiente se favorece en la escuela, la convivencia y el clima de aula necesario para un ambiente de clase adecuado.

Se trata de crear un espacio escolar donde converjan las buenas relaciones sociales y donde el docente pueda ejercer su rol como motivador y orientador de sus estudiantes, de modo que se tenga asertividad y también conduzca a dominar las emociones para resolver conflictos, tomar decisiones y mantener un ambiente agradable. Rendón (2011) destaca que la educación centrada en las competencias socioemocionales es cada vez más significativa de acuerdo al impacto transformador en la sociedad, por el tipo de experiencias y relaciones que conllevan a otros comportamientos. Sería ideal enfocarse en esa educación emocional y formar a unos seres que como ciudadanos que, aunque puedan estar bajo presiones de conflictos y de situaciones que alteran la paz, sean partícipes de interactuar con otros apropiadamente y sean capaces de convivir en sociedad. Especialmente en un espacio rural donde las familias suelen ser cercanas y relacionarse con frecuencia por las diversas labores que se comparten, es esencial educar desde el esquema de las emociones.

Por la importancia de educar en estos tiempos tan complejos, la salud emocional, se hace necesario construir teoría con base en la información de los docentes que forman parte de las instituciones ubicadas en el sector rural, quienes poseen diversas experiencias y conocimientos y a partir de sus nociones y prácticas pueden mostrar su forma de pensar y sentir. Entonces es una oportunidad partir del pensamiento y de la

acción que han sido instaurados en la práctica escolar y que ayudan a comprender la razón de la actuación en el contexto educativo y comunitario.

Referente teórico

Concepciones del docente

El docente es poseedor de conocimiento y de experiencias que le permiten mostrar su personalidad y su determinado perfil, de allí que es importante considerar que el saber se puede construir de acuerdo a la realidad donde se desenvuelve y a la configuración del mismo a partir de la formación que se recibe. Para Morín (1999) “un conocimiento no es el espejo de las cosas o del mundo exterior. Todas las percepciones son a la vez traducciones y reconstrucciones cerebrales, a partir de estímulos o signos captados y codificados por los sentidos”. (p.5) En tanto que mientras el ser tiene contacto con los estímulos y se forma con determinadas actitudes, se muestra ante su rol a desempeñar como un individuo con distintas formas de manifestarse, por medio del lenguaje y las acciones. El mismo Morín (1999) afirma:

El conocimiento en forma de palabra, de idea, de teoría, es el fruto de una traducción/reconstrucción mediada por el lenguaje y el pensamiento y por ende conoce el riesgo de error. Este conocimiento en tanto que traducción y reconstrucción implica la interpretación, lo que introduce el riesgo de error al interior de la subjetividad del conociente, de su visión del mundo, de sus principios de conocimiento. De ahí provienen los innumerables errores de concepción y de ideas que sobrevienen a pesar de nuestros controles racionales. (p.5)

La idea de construcción del conocimiento se puede vincular a la percepción y concepción de las personas hacia un hecho o fenómeno, es decir que a partir de lo que se conoce se configura, desde la subjetividad, la manera de visualizar el mundo. Es entonces interesante considerar que la construcción de las experiencias individuales puede estar asociadas al cumulo de conocimientos que constituyen el ser, a lo cual se suma lo emocional y la capacidad de desenvolverse ante determinada situación. Para Gallego (1991) el pensamiento, la acción del profesor y las relaciones que se producen entre ambos, es decir entre pensamiento y acción tienen diferentes explicaciones, que tienen una base común:

La acción del profesor está directamente influida por la concepción que posee de su propio mundo profesional. Con esta fundamentación global, han ido apareciendo una gran variedad de conceptos cuya profusión, en ocasiones, ha logrado proporcionarnos una mayor comprensión tanto del pensamiento como de la acción de los docentes, pero que en otras sólo nos ha llevado a formar una trama conceptual, confusa, intrincada y desconcertante. (p.288)

Según la cita es complejo determinar con precisión acerca de la concepción del docente puesto que cada uno posee sus propias particularidades y contextos donde tiene su vida y de donde ha obtenido el bagaje de conocimientos, de allí que, aunque resulta limitado reconocer el modo de pensar y hacer, es posible que en la práctica se pueda reconocer el estilo predominante de su ser. Para el mismo autor el propio concepto de conocimiento profesional se nutre de “las creencias, el conocimiento práctico, las perspectivas, los constructos personales, los criterios de enseñanza subjetivos, las teorías implícitas o subjetivas, los esquemas, las imágenes, y las teorías de la acción del profesor” (p.289). Es así que cada docente tiene su propio concepto y a la vez comprende de manera distinta al otro, es decir que tanto el ámbito personal, familiar, comunitario como profesional puede dibujar cierta estructura del docente.

Así mismo Gallego (1991) indica que “el conocimiento práctico del profesor, personal y subjetivo, está organizado en forma de esquemas ordenados” (p.321) y que son sus procesos reflexivos los cuales ayudan a interpretar tal estructura. Aunque es complejo no resulta imposible interpretar la estructura del docente y así lo asevera el autor, por la responsabilidad que implica ser docente en muchas ocasiones es necesario comprender acerca de esos esquemas que lo identifican. Con apoyo de las ideas de este autor se hace una analogía que conduce a comprender la manera de pensar, ser y hacer del docente, y que por medio de los procesos reflexivos es posible, en este caso de investigación, conocer hacia las competencias socioemocionales como marco de referencia del equilibrio entre la estructura personal y profesional de un docente.

En concordancia con lo expuesto por el autor, antes referido, que las teorías de acción también permiten reconocer la concepción del docente o el autoconcepto, se describen a continuación los elementos expuestos por Porlán (2002) acerca de las visiones o enfoques del docente, relacionadas con la didáctica, quien ha hecho discusiones interesantes acerca del currículo y la manera de enseñar tradicional. Con

base a las críticas esboza la tendencia tecnológica, la espontaneísta y la propone el constructivismo. De allí que se explica, de manera resumida lo siguiente:

La tendencia tecnológica aporta un conjunto de criterios racionales para planificar con rigor la intervención, pero olvida la necesaria incorporación de los alumnos al conjunto del proceso... La tendencia espontaneísta, por el contrario, aporta una visión democratizadora de la dinámica escolar, pero olvida el carácter intencional de la enseñanza y la necesaria orientación que el profesor ha de ejercer... (Porlán, 2002, p.12)

Las dos tendencias han estado presentes en el proceso educativo, una un tanto normativa y si se quiere denota el carácter pasivo del estudiante y otra bastante apegada a lo cotidiano y la flexibilidad, ambas muestran características interesantes solo que hoy día es necesario enfocar la didáctica de manera complementaria. El autor, antes referido, acude a Novack (1988), para explicar que el por un lado el enfoque tecnológico se apega a la linealidad de la planificación y secuencialidad de actividades y por otro el espontaneísta es abierto al permitir que los estudiantes observen, exploren directamente la realidad. Sin embargo, se expresa la evasión a los aportes desde la epistemología y la psicología, en función de los conocimientos organizados o disciplinares y los que surgen desde la cotidianidad.

Desde lo expuesto se cree que Porlán (2002) incita a valorar la reconstrucción del conocimiento, al afirmar que la construcción del conocimiento se produce por la interacción de los significados del individuo aunado a las diferentes informaciones provenientes del contexto. Por ello, según el autor, por tratarse de la construcción, por parte del sujeto, de su propio significado, también tiene la capacidad de decidir la ruta de su evolución. La tendencia constructivista es muy bien planteada desde las ideas de Porlan con base a diferentes autores que analiza, y la muestra como una forma de articular tanto lo disciplinar como lo cotidiano y de permitir al ser que construya su propio aprendizaje y por ende conocimiento, sin desmeritar lo ya conocido o experimentado.

Ahora bien al exponer lo relacionado con la concepción del docente, queda reflexionar y analizar desde la investigación acerca de la visión del profesor y la amplitud hacia la temática aquí referida con relación a las competencias socioemocionales a fin de comprender el modo en el que ocurre la práctica pedagógica y la percepción ante una necesidad imperante, especialmente en el sector rural, determinado en muchas

ocasiones por la violencias y ciertas limitantes tanto sociales como económicas, posiblemente poco abordadas desde la educación.

Educación rural multigrado

La educación recoge algunas incertidumbres desde los cambios constantes que surgen en la sociedad, de lo cual no escapa el sector rural, puesto que la misma ubicación geográfica lleva a analizar que tiene sus connotaciones y sus condiciones de desarrollo. En este sentido se plantean algunas ideas referidas a la educación rural y particularmente desde la modalidad multigrado. Se cita a Silva y Rodríguez (2022), quienes al hacer una revisión bibliográfica lograron analizar, en el panorama latinoamericano actual de la educación rural, acerca de lo cual encontraron que además de la problemática del contexto se identifica que la buena calidad de la educación implica una serie de factores asociadas a quienes se involucran en la misma y la relación que se establece entre el proceso educativo y el conocimiento. Aluden a la necesidad de superar las barreras tradicionales de enseñanza y adaptarse a opciones que conlleven a gestar el conocimiento de acuerdo a lo académico y lo real.

Lo antes expuesto lleva a considerar que tal como ocurre en diferentes ámbitos y niveles educativos la tarea del docente es amplia y requiere del hecho reflexivo y la búsqueda de alternativas en función de vencer limitaciones y superarlas a fin de construir nuevas realidades y de involucrar a los entes educativos en situaciones que sean significativas. En este orden de ideas, por la experiencia en el sector rural, es preciso pensar en alternativas que sean cónsonas con las nuevas realidades y desafíos e incluso con la normatividad colombiana. Respecto a la Educación Rural en Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (2020), plantea al referirse a la calidad educativa, lo siguiente:

La intervención en educación rural es comprensiva cuando integra estrategias de acceso y permanencia con aquellas orientadas al mejoramiento de la calidad, de manera tal que permita a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes desarrollarse integralmente apoyados en una trayectoria educativa y escolar completa que estimule el conocimiento y faculte a los sujetos para construir proyectos de vida personales y colectivos. (p.26)

Las políticas son claras puesto que dan posibilidad de inclusión y garantías para acceder y permanecer con los fines del desarrollo integral de los estudiantes en búsqueda del bienestar individual y de manera conjunta. Lo importante es que realmente estos lineamientos del MEN puestos en práctica y acogidos a nivel nacional, los departamentos, en las instituciones y hasta en aquellas comunidades rurales donde existen aulas multigrado, las cuales presentan características distintas de atención.

Precisamente para Miranda (2020) existen investigaciones que consideran a la metodología multigrado ofrece herramientas enfocada a la diversidad y heterogeneidad presentes en las aulas, que influyen de manera positiva, lo cual es valioso para la escuela rural. Según la fuente citada, a partir de las investigaciones se sugiere garantizar la adecuada formación del docente para la enseñanza en aulas multigrado, puesto que, al tener a los maestros sin los recursos necesarios para este tipo de ambientes escolares, no se tiene la seguridad de mejora en las prácticas educativas y menos aún en el aprendizaje.

Esta opción en las escuelas rurales, representa una alternativa para ofrecer la posibilidad de educación a los niños, las niñas y adolescentes, lo cual es significativo para que se puedan incluir en el sistema educativo a quienes no lo han logrado y que se garantice la permanencia a quienes ya tienen el acceso en las instituciones escolares. Se considera importante el hecho de hacer investigaciones como la planteada por de manera que se reconozca el valor de este tipo de modelos educativos y a la vez para conocer los aspectos que los caracterizan.

En este caso se busca hacer el estudio con docentes que pertenecen a colegios multigrados, los cuales según De la Vega (2020) “son instituciones educativas pequeñas, que trabajan con un número reducido de estudiantes, los que conviven en una misma sala, pero necesariamente coinciden en el grado que están cursando. (p. s/n). Con estas características de institución se considera que el estudio es pertinente y por ello se deben conocer las competencias socioemocionales que manejan, dado que puede tener en un mismo ambiente niños, niñas o adolescentes con diferentes necesidades e intereses, además tienen particularidades económicas, familiares, académicas y sociales.

Por la experiencia de la investigadora en la zona rural, donde predominan los conflictos y también los requerimientos de los estudiantes enfocados a aprender, bajo condiciones en algunos de pocos recursos económicos, se considera que este estudio se muestra interesante y generará aportes que permitan comprender la dinámica del sector rural y sus posibilidades de aprendizajes. Castro (2018) destaca que:

...las escuelas multigrado se ubican en las zonas más apartadas del territorio y atienden, principalmente, a las poblaciones rurales, indígenas y pobres. Es muy probable que la ampliación de la cobertura escolar de la primaria rural alcanzada en la década pasada se haya sostenido a partir del incremento de escuelas atendidas por uno o dos maestros. (p. s/n)

La realidad en algunas comunidades rurales requiere ser analizada, pues se pueden presentar dificultades frente al acceso a los servicios básicos (saneamiento, educación, tecnología, etcétera) y a los recursos para alcanzar objetivos que propendan por una buena calidad de vida, por ello el rol del docente representa una oportunidad para propiciar estrategias innovadoras y que permitan impulsar el adecuado manejo de las emociones en función de crear vínculos de unión y relaciones sociales en confianza y con libertad de actuación.

Estas realidades de las escuelas multigrado en muchos casos se relacionan con el propósito de la escuela nueva, que precisa la importancia de la educación rural. Díaz y Gutiérrez (2019) resaltan que es una entidad que “...permite entender, orientar y dirigir la educación en las zonas rurales de Colombia, constituyéndose en un programa del estado para ofrecer la primaria completa y mejorar la calidad y efectividad de las escuelas rurales del país”. (p. s/n) De acuerdo a la forma de educar en el espacio rural es prudente, enmarcarse en una nueva escuela, encaminada a ofrecer beneficios a los miembros de la comunidad y con especial atención a los estudiantes, que merecen ser formados de manera integral y con un manejo de emociones pertinente y apegado a la realidad de su entorno.

Supuesto teórico

Las emociones y los aportes en la educación

Martínez y Vasco (2011) indican que Damasio con su obra conlleva a pensar en la importancia del traslado del conocimiento científico al hacer cotidiano, de modo “que en el hogar, las escuelas, la vida pública y la política, se avance en la búsqueda del bienestar individual y social mediada a través de principios éticos basados en las emociones y sentimientos morales” (p.193), explican los autores que aun cuando “estos están soportados por circuitos neurales, también sabemos que tenemos la posibilidad biológica de buscar lo mejor de la naturaleza humana a través de emociones y sentimientos positivos fruto de la deliberación y la razón”. (p.193).

Estas ideas expresadas por los autores, con relación a los escritos de Damasio, quien se ha dedicado a estudiar desde los aspectos biológicos las emociones y las sensaciones, llevan a considerar que es un campo amplio de abordar y además con gran significado puesto que tanto en la vida personal, como en las relaciones sociales emergen y especialmente es interesante que esto se aplique con los involucrados en el campo de la educación por la importancia que representa. Según Damasio (2001), se tienen las emociones denominadas “primarias o universales: felicidad, tristeza, miedo, cólera, sorpresa o disgusto” (p.48), sin embargo, explica que existen otros comportamientos atribuidos a las emociones y son las identificadas como “secundarias o sociales, como la turbación, los celos, la culpa o el orgullo, o las llamadas emociones de fondo, como el bienestar o el malestar, la calma o la tensión” (p.48).

Este teórico presenta una clasificación que ayuda a entender que son variadas las emociones que existen en el comportamiento humano y aparte de las indicadas como primarias se encuentran las emociones asociadas a lo social, es decir vinculadas a las relaciones con otros seres. Además, el autor muestra una descripción acerca de la naturaleza biológica de las mismas y plantea, lo que se resume seguidamente:

Bajo todos estos fenómenos subyace un núcleo biológico compartido que puede esbozarse como sigue: 1. Las emociones son conjuntos complejos de respuestas químicas y neurales que forman una pauta; todas las emociones tienen un cierto tipo de papel regulador...; las emociones se refieren a la vida de un organismo, a su cuerpo para ser más precisos, y su papel es el de ayudar al organismo a conservar la vida. 2. Además de la realidad de que el aprendizaje y la cultura alteran la expresión de las emociones y dan nuevo significado a las emociones, las emociones son procesos biológicamente determinados, dependientes de conjuntos de dispositivos cerebrales innatos, proporcionados por una larga historia

evolutiva. 3. Los dispositivos que producen emociones ocupan un grupo relativamente restringido de regiones subcorticales, comenzando por el tallo cerebral y ascendiendo hasta el cerebro superior; los dispositivos forman parte de un conjunto de estructuras que regulan y representan estados corporales... 4. Todos esos dispositivos pueden ponerse en marcha automáticamente, sin deliberación consciente; la enorme variedad individual y el hecho de que la cultura juegue un papel en la formación de algunos inductores no suponen negación del propósito estereotipado, automático y regulador de las emociones. 5. Todas las emociones utilizan al cuerpo como escenario (medio interno, sistema visceral, vestibular y musculoesquelético), pero las emociones afectan asimismo al modo de funcionamiento de numerosos circuitos cerebrales: la variedad de las respuestas emocionales es la responsable de profundos cambios tanto en el paisaje. (Damasio, 2001, p.48)

Ante este interesante escrito acerca de las funciones biológicas de las emociones y la influencia de los elementos culturales en las mismas, queda reflexionar sobre un cumulo de posibilidades a investigar en los escenarios educativos, puesto que en una institución escolar cohabitan personas de diferentes edades, personalidades y hasta con condiciones biológicas, psicológicas y sociales diversas. De allí que al tener un acercamiento a la naturaleza de las emociones es posible comprender el comportamiento en determinado momento y contexto de quienes forman parte de la comunidad escolar y comunitaria.

Martínez y Vasco (2011), a partir de los documentos de Damasio aseveran que el aprendizaje se produce bajo “(1) la premisa básica del valor biológico expresado en el sistema emocional y sus apoyos de recompensa y castigo y (2) las características del desarrollo socio-cultural de cada individuo” (p.189). De este modo relatan los autores, que según Damasio, una buena educación consiste en apoyar “al niño a construir adecuadamente las emociones y sentimientos, ya que, aunque algunas emociones son innatas, la mayoría de las emociones sociales son adquiridas. Por esta razón la educación debe lograr que sean las más adecuadas para la convivencia social...” (p.189)

Estas premisas y razones de Damasio conducen a reflexionar y actuar en el espacio educativo, de manera que al tener los soportes teóricos acerca de la naturaleza de las emociones desde la connotación biológica y la emocional, es posible manejar una formación que contribuya a educar en las emociones y en la gestión de las mismas. Es propicio tener como base este soporte teórico, a los fines de considerar una investigación

relacionada con las competencias emocionales con el ánimo de tener una base científica para interpretar este amplio campo, importante para todo educador.

De acuerdo con lo anterior se consideró oportuno resaltar que en el sistema educativo colombiano se tienen iniciativas en función de promover la formación en competencias socioemocionales, lo cual es fundamental sea analizado para conocer las bondades y posibles desaciertos, así mismo que sea proyectado a nivel de otros países por la connotación personal y social que implica educar en y desde las emociones. El Departamento Nacional de Planeación, Ministerio de Educación Nacional y Banco Mundial (2017), promueven la estrategia de formación de competencias socioemocionales en la educación secundaria y media, se denomina Paso a Paso y es un programa adaptado para Colombia por ser elaborado por el personal del Banco Mundial, en la Oficina de Perú. En la guía se explica que se trata de desarrollar las competencias socioemocionales al brindar herramientas para que los docentes las lleven y desarrollen en el aula.

Este programa contiene las guías para docentes y los cuadernillos de trabajo para los estudiantes en los cuales se presentan las sugerencias de las actividades sugeridas por grado. En el documento se plantean las competencias socioemocionales como “aquellas que incluyen no solo el desarrollo de procesos cognitivos o mentales sino también áreas afectivas como la conciencia y gestión emocional, de relacionamiento con otros y de proyección hacia la sociedad. (p.5)

Es evidente que se promueven actividades académicas relacionadas con las competencias socioemocionales como medio que conlleva al desarrollo personal y la gestión de las emociones como mecanismo favorable para los estudiantes y para la colectividad, de allí la importancia de realizar investigaciones en este tema que permitan comprender las experiencias en las instituciones educativas, principalmente como este estudio enfocado en la escuela multigrado rural.

Bases legales

Como soporte legal de esta intención de investigación se consultó la Constitución Política de la República de Colombia (1991), de la cual se tomaron artículos afines. En el artículo 45, se destaca el derecho a la protección y formación integral de los

adolescentes y por su parte en el artículo 67, se menciona el reconocimiento de la educación como derecho de cada persona y un servicio público con trascendencia social.

Este documento constitucional fortalece la base legal y ética, del estudio porque reconoce el derecho de los niños y los adolescentes a una protección integral y al reconocer la educación como un derecho y un servicio público, con funcionalidad social específica. Esto proporciona un marco sólido para la investigación y la posible implementación de intervenciones pedagógicas centradas en el desarrollo socioemocional en entornos rurales. Otro argumento legal se toma de la Ley General de Educación 115 (1994), específicamente del artículo 5, dedicado a los fines de la educación, estrechamente relacionado con el artículo 67 de la Constitución Política, enfocado en que la educación se desarrollará atendiendo el desarrollo de la personalidad, así como la capacidad crítica, reflexiva y analítica.

Por otra parte, en el artículo 6, vinculado al artículo 68 de la Constitución Política, insta a la comunidad educativa a participar en la dirección de los establecimientos educativos. Se resalta que la comunidad educativa se constituye por estudiantes, maestros, padres o acudientes, así como por quienes egresan, dirigen y administran las instituciones educativas, los cuales tienen el deber de participar en el diseño, ejecución y evaluación del Proyecto Educativo Institucional (PEI) y en el buen funcionamiento del centro educativo.

Del artículo 8, se extrae que la sociedad es responsable de la educación junto con la familia y el Estado y por esto se debe colaborar en la vigilancia de la prestación del servicio educativo y en el cumplimiento de su función social. Se considera que los enunciados legales son valiosos a los fines de estar inmersos en un enfoque integral en la formación de los docentes, con realce de los aspectos académicos, aunado a los personales, sociales y culturales.

Otro aspecto normativo que conviene mencionar es la Ley N° 2383 del 19 de julio de 2024, por medio de la cual se promueve la educación socioemocional. La misma está dirigida a este tipo de educación en niños, niñas y adolescentes en Colombia, tanto en los niveles de Preescolar, Básica Primaria y Secundaria y Media. Por medio de la mencionada norma, en el artículo 1, se le otorga el carácter de transversalidad, dentro del marco del desarrollo integral.

De la ley, se resalta en el artículo 2 la definición de educación socioemocional como: "...conjunto de competencias cognitivas, sociales, emocionales y demás habilidades no cognitivas que una persona puede aprender y desarrollar para gestionar de una manera asertiva sus emociones, pensamientos y comportamientos para cuidar de sí mismo y de los demás...". En este sentido, por la relevancia de una educación en beneficio del ser humano y de la sociedad, es oportuno asumir el mandato nacional y trabajar en función del bien común en las instituciones educativas, en este caso con especial énfasis en el sector rural.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

A continuación, se presenta lo relacionado con el marco metodológico, estructurado en paradigma, enfoque y método.

Paradigma Interpretativo

Actualmente el mundo ha experimentado cambios culturales, sociales, económicos y emocionales de carácter individual. Los cuales, han exigido que la escuela construya conocimiento científico a partir de la interpretación de la realidad de cada estudiante y el significado que este le da a su contexto. Por ello la presente investigación se realizará desde el paradigma interpretativo por estar dirigida a generar referentes teóricos de las competencias socioemocionales desde la experiencia del docente multigrado rural. Tal como lo propone Ricoy (2006) que “este paradigma permite en una investigación cualitativa realizar una descripción contextual de situaciones que captan la realidad”. (p.16)

Se asume el paradigma interpretativo, que según Ricoy (2006) se centra en comprender los fenómenos sociales a partir de lo considerado por los actores involucrados. En este caso, permite explorar las percepciones, creencias y experiencias de los docentes rurales, de aula multigrado, con relación a las competencias socioemocionales, donde se pretende detenerse a analizar las particularidades de un lugar con recursos limitados y sus propias las relaciones comunitarias y dinámicas culturales Este paradigma reconoce que la realidad social es construida socialmente y que las interpretaciones de los individuos influyen en sus acciones y percepciones. Por lo tanto, se obtiene se aspira tener una visión más completa de cómo los docentes entienden y abordan las dimensiones emocionales y sociales en su práctica educativa.

Enfoque Cualitativo

Para la presente investigación, es necesario definir un plan que encamine todo el proceso que le da vida y que orienta el desenvolvimiento del objeto de estudio, desde una realidad representada por unos sujetos, en este caso los docentes, lo cual es posible comprender a partir de la postura cualitativa. De acuerdo con Piñero et al. (2020),

...el diseño de la investigación en la perspectiva metodológica cualitativa está constituido por un sistema abierto, recursivo, dinámico y flexible de acciones técnico procedimentales específicas que dan cuenta de la ruta seguida por el investigador durante el proceso científico que guía el proceso de ejecución del método de investigación elegido. (p. 62).

El enfoque cualitativo permite una exploración profunda de las concepciones, creencias y experiencias de los docentes multigrado rural en relación con las competencias socioemocionales. Lo anterior es crucial para comprender cómo ellos interpretan y dan sentido a estas competencias en su contexto específico, lo cual asegura que la intervención propuesta esté culturalmente informada y sea relevante para la población estudiada.

Teoría fundamentada como método

Esta forma de crear teoría es propuesta por Strauss y Corbin (2002), quienes ofrecieron unos procedimientos para construir conceptos y organizarlos en elementos teóricos, a partir de la información ofrecida por los informantes. Para aplicar los principios de la teoría fundamentada, se deben tener claros los procedimientos, guiados por las investigaciones interpretativas, que consisten en seleccionar el escenario, que es la Institución Educativa Palo Blanco, donde a su vez serán seleccionados los informantes clave, conformados inicialmente por el directivo docente (rector) y los docentes de básica secundaria.

Fases de la investigación

Para Strauss y Corbin (2002), existen tres procesos que permiten comprender la noción de teoría, los cuales son la descripción, el ordenamiento conceptual y la

teorización. La descripción se trata del “uso de palabras para expresar imágenes mentales de un acontecimiento, un aspecto del panorama, una escena, experiencia, emoción o sensación...” (p.17). Esto indica que a partir de las expresiones se puede hacer una caracterización de personas o escenarios que interesa investigar.

Los autores explican que la descripción es esencial para el ordenamiento conceptual, que incluye la “organización de los datos, de acuerdo con un conjunto selectivo y especificado de propiedades y sus dimensiones”. (p.17). En este caso se trata de disponer y organizar los datos para dar forma a los conceptos encontrados y que van surgiendo. De allí que Strauss y Corbin (2002) proponen como pasos para desarrollar el ordenamiento conceptual la codificación abierta, la axial y la selectiva.

Explican los autores que el ordenamiento conceptual es fundamental para teorizar, lo cual “implica no sólo concebir o intuir ideas (conceptos), sino también formularlos en un esquema lógico, sistemático y explicativo” (p.17). De allí que teorizar “es el acto de construir..., a partir de datos, un esquema explicativo que de manera sistemática integre varios conceptos por medio de oraciones que indiquen las relaciones” (p.17). A partir de estas citas se puede comprender que teorizar es formar las ideas de modo que expliquen una realidad de manera coherente y que muestren el dibujo de una realidad mediante palabras, frases u oraciones.

En este caso se asume que, para hacer la descripción, el ordenamiento conceptual y la teorización, se pueden llevar varias etapas. Se considera que para iniciar con la descripción es necesario acceder al campo, es decir recoger la información por medio de instrumentos diseñados para tal fin. En este caso se presenta a continuación la manera en que se organizará este acercamiento a la realidad de la institución donde se pretenden conocer las competencias emocionales del docente. Se exponen a continuación los aspectos que se trabajarán en campo, como lo son: selección de técnicas e instrumentos y el acceso al escenario e informantes clave para luego continuar con el procedimiento para el análisis de los resultados.

Trabajo de campo

En esta parte se hace el contacto con la realidad. Para Rodríguez y otros (1996), el acceso a campo consiste en el acercamiento del investigador, de manera progresiva, a la fuente de información requerida para fines del estudio. Los autores exponen que al inicio es posible que las apreciaciones no necesariamente están tan centradas y por ello es necesario a explorar y hacer una especie de mapa acerca de los participantes y el escenario.

De acuerdo a estas sugerencias se puede decir que ya se tiene previsto el lugar para recoger la información, que es de fácil acceso y el contacto con quienes pueden ser los informantes. Por esta razón se describen a continuación estos aspectos fundamentales para realizar el trabajo de campo, los cuales son las técnicas e instrumentos acordes con esta investigación y el escenario con los informantes.

Técnicas e instrumentos

Las técnicas y los instrumentos forman parte de la manera para acceder al escenario, es decir es como entrar al campo y conocer la realidad, asumirla y recogerla. Rodríguez y otros (1996), explican que el investigador cualitativo puede valerse de diversos medios para encuestar o acceder a documentos de interés. Se pretende acceder a campo por medio de las técnicas de entrevista en profundidad y sus respectivos instrumentos, es decir los guiones.

Según Taylor y Bogdan (1987) la entrevista en profundidad se trata de encuentros, de manera directa, entre quien investiga y los informantes, con la finalidad de comprender las perspectivas de estos últimos mencionados acerca de las vivencias, expresadas según su propio lenguaje. Los autores destacan que las entrevistas en profundidad se hacen bajo una modalidad de conversación más que de intercambio de un conjunto de preguntas. En este trabajo se seleccionó la entrevista por la posibilidad, como se explica en la cita, de entrar en contacto directamente con las personas que poseen la información, lo cual es significativo para encontrar la información que ayudará a comprender la realidad.

Escenario e informantes clave

Rodríguez y otros (1996), sostienen que se debe hacer un “...acercamiento de carácter informal, incluso antes de la toma de contacto inicial, al escenario que se realiza a través de la recogida de información previa sobre el mismo: qué es lo que lo caracteriza, aspecto exterior, opiniones, características...” (p.5). Y también se hace “un acercamiento formal a partir del cual se construyen esquemas sociales, espaciales y temporales de las interacciones entre individuos e instituciones: características personales y profesionales, competencias, organigramas de funcionamiento, horarios, utilización de espacios, tipología de actividades...” (p.5). De esta realidad educativa se seleccionarán como informantes clave los docentes que están ejerciendo su función en el aula de básica secundaria. Se aspira que una vez recolectada la información se procederá a la codificación y a la teorización.

Procedimientos para el análisis de los resultados

El presente trabajo sigue las orientaciones de la teoría fundamentada, por ende, se seguirán los procesos analíticos, sugeridos por Strauss y Corbin (2002), es decir la codificación abierta, la codificación axial y la codificación selectiva, de manera que se logre hacer la teorización. En este sentido, los autores mencionados exponen que: la codificación abierta consiste en identificar los conceptos y se descubren en los datos recopilados las propiedades y las dimensiones; la codificación axial permite relacionar las categorías a sus subcategorías; mientras que la codificación selectiva, se realiza como un “proceso de integrar y refinar la teoría” (p.157).

De acuerdo a estas orientaciones se pretende hacer, entonces, la codificación una vez se transcriba la información generada de la entrevista y de las observaciones, es decir primero se hará la codificación abierta, luego se enlazan los códigos que se relacionen para luego crear el constructo a generar.

Criterios de rigor

Para Valles (1999), en un estudio cualitativo existen los criterios de confiabilidad relacionados con los recursos técnicos, la triangulación, así como el acopio de la documentación a los fines de dar confianza y hacer creíble los resultados y el informe final de la investigación. Por ello se mencionan los criterios que cita este autor a partir de las ideas de Erlandson y otros (1993), quienes:

...consideran que estas son las formas técnicas, disponibles en la indagación cualitativa para establecer credibilidad (del mismo modo que el control y la aleatorización ayudan a conseguir la validez interna en los estudios cuantitativos). La transferibilidad se logra, sobre todo, a través de los diversos procedimientos de muestreo cualitativo..., en contraposición a los procedimientos cuantitativos de muestreo probabilístico. Mientras que la dependibilidad (dependability) se hace operativa mediante una suerte de auditoría externa. Para ello el investigador cualitativo debería facilitar la documentación que haga posible tal inspección: guiones de entrevista, transcripciones y todo tipo de documentos en los que se pueda seguir el rastro de su trabajo intelectual... (p.60 - 61).

Con la finalidad de ofrecer un estudio, bajo los criterios de credibilidad se pretende partir de la rigurosidad al momento de mostrar los resultados y las evidencias de la obtención de los mismos, así como también se seguirá el debido procedimiento metodológico para cumplir las instrucciones correspondientes y hacer los procedimientos técnicos que correspondan y con esto se puede hacer una investigación que realmente ofrecerá rigor científico.

CAPÍTULO IV

INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS

El desarrollo y presentación de los resultados en el ámbito educativo, especialmente en lo que respecta a las competencias emocionales de los estudiantes del contexto rural desde las concepciones del docente, es un proceso fundamental que requiere una atención cuidadosa a los elementos que configuran la interacción educativa. Es esencial reconocer que la educación no ocurre en un vacío; está influenciada por múltiples factores contextuales y sociales de los espacios rurales. Al abordar el desarrollo de competencias emocionales, es importante considerar cómo estos elementos cotidianos impactan la dinámica del aula y las interacciones entre docentes y estudiantes.

Las competencias emocionales son habilidades cruciales que permiten a los estudiantes reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones, así como las de los demás. Fomentar estas competencias contribuye al desarrollo integral del niño, mejorando su capacidad para relacionarse con sus pares y enfrentar desafíos académicos y personales. De este modo, la interacción entre docentes y estudiantes es un componente vital en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes deben ser conscientes de cómo sus acciones, actitudes y enfoques pedagógicos influyen en el clima emocional del aula. Una relación positiva puede facilitar un ambiente donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus emociones y participar activamente.

Ante ello, la inteligencia emocional del docente juega un papel crucial en la creación de un entorno educativo favorable. Un educador que comprende sus propias emociones y las de sus alumnos puede responder adecuadamente a situaciones desafiantes, modelando comportamientos positivos y promoviendo el bienestar emocional dentro del aula. Incidiendo en la forma en que un docente estructura sus clases tiene un impacto directo en el desarrollo emocional de los estudiantes. Incorporar actividades que fomenten la colaboración, la empatía y la autoexpresión puede enriquecer el aprendizaje emocional. Esto incluye técnicas como juegos de rol,

discusiones grupales o proyectos colaborativos que permitan a los alumnos explorar sus emociones en un contexto seguro.

Por ello, en la interpretación de los resultados se la fase referida a la codificación abierta, la cual se consolida a partir de los códigos que se obtuvieron del análisis microscópico en correspondencia con las categorías que emergieron para poder representar la realidad obtenida. Básicamente lo que se hizo fue triangular la respuesta de los informantes con los fundamentos teóricos y las perspectivas de la investigadora para generar los resultados de la investigación, para ello se establecieron una serie de códigos, que permitieron la creación de una serie de categorías y subcategorías, estas dieron paso a interpretar los hallazgos, los cuales fueron representados gráficamente posteriormente.

La codificación nació de una operación primera reconocida como unidad de análisis, que desglosó la información pertinente y relevante para la investigación, a partir de varios criterios como lo fueron, los espaciales, temporales, temáticos, gramaticales, conversacionales o sociales en los que se podían destacar, esto con el ánimo de clasificar la abundante información y colocarla en orden para una mejor comprensión y tratamiento, además de asignarles un código o etiqueta que sirviera para identificar los conceptos o categorías descubiertos como relevantes dentro de la información obtenida, ya sea que hubiesen sido explícitamente ofrecidos por las reseñas, o porque el investigador las construye tras el análisis consecuente de conceptos que así lo fundamentaran o sugirieran. Por tal motivo Strauss y Corbin (2002) acotan lo siguiente:

Desde el punto de vista del procedimiento, la codificación es el acto de relacionar categorías a subcategorías siguiendo las líneas de sus propiedades y dimensiones, y de mirar cómo se entrecruzan y vinculan éstas. Una categoría representa un fenómeno, o sea, un problema, un asunto, un acontecimiento o un suceso que se define como significativo para los entrevistados. Es decir, un fenómeno tiene la capacidad de explicar lo que sucede. Una subcategoría también es una categoría, como su nombre lo dice. Sin embargo, en lugar de representar el fenómeno, las subcategorías responden preguntas sobre los fenómenos tales como cuándo, dónde, por qué, quién, cómo y con qué consecuencias, dando así a los conceptos un mayor poder explicativo (p. 136).

Ahora bien, la finalidad de la codificación fue ofrecer un ensamblaje organizado y comprimido de información, basado en la saturación de datos o información suficiente,

que permitiera sacar conclusiones de los temas o conceptos más relevantes y significativos, capaces de dar fundamento a una estructura de sentido sobre el fenómeno de estudio, además de verificar dichas conclusiones a través de contrastes. Para ello, fue necesario asignar código a las categorías que emergieron de la investigación. Así mismo, se asignaron códigos a los informantes clave, como una forma de cuidar su identidad y procurar de hacer de la interpretación de los hallazgos como un proceso sistematizado.

Por otra parte, para realizar la fase de interpretación de los hallazgos recolectados se organizaron los mismos por medio de la **codificación axial**, que, según Strauss y Corbin (2002), es el proceso dónde se toman las unidades y se convierten en categorías, para en un segundo momento comparar las categorías entre sí y agruparlas en temas, con el fin de buscar posibles vinculaciones. En un primer nivel de análisis se identificaron unidades de significado, se categorizaron y se les asignó códigos a las categorías con el objetivo de hacer un análisis de la información recolectada. En el proceso de codificación realizada, los códigos surgen de los datos recolectados para formarse como categorías; esto permite revelar significados potenciales desarrollar ideas y conceptos para darle sentido a los datos recolectados; pues los códigos sirven como etiquetas para identificar categorías.

En último momento, se dio lugar al proceso de **codificación selectiva** obtenidos de los aportes que hacen los docentes. De allí que, se hizo énfasis en las categorías de la investigación la cual muestra una descripción puntual de las situaciones que incumben a la investigadora para explicar aspectos propios de la realidad intervenida, para ello, se dio paso a establecer categorías donde se definen aspectos representativos que explican los hallazgos de manera precisa y pertinente con las exigencias científicas del momento y que repercuten de manera significativa en las sociedades educativas de la actualidad.

Tabla 1. Sistema de categorías

Códigos	Categoría Axial	Categoría Selectiva	Categoría Central
Concepción Clara de Emoción			
Concepción clara de Confianza	Significado de competencias emocionales	Percepción de las Competencias Emocionales	Competencias Emocionales
Concepción clara de Gestión Emocional			

Concepción Clara de Autonomía			
Analfabetismo emocional			
Reconocimientos de emociones			
Aprender a Reconocer las emociones primarias	Conciencia emocional del niño		
Enseñar a controlar las emociones primarias			
Importancia de Gestionar la comunicación	Comunicación Emocional		
La Comunicación Efectiva del niño			
Motivación como gestión personal	Motivación Emocional		
Importancia de la autonomía del niño		Funciones de las Emociones	
Fortalecimiento de la autonomía	Autonomía Emocional		
Asignación y Desarrollo de la responsabilidad			
Desarrollo de Confianza			
Aprende a tomar decisiones			
La familia como ente principal para la gestión emocional			
Paciencia y Confianza en el niño	Gestión emocional en casa		
Fomentar la autoestima			
Acompañamiento de los padres			
Actitud positiva del docente			
Acompañamiento del docente			
Conocer el contexto del estudiante		Formación Integral de Gestión Emocional	
Identificar las habilidades del niño	Gestión emocional del Docente en la escuela		
Desarrollo de la disciplina en aula de clase			
Establecimiento de normas			
Formación continua sobre CE			
Relación familia y escuela			
La escuela como ente secundario para la gestión emocional	Familia y Escuela para la GE		
Fomento de relaciones interpersonales			

Ejercicios de pensamiento lateral	Estratégica		
Trabajo en equipo	pedagógica	para	la
Estrategias de Juego	enseñanza		
Ejercicio de relajación			
Leyes y decretos para las GE	Políticas Educativas		
Presencia de emociones primarias negativas			
Niño con Frustración			
Poca paciencia para desarrollar actividades			
Grupos focalizados con mala conducta	Emociones	no	
Niños con problemas de conducta	gestionadas		Emociones
Respeto entre los compañeros no constante			gestionadas y no
Ausencia de Control de emociones			gestionadas en la
Ausencia de autonomía			escuela y hogar
Presencia de emociones primarias positivas			
Aprendiendo ser tolerante	Emociones		
Niños motivados	Gestionadas		
Niños sobresalientes			
Niños estables emocionalmente			
Reconocimiento y autorregulación de las emociones			
Brinda salud mental			
Buenas personas			
Personas resilientes	Beneficios de la GE en	Importancia de las	
Capacidad para resolver problemas	la familia y escuela	Gestión emocional	
Sociedad sana			
Genera ambiente de paz			
Beneficios personales del niño			
Seguridad y Confianza en sí mismo			

Categoría selectiva: Percepción de las Competencias Emocionales

Las habilidades sociales son fundamentales para el desarrollo integral de los individuos, ya que constituyen un conjunto de comportamientos aprendidos que facilitan

la interacción efectiva con los demás. Según Gresham y Elliott (1990), estas habilidades se manifiestan a través de comportamientos específicos que son socialmente aceptados y reforzados en la comunidad. Esto implica que las habilidades sociales no solo son innatas, sino que se adquieren y perfeccionan a lo largo del tiempo mediante la observación, la práctica y la retroalimentación social. En este sentido, su enseñanza y promoción en entornos educativos es crucial para preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana.

En el ámbito educativo, las habilidades sociales juegan un papel esencial en el proceso de aprendizaje. Los estudiantes que poseen buenas habilidades interpersonales tienden a colaborar mejor con sus compañeros, lo que fomenta un ambiente de aprendizaje positivo y productivo. La capacidad de comunicarse efectivamente, escuchar activamente y trabajar en equipo no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al desarrollo de una cultura escolar inclusiva y respetuosa. Por lo tanto, integrar la enseñanza de habilidades sociales en el currículo escolar puede ser una estrategia eficaz para mejorar tanto el clima escolar como los resultados académicos.

Además, las habilidades sociales son vitales para la resolución de conflictos. En cualquier entorno social, es inevitable que surjan desacuerdos o malentendidos. Las personas con habilidades sociales bien desarrolladas son más capaces de manejar estas situaciones de manera constructiva, utilizando técnicas como la negociación y la mediación. Al aprender a abordar los conflictos con empatía y respeto, los individuos no solo resuelven problemas inmediatos, sino que también fortalecen sus relaciones interpersonales a largo plazo. Esto es especialmente importante en contextos educativos donde el trabajo en grupo es común.

La toma de decisiones también está intrínsecamente relacionada con las habilidades sociales. Los individuos deben ser capaces de evaluar diferentes opciones y considerar las perspectivas de los demás antes de tomar decisiones que afecten a su entorno social. Las habilidades como el pensamiento crítico y la comunicación asertiva permiten a las personas expresar sus opiniones mientras consideran las necesidades y deseos de otros. Este enfoque colaborativo no solo lleva a decisiones más informadas,

sino que también promueve un sentido de comunidad y pertenencia entre los miembros del grupo.

Asimismo, manejar situaciones sociales y emocionales adecuadamente es otra área donde las habilidades sociales demuestran su importancia. La vida cotidiana presenta numerosos desafíos emocionales que requieren una respuesta adecuada para mantener relaciones saludables. Las personas con buenas habilidades sociales son más propensas a reconocer sus propias emociones y las de los demás, lo cual les permite responder con sensibilidad y comprensión. Esta capacidad emocional es fundamental para construir relaciones sólidas basadas en la confianza mutua.

Por tal motivo, es importante destacar que el desarrollo de habilidades sociales debe ser un proceso continuo e intencional tanto en entornos educativos como en contextos familiares y comunitarios. La promoción activa de estas competencias puede llevarse a cabo mediante programas específicos, talleres o actividades lúdicas que fomenten la interacción social positiva. Al invertir en el desarrollo de habilidades sociales desde una edad temprana, se sientan las bases para formar ciudadanos responsables y empáticos capaces de contribuir positivamente a su comunidad. Las habilidades sociales son esenciales no solo para el éxito personal y académico, sino también para el bienestar colectivo en cualquier sociedad.

De este modo, las habilidades sociales son fundamentales para la resolución de conflictos y el establecimiento de relaciones interpersonales adecuadas. Según Andrade (2014), estas habilidades se pueden desglosar en varias dimensiones, cada una de las cuales desempeña un papel crucial en la forma en que los individuos interactúan con los demás y cómo son percibidos en diferentes contextos sociales, culturales y educativos.

La comunicación verbal y no verbal es una de las dimensiones más visibles y esenciales de las habilidades sociales. La comunicación verbal implica el uso del lenguaje para expresar pensamientos, sentimientos e ideas, mientras que la comunicación no verbal abarca gestos, expresiones faciales y posturas corporales. Ambas formas de comunicación son interdependientes; una buena comunicación verbal puede verse obstaculizada por señales no verbales contradictorias. En un entorno educativo, por ejemplo, un maestro que utiliza un tono amable y gestos abiertos puede fomentar un ambiente más receptivo y colaborativo entre los estudiantes.



Categoría axial: Significado de competencias emocionales

La relación entre las competencias socioemocionales y el desarrollo de habilidades sociales es fundamental para la formación integral de los estudiantes. Esta conexión se centra en la importancia de inculcar valores éticos y morales que guíen el comportamiento y las interacciones de los individuos en su entorno social. Según Lickona (1991), la educación que promueve el desarrollo de competencias no solo mejora las habilidades sociales, sino que también establece un marco ético que permite a los estudiantes relacionarse con respeto y consideración hacia los demás.

Los valores como la responsabilidad, el respeto, la justicia y la bondad son esenciales para interactuar de manera efectiva en cualquier contexto social. La responsabilidad implica reconocer las consecuencias de nuestras acciones y asumir un compromiso con los demás, lo cual es crucial para construir relaciones basadas en la confianza. Cuando los estudiantes aprenden a ser responsables, desarrollan una mayor conciencia sobre cómo sus comportamientos afectan a quienes les rodean, lo que fomenta un ambiente más colaborativo y armonioso.

El respeto es otro valor fundamental que subyace en todas las interacciones sociales. Fomentar el respeto entre los estudiantes les permite valorar las diferencias individuales y culturales, promoviendo así una convivencia pacífica. Los estudiantes que practican el respeto son más propensos a escuchar activamente a sus compañeros, lo que les ayuda a comprender diferentes perspectivas y puntos de vista. Esta habilidad es

esencial no solo para resolver conflictos, sino también para enriquecer el aprendizaje colaborativo en el aula.

La justicia también juega un papel importante en el desarrollo de habilidades sociales. Este valor implica tratar a todos con equidad y reconocer la importancia de las normas y reglas dentro de un grupo. Al enseñar a los estudiantes sobre justicia, se les ayuda a entender la importancia de defender lo correcto y actuar con integridad en sus interacciones diarias. Esto no solo fortalece su carácter personal, sino que también contribuye a crear un ambiente escolar donde todos se sientan valorados e incluidos.

La bondad, entendida como la disposición a ayudar y apoyar a los demás, es otra dimensión clave en esta relación. Los estudiantes que desarrollan un sentido de bondad tienden a ser más empáticos y solidarios, lo cual es vital para establecer conexiones significativas con sus compañeros. La bondad fomenta un clima positivo en el aula, donde los estudiantes se sienten seguros para expresarse y colaborar sin temor al juicio o al rechazo.

Al aprender a interactuar desde estos valores éticos, los estudiantes no solo mejoran sus habilidades sociales, sino que también se convierten en ciudadanos más conscientes y responsables. La capacidad de escuchar activamente, entender diferentes puntos de vista y responder constructivamente a las necesidades de otros son competencias esenciales que trascienden el ámbito escolar y se aplican en diversas situaciones sociales futuras.

Ante ello, la integración de competencias socioemocionales con el desarrollo de habilidades sociales es crucial para formar individuos íntegros capaces de contribuir positivamente a su comunidad. Al inculcar valores éticos como la responsabilidad, el respeto, la justicia y la bondad, se prepara a los estudiantes no solo para interactuar efectivamente con sus semejantes, sino también para enfrentar desafíos sociales con empatía y comprensión. Este enfoque educativo no solo beneficia al individuo, sino que también fortalece el tejido social al promover relaciones saludables y constructivas entre todos sus miembros.

Las competencias socioemocionales son fundamentales en el contexto de la educación rural, ya que representan una herramienta poderosa para el desarrollo de habilidades sociales en los niños. Según García (2020), este período de la infancia es

crítico para el desarrollo social y emocional, lo que hace que la educación en estas áreas sea especialmente relevante. Durante estos años formativos, los niños comienzan a establecer relaciones más complejas con sus pares, familiares y la sociedad en general, y es esencial que cuenten con las herramientas necesarias para navegar estas interacciones de manera efectiva. En función a lo expuesto se presentan los aportes de los informantes:

PF2 *Las emociones de él son... es una niña muy tierna, muy amorosa, compañerista. Ella es muy empática, se duele del mal ajeno. Con sus hermanos trata de ser muy colaborativa, los ayuda, cuando ve que de pronto tienen alguna dificultad, ella trata y procura ayudarlos siempre, si ve de pronto que se están cometiendo injusticias con ellos, que no, las cosas no son como uno las está hablando, otro punto de vista.*

D3 *Trabajo en grupo, porque el niño cuando trabaja en equipo, el niño ahí junto con su equipo empieza a resolver los problemas que le presenten, sean problemas de convivencia o sean problemas académicos, porque en el caso de algún ejercicio que no sean capaces, pues entre todos se puede resolver.*

E3 *En los 6 meses de trabajo con ellos en estas dinámicas de trabajar en el respeto tanto con el grupo de clase y sus familias, muchos estudiantes han cambiado de actitud reconociendo la dificultad que han tenido.*

En los 6 meses de trabajo con ellos en estas dinámicas de trabajar en el respeto tanto con el grupo de clase y sus familias, muchos estudiantes han cambiado de actitud reconociendo la dificultad que han tenido.

EP1 *La confianza es la capacidad que una persona tiene De saber que puede hacer lo que su organismo le está pidiendo de forma segura. La confianza es esto Tiene mucho que ver con la autoestima, tiene que ver mucho con la autoeficacia, qué cosas puedo yo pensar que puedo o no puedo hacer. Las emociones son reacciones del organismo frente a eventos que están en el medio, son reacciones físicas cognitivas físicas cognitivas y bio-Orgánic.*

EP3 *Como somos seres emocionales partimos de la premisa de que la emoción va a estar implícita en nosotros, es lo más natural que hay en el planeta Tierra*

D1 *Yo considero que en mi quehacer pedagógico no existe un momento único para formar competencias emocionales, ya que esto debe ser un proceso continuo que debe integrarse en todas las áreas del saber, desde las interacciones diarias hasta la planificación de actividades. Siempre hay oportunidades para enseñar y reforzar estas competencias.*

D2 *Para formar competencias emocionales no hay ningún momento específico. Como maestros debemos aprovechar cada hora, cada minuto, cada segundo, cada situación que se presente en el aula, fuera del aula, en cualquier momento, para formar competencias emocionales. Eso debe ser como un material fundamental, cada momento básico que se presenta*

es un material fundamental para aprovechar y formar competencias emocionales. formar en las misiones.

Los maestros desempeñan un papel fundamental en el fomento y enseñanza de competencias emocionales en el entorno escolar. A través de diversas estrategias, como actividades estructuradas, juegos de rol, discusiones en grupo y el modelado de comportamientos positivos, los educadores pueden guiar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades sociales efectivas. Estas prácticas no solo facilitan la adquisición de competencias emocionales, sino que también crean un ambiente propicio para el aprendizaje y la interacción.

Un aspecto clave es la creación de un ambiente escolar seguro y de apoyo. Cuando los estudiantes se sienten cómodos expresando sus emociones y practicando nuevas habilidades sociales, están más dispuestos a participar activamente en su propio aprendizaje. Un entorno positivo fomenta la confianza y la apertura, lo que permite a los estudiantes explorar sus sentimientos y aprender a gestionar sus relaciones con los demás. Esto es especialmente importante en la infancia, una etapa crítica para el desarrollo emocional y social.

El desarrollo de competencias emocionales en la infancia tiene beneficios inmediatos significativos. Por ejemplo, al mejorar la calidad de las interacciones sociales entre los estudiantes, se reduce la incidencia de conflictos en el aula. Los niños que han aprendido a comunicarse asertivamente y a empatizar con sus compañeros son menos propensos a involucrarse en peleas o malentendidos. Además, estas habilidades les permiten resolver conflictos de manera constructiva, promoviendo un ambiente escolar más armonioso.

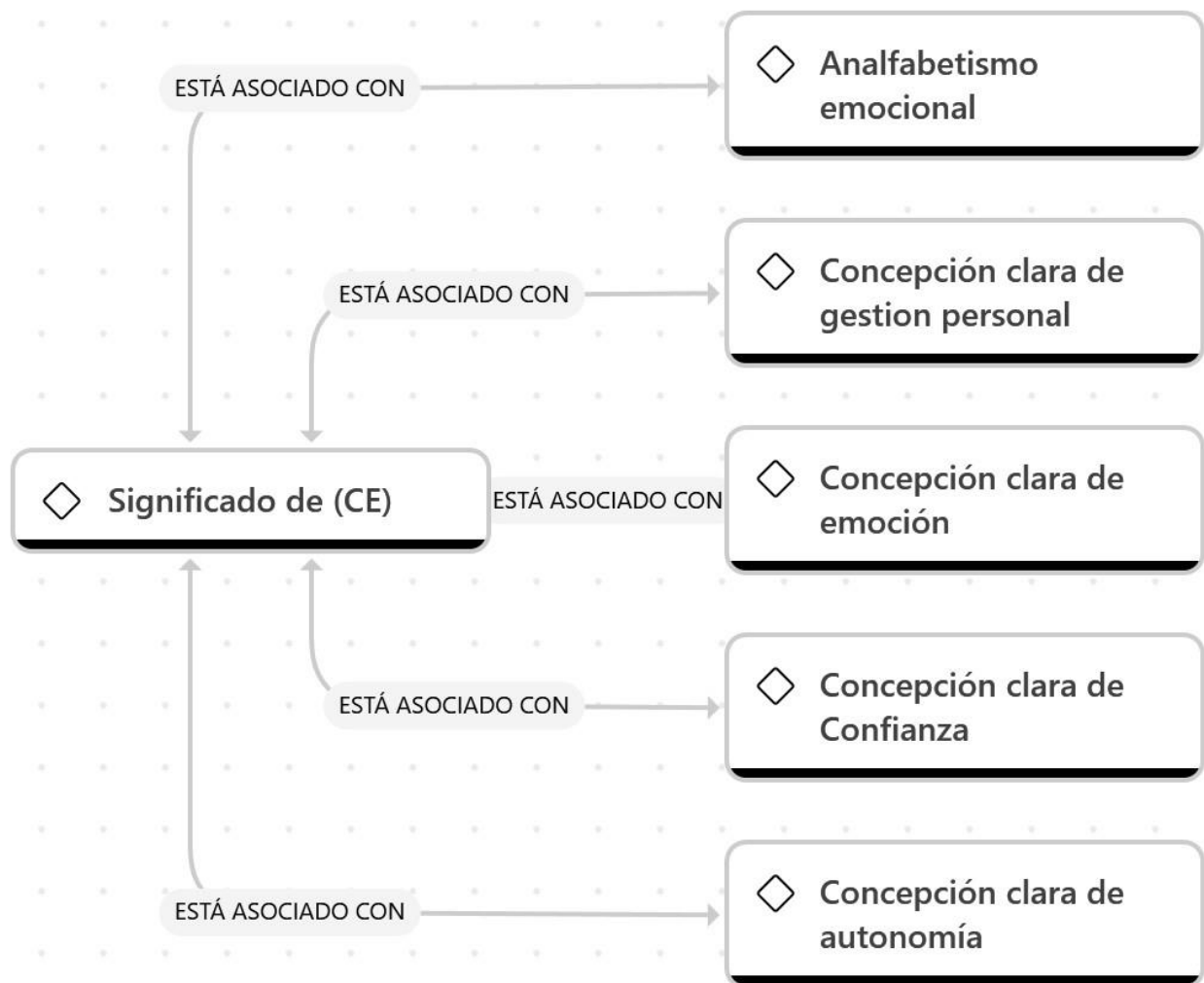
Sin embargo, los beneficios del desarrollo emocional no se limitan al contexto escolar; también sientan las bases para el éxito futuro en la vida adulta. Las personas que poseen fuertes habilidades sociales tienden a tener relaciones más saludables y satisfactorias tanto en lo personal como en lo social. La capacidad para comunicarse efectivamente, trabajar en equipo y manejar conflictos es altamente valorada en el mundo actual. Aquellos que han desarrollado estas competencias desde una edad temprana suelen ser más exitosos en sus carreras y tienen una mayor capacidad para adaptarse a diferentes entornos sociales.

Además, las personas con buenas habilidades sociales experimentan niveles más bajos de estrés y ansiedad. Al saber cómo manejar sus emociones y las interacciones con los demás, pueden enfrentar situaciones desafiantes con mayor resiliencia. Esto no solo contribuye a su bienestar emocional general, sino que también les permite disfrutar de una mejor calidad de vida. Por tal motivo, los maestros tienen un papel crucial en el desarrollo de competencias emocionales dentro del entorno escolar. A través de diversas estrategias pedagógicas y la creación de un ambiente seguro y acogedor, pueden ayudar a los estudiantes a adquirir habilidades sociales efectivas que no solo mejoran su experiencia educativa inmediata, sino que también sientan las bases para su éxito futuro. Invertir en el desarrollo emocional durante la infancia es esencial para formar individuos capaces de construir relaciones saludables y enfrentar los desafíos del mundo moderno con confianza y eficacia.

El desarrollo de competencias emocionales es, sin duda, un componente fundamental de la educación Rural y tiene un impacto duradero que se extiende más allá del aula. Al enseñar a los niños habilidades como la comunicación efectiva, la resolución de problemas y el trabajo en equipo, estamos no solo preparándolos para enfrentar los desafíos cotidianos de la vida, sino también capacitándolos para contribuir de manera positiva a la sociedad.

Las competencias emocionales permiten a los estudiantes interactuar con sus compañeros y adultos de una manera que fomenta relaciones saludables y constructivas. La comunicación efectiva es esencial para expresar pensamientos y sentimientos, así como para escuchar y comprender a los demás. Los niños que aprenden a comunicarse bien son más capaces de establecer conexiones significativas, lo que les ayuda a construir redes de apoyo social que son cruciales en todas las etapas de la vida.

El trabajo en equipo es otra habilidad vital que se desarrolla a través de las competencias emocionales. En un mundo cada vez más interconectado, la capacidad de colaborar con otros es fundamental. Los estudiantes que aprenden a trabajar en equipo desarrollan habilidades como la empatía, el compromiso y la negociación. Estas habilidades no solo son valiosas en el entorno escolar, donde los proyectos grupales son comunes, sino también en el ámbito social.



Categoría axial: Conciencia emocional del niño

La concepción de la conciencia emocional en los niños es fundamental para el desarrollo de competencias socioemocionales, y esta idea se alinea con las perspectivas de Ausubel (1978), quien describe a los niños como sujetos comunicativos activos, pensantes y constructores de su propio conocimiento. Esta visión resalta la importancia de reconocer que los niños no son receptores pasivos de información, sino que participan activamente en la construcción de su realidad a través de interacciones cognitivas y emocionales.

Al considerar a los niños como decodificadores asimétricos de sus experiencias, se enfatiza que cada niño interpreta y da sentido a su entorno de manera única. Esto implica que su aprendizaje está influenciado por sus emociones, experiencias previas y

el contexto social en el que se desenvuelven. Por lo tanto, es crucial crear un ambiente educativo que no solo fomente el desarrollo cognitivo, sino que también atienda las dimensiones emocionales y sociales del aprendizaje.

El desarrollo de competencias socioemocionales debe ser visto como un proceso integral que se nutre de la realidad circundante. Los educadores tienen la responsabilidad de conectar el contenido académico con las experiencias emocionales y sociales de los estudiantes. Esto puede lograrse mediante actividades que promuevan la reflexión sobre las emociones, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos, permitiendo así que los estudiantes desarrollen una comprensión más profunda de sí mismos y de sus relaciones con los demás.

Además, este enfoque destaca la necesidad de una formación académica sólida que actúe como competencia transversal en la vida presente. Las competencias socioemocionales no deben ser consideradas como un complemento opcional en el currículo escolar, sino como un componente esencial que permea todas las áreas del aprendizaje. Al integrar estas habilidades en diversas asignaturas y actividades escolares, se prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del aula.

Por ende, concebir la conciencia emocional de los niños es vital para fomentar un aprendizaje significativo y duradero. Al reconocer a los estudiantes como agentes activos en su proceso educativo y al integrar las competencias socioemocionales en su formación académica, se les proporciona un derrotero claro hacia el desarrollo integral. Este enfoque no solo beneficia a los individuos en su crecimiento personal y social, sino que también contribuye a formar ciudadanos más empáticos y responsables en una sociedad cada vez más compleja e interconectada.

Es cierto que la conciencia emocional del niño ha estado profundamente influenciada por las corrientes pedagógicas y psicológicas a lo largo de la historia, especialmente en los últimos dos siglos. La perspectiva conductista, que predominó durante gran parte del siglo XX, entendía el aprendizaje como un proceso de condicionamiento en el que las conductas eran moldeadas a través de refuerzos y castigos. Desde esta óptica, la conciencia emocional se veía más bien como un conjunto

de respuestas observables ante estímulos externos, limitando así la comprensión de las emociones a meras reacciones conductuales.

Sin embargo, este enfoque ha sido ampliamente criticado y complementado por teorías más contemporáneas, como el constructivismo, que enfatiza la importancia de la experiencia subjetiva y el papel activo del aprendiz en su proceso educativo. Como señala Ausubel (1983), la conciencia emocional va más allá de un simple cambio de conducta; implica una transformación en el significado de la experiencia. Esta visión constructivista reconoce que los niños no solo responden a estímulos, sino que también interpretan, reflexionan y construyen significados a partir de sus vivencias emocionales. Así, se establece un camino hacia una educación más holística que prepara a los niños para enfrentar los desafíos emocionales y sociales de su vida futura.

PF1 Bueno, yo creería que una de las más importantes y pues que también pues trato con mis hijos de que ellos la realicen, es el reconocimiento de sus emociones, ¿sí? Que ellos la identifiquen, la nombren, pues primero se hizo como ese reconocimiento donde nosotros les contábamos qué estaban sintiendo en ese momento, les preguntábamos a ellos y ellos podían relacionarlos y con felicidad, con tristeza, de pronto rabia, enojo, frustración, pues la palabra frustración para ellos todavía no es muy conocida.

PF2 Entonces, la primera sería la conciencia emocional. ¿Por qué? Porque desde casa nosotros podemos permitir que ellos puedan tener esa capacidad de gestionar esas emociones, de que ellos identifiquen lo que están sintiendo, si es rabia, si es tristeza, si es felicidad y puedan gestionarla de la mejor manera.

D3 Trabajo en grupo, porque el niño cuando trabaja en equipo, el niño ahí junto con su equipo empieza a resolver los problemas que le presenten, sean problemas de convivencia o sean problemas académicos, porque en el caso de algún ejercicio que no sean capaces, pues entre todos se puede resolver.

EP3 Entonces no solamente ha sido procesos de familia, proceso escolar, procesos de violencia, han sido unas emociones que de alguna manera no han sido enseñadas, no han sido respaldadas por una teoría, no se ha llevado a la práctica, no se ha llevado a un ejercicio finalmente que le permita al estudiante ser consciente de la necesidad del manejo que tenemos de ellas en nuestra vida.

D1 Como maestra de educación rural, pienso que es muy importante que la escuela forme competencias para el manejo de las emociones porque esto les brinda a los estudiantes herramientas esenciales para su vida. Cuando los estudiantes están formados en competencias son capaces de controlar sus emociones, son capaces de recibir, digamos que recibir las cosas como vengan, es decir, si en este momento un niño no le presta un

lápiz, pues él tampoco se molesta o no le responde de mala manera, ni de pronto lo va a agredir, simplemente pues lo toma como algo muy normal, no se lo prestó, acude a otro compañero.

PF2 *Bueno, yo considero que la escuela debe trabajar mucho en el tema de las emociones con los niños porque desafortunadamente estamos viviendo un momento en el que a los niños les hace falta ese control de emociones en algunos aspectos. débiles emocionalmente y eso también es producto de pronto de esa falta de fortalecimiento de emociones de los padres en casa.*

El reconocimiento de la cualidad de significancia en el aprendizaje, tal como lo plantea Ausubel, resalta la importancia de la conciencia emocional del niño como un proceso dinámico y activo. En este contexto, el estudiante no es un receptor pasivo de información, sino un protagonista que participa activamente en la reestructuración de su conocimiento. Este proceso implica una articulación pertinente entre los saberes previos y los nuevos insumos perceptivos, lo que permite al niño construir conocimientos que son significativos tanto a nivel individual como colectivo.

La idea de que el aprendizaje se basa en la relación armónica y racional entre lo conocido y lo nuevo es fundamental para entender cómo se desarrolla la conciencia emocional. Cuando los estudiantes pueden conectar sus experiencias emocionales con sus conocimientos previos, están mejor equipados para dar sentido a nuevas situaciones y desafíos. Esta conexión no solo facilita el aprendizaje cognitivo, sino que también promueve una comprensión más profunda de sus propias emociones y las de los demás.

Ausubel (1983) enfatiza que la importancia de formar una conciencia emocional no radica simplemente en la cantidad de emociones o experiencias acumuladas, sino en cómo estas se organizan y se utilizan en diferentes contextos. Esto implica que no todas las experiencias emocionales tienen el mismo valor; lo crucial es cómo se integran en la estructura cognitiva del niño y cómo influyen en su comportamiento y toma de decisiones. Una conciencia emocional bien organizada permite a los niños manejar sus emociones de manera efectiva, adaptarse a diversas situaciones sociales y resolver conflictos constructivamente.

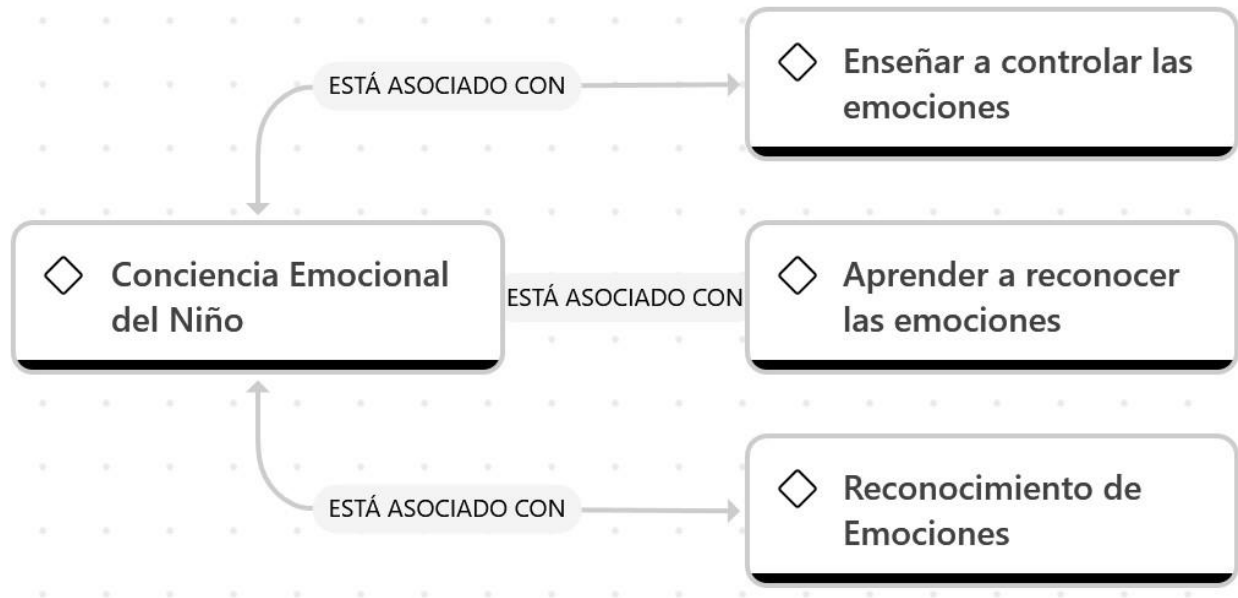
Además, esta organización de las emociones tiene implicaciones significativas para el desarrollo social del niño. Al aprender a reconocer y gestionar sus propias emociones, así como a empatizar con las emociones ajenas, los estudiantes desarrollan habilidades interpersonales esenciales que les ayudarán a navegar por las

complejidades de las relaciones humanas. Esto es especialmente relevante en un mundo cada vez más diverso e interconectado, donde la capacidad de comprender y respetar diferentes perspectivas emocionales es crucial.

Por ende, la formación de la conciencia emocional del niño es un proceso complejo que involucra la integración significativa de saberes previos con nuevas experiencias. La calidad de esta organización emocional determina cómo los niños aplican sus conocimientos en diversas situaciones de la vida. Al fomentar una conciencia emocional estructurada y significativa, se les proporciona herramientas valiosas para enfrentar desafíos personales y sociales, contribuyendo así a su desarrollo integral como individuos capaces y empáticos dentro de su comunidad.

La formación de la conciencia emocional, tal como lo plantean Carlino y Martínez (2009), se puede entender como una relación simbiótica entre el aprendizaje y el desarrollo emocional. Al considerar que el aprendizaje es un proceso constructivo de significados, se reconoce que no se trata solo de adquirir información, sino de construir un entendimiento profundo que involucra tanto la cognición como las emociones.

En este contexto, la comunicación, el discernimiento y la comprensión son elementos clave en la educación rural. La comunicación permite a los niños expresar sus emociones y pensamientos, facilitando así un intercambio significativo con sus pares y educadores. El discernimiento, por su parte, implica la capacidad de reflexionar sobre las experiencias emocionales y cognitivas, ayudando a los estudiantes a tomar decisiones informadas y a desarrollar una mayor autoconciencia. Finalmente, la comprensión se refiere a la habilidad de integrar estos aspectos en un marco más amplio que les permita dar sentido a su entorno y a sus interacciones.



Categoría selectiva: Funciones de las Emociones

La teoría de Daniel Goleman sobre la inteligencia emocional subraya la importancia de las competencias socioemocionales como herramientas fundamentales para el desarrollo personal y social. Según Goleman, estas competencias permiten a los individuos expresarse libremente y gestionar sus emociones de manera efectiva, lo que es crucial para su bienestar y su capacidad para interactuar con los demás. El desarrollo de estas habilidades no solo promueve la integridad personal, sino que también contribuye a la cohesión social y al fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Es importante reconocer que el nivel de competencia emocional puede variar entre individuos y en diferentes contextos. Factores como el entorno familiar, las experiencias previas, la educación y el contexto cultural influyen en cómo una persona maneja sus emociones. Por lo tanto, no siempre nos sentiremos competentes emocionalmente; hay momentos en los que las circunstancias pueden desafiarnos y dificultar nuestra capacidad para regular nuestras emociones adecuadamente.

Por otro lado, Bisquerra (2007) complementa esta perspectiva al señalar que las competencias emocionales son esenciales para una ciudadanía efectiva y responsable. Su dominio permite a los individuos no solo entender y gestionar sus propias emociones, sino también empatizar con los demás, lo cual es fundamental para construir

comunidades saludables y solidarias. La capacidad de reconocer y responder adecuadamente a las emociones ajenas fomenta un ambiente de respeto y colaboración, elementos clave en cualquier sociedad democrática. El enfoque de Bisquerra resalta que las competencias emocionales no son solo habilidades individuales, sino que tienen un impacto colectivo. Cuando más personas desarrollan estas competencias, se crea un tejido social más fuerte donde prevalecen la comprensión mutua y el apoyo comunitario. Esto es especialmente relevante en contextos educativos, donde fomentar estas habilidades puede contribuir a un clima escolar positivo y a la formación de ciudadanos responsables.

Ahora bien, tanto Goleman como Bisquerra enfatizan la relevancia de las competencias socioemocionales en el desarrollo integral del individuo. Estas habilidades no solo facilitan la expresión emocional y el bienestar personal, sino que también son fundamentales para promover una convivencia armónica en sociedad. Al trabajar en el desarrollo de estas competencias desde una edad temprana, se sientan las bases para formar individuos capaces de enfrentar desafíos emocionales y sociales con resiliencia y empatía.



Categoría axial: Comunicación Emocional

La denominación de emociones es un aspecto fundamental en la educación emocional y en la comunicación interpersonal. Implica no solo el uso adecuado del vocabulario emocional, sino también la capacidad de articular y expresar las emociones de manera que sean comprensibles y relevantes dentro de un contexto cultural específico. Este proceso es esencial para facilitar la comunicación efectiva y para fomentar relaciones interpersonales saludables. Además, comprender las emociones de los demás es una habilidad crucial que se relaciona con la empatía. La empatía permite a los individuos percibir con precisión las emociones y perspectivas ajenas, lo que a su vez facilita una conexión más profunda y significativa. Esta capacidad de involucrarse empáticamente en las experiencias emocionales de otros es vital para construir relaciones basadas en el respeto y la comprensión mutua.

El uso de señales situacionales y expresivas, tanto verbales como no verbales, juega un papel importante en esta dinámica. Las expresiones faciales, el tono de voz, el lenguaje corporal y otros indicadores emocionales son herramientas que nos ayudan a interpretar las emociones de los demás. Sin embargo, es importante reconocer que estas señales pueden variar significativamente entre diferentes culturas, lo que implica que el significado emocional puede no ser universal. Por lo tanto, tener un cierto consenso cultural sobre estas señales es fundamental para evitar malentendidos. Las emociones son complejas y están intrínsecamente ligadas al estado de ánimo individual y a factores externos e internos. Cada persona reacciona de manera diferente ante situaciones similares debido a sus particularidades, experiencias previas e intereses personales. Lo que puede resultar placentero o satisfactorio para una persona puede ser fuente de malestar o incomodidad para otra. Esta variabilidad resalta la importancia de desarrollar una mayor conciencia emocional tanto en uno mismo como en los demás.

Por lo tanto, fomentar un ambiente donde se valore la expresión emocional adecuada y se promueva la empatía puede contribuir significativamente al bienestar personal y social. La educación emocional debe incluir estrategias para ayudar a los individuos a identificar sus propias emociones, así como a comprender las emociones ajenas, promoviendo así una comunicación más efectiva y relaciones interpersonales más saludables. Ahora bien, la denominación y comprensión de las emociones son habilidades esenciales que trascienden el simple reconocimiento verbal. Estas

habilidades permiten una interacción más rica y significativa entre las personas, contribuyendo al desarrollo emocional integral y al fortalecimiento del tejido social. Al cultivar estas competencias desde una edad temprana, se sientan las bases para una convivencia más empática y respetuosa en nuestras comunidades.

La capacidad de manifestar y nombrar las emociones es un componente esencial del desarrollo emocional. Al poder identificar y expresar nuestras emociones de manera adecuada, no solo facilitamos la comunicación con los demás, sino que también promovemos una mejor comprensión de nosotros mismos. Esta identificación permite asociar las emociones con sensaciones o estados de ánimo específicos, lo que a su vez ayuda a aceptarlas como parte de nuestra experiencia vivencial. Aceptar y asumir nuestras emociones es fundamental para el bienestar emocional. En lugar de reprimir o ignorar lo que sentimos, es importante aprender a reconocer y validar esas emociones. Esto no significa que debamos dejar que nuestras emociones nos controlen; más bien, se trata de desarrollar la habilidad de canalizarlas de manera constructiva. Por ejemplo, si sentimos frustración, podemos encontrar formas saludables de expresarla, como a través del arte, el ejercicio físico o la conversación con alguien de confianza. Por otra parte, se presentan los aportes de los informantes:

D3 *Trabajo en grupo, porque el niño cuando trabaja en equipo, el niño ahí junto con su equipo empieza a resolver los problemas que le presenten, sean problemas de convivencia o sean problemas académicos, porque en el caso de algún ejercicio que no sean capaces, pues entre todos se puede resolver.*

La comunicación pues ahí pues ahí sería como maestra esto brindarle a él como un ambiente de confianza para que él a mí me pueda hablar me pueda contar lo que le pasa si está triste si está contento y ahí pues él va a desarrollar habilidades comunicativas y va a tener como más facilidad para él también resolver los conflictos que le presenten en el salón de clase con su compañero.

EP3 *La comunicación es indispensable para que finalmente nosotros hagamos una lectura del mundo, para que nosotros transmitamos nuestros intereses, nuestras necesidades. Entonces, por ende, el hecho de que la comunicación esté implícita en los procesos de gestión emocional, abarca yo diría que casi un 40-50% del proceso de formación.*

D1 *La comunicación también se refuerza promoviendo el trabajo en equipo, exposiciones, como mesas redondas, como debates, la autonomía y la gestión personal se fortalece cuando se brinda a los estudiantes la oportunidad de que ellos sugieran qué actividades se pudieran hacer, por ejemplo, en las actividades del plan lecto*

Yo considero que los estudiantes aprenden a resolver problemas en el contexto escolar mediante la enseñanza de habilidades como la comunicación asertiva. Muchas veces, incluso nos pasa a nosotros los maestros, hablamos y hablamos y hablamos, pero a la hora de la verdad no decimos nada. Lo mismo pasa con los niños.

***D2** pues una estrategia es primero que todo la escuchan, hay que escuchar a las partes, no se pueden tomar decisiones sin haber escuchado la intervención de cada uno, tanto de la persona que se considera agresor o agredida o las personas que hacen parte del conflicto, hay que escuchar, dejarlos hablar, a los niños que se expresen, no solamente muchas veces a esos que están en el conflicto, sino a los demás compañeros, ellos también deben tener el uso de la palabra.*

***E3** En los 6 meses de trabajo con ellos en estas dinámicas de trabajar en el respeto tanto con el grupo de clase y sus familias, muchos estudiantes han cambiado de actitud reconociendo la dificultad que han tenido.*

La definición de competencia emocional propuesta por Bisquerra (2007) resalta la importancia de manejar las emociones de manera adecuada, lo que implica una comprensión profunda de la relación entre emoción, cognición y comportamiento. Esta interrelación es fundamental, ya que nuestras emociones no solo afectan cómo nos sentimos, sino que también influyen en nuestras decisiones y acciones. Por ejemplo, un estado emocional negativo puede llevar a comportamientos impulsivos o destructivos, mientras que una emoción positiva puede fomentar la creatividad y la colaboración. Reconocer esta conexión permite a los individuos desarrollar una mayor conciencia sobre cómo sus estados emocionales impactan su vida diaria.

El concepto de autoconciencia emocional es clave en este contexto. Ser consciente de nuestras propias emociones nos permite identificar qué sentimos en diferentes situaciones y cómo estas emociones pueden influir en nuestro comportamiento. Esta autoconciencia se traduce en la capacidad de reflexionar sobre nuestras reacciones emocionales y considerar si son apropiadas o si necesitan ser ajustadas. Al tomar conciencia de esta relación, las personas pueden aprender a regular sus emociones y comportamientos de manera más efectiva, lo que resulta en una mejor toma de decisiones y un manejo más saludable del estrés.

Otro aspecto crucial mencionado por Bisquerra es la importancia de las estrategias de afrontamiento. Estas estrategias son herramientas que utilizamos para manejar situaciones emocionales difíciles. Tener buenas estrategias de afrontamiento significa poder enfrentar el estrés y las adversidades sin dejarse abrumar por las

emociones negativas. Esto puede incluir técnicas como la reestructuración cognitiva, la meditación o el ejercicio físico, que ayudan a transformar una respuesta emocional negativa en una más positiva o constructiva. La habilidad para autogenerarse emociones positivas es esencial para mantener un equilibrio emocional y promover el bienestar general.

La expresión emocional también juega un papel fundamental en esta competencia. La habilidad para expresar adecuadamente nuestras emociones no solo mejora nuestra comunicación interpersonal, sino que también facilita el entendimiento mutuo en las relaciones. Sin embargo, es importante reconocer que el estado emocional interno no siempre se refleja en nuestra expresión externa. A veces, podemos sentir tristeza o frustración internamente mientras mostramos una fachada alegre o neutral hacia los demás. Esta discrepancia puede generar confusión y malentendidos en las interacciones sociales.

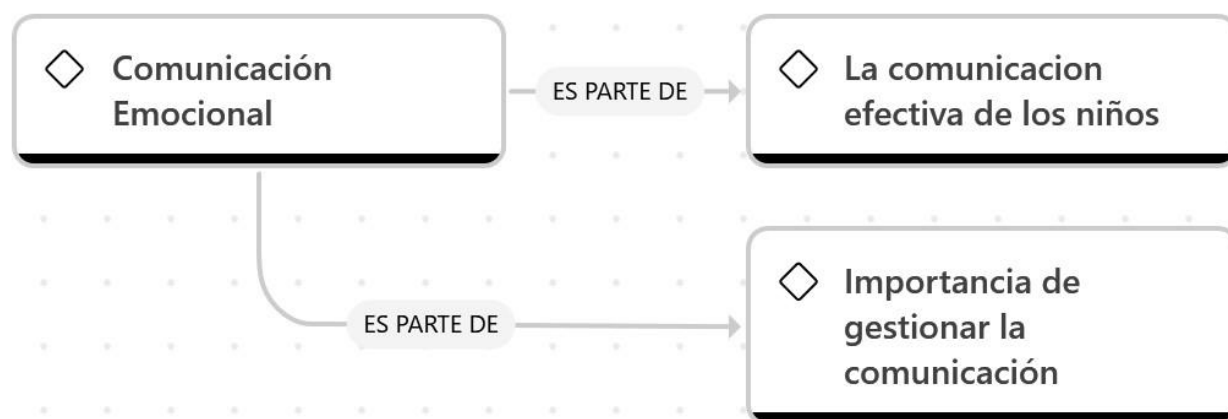
Por lo tanto, trabajar en la competencia emocional implica no solo aprender a gestionar nuestras propias emociones, sino también desarrollar habilidades para comunicar esas emociones de manera efectiva. Esto requiere práctica y reflexión constante sobre cómo nos sentimos y cómo elegimos expresarlo ante los demás. Fomentar un ambiente donde se valore la autenticidad emocional puede ayudar a los individuos a sentirse más cómodos al compartir sus verdaderos sentimientos sin temor al juicio.

De este modo, integrar estos conceptos en programas educativos puede tener un impacto significativo en el desarrollo personal y social de los estudiantes. Al enseñarles a reconocer la interacción entre emoción, cognición y comportamiento, así como a expresar sus emociones adecuadamente, se les proporciona un conjunto valioso de habilidades para enfrentar los desafíos emocionales que encontrarán a lo largo de su vida. En última instancia, esto contribuye no solo al bienestar individual sino también al fortalecimiento del tejido social al promover relaciones más saludables y empáticas entre las personas.

La comunicación emocional es un componente esencial en el desarrollo de la competencia emocional, ya que permite a los individuos gestionar sus propios sentimientos y emociones de manera efectiva. Esta habilidad es particularmente

importante en situaciones que pueden desencadenar respuestas emocionales intensas, como la violencia, el estrés o la frustración. La capacidad de regular estas emociones no solo ayuda a prevenir reacciones desproporcionadas, sino que también fomenta una mayor tolerancia a la frustración. Al aprender a manejar las emociones difíciles, las personas pueden desarrollar una mentalidad más resiliente, lo que les permite perseverar en la búsqueda de sus metas a pesar de los obstáculos.

La comunicación emocional implica un proceso consciente de identificación y manejo de las emociones. Esto incluye reconocer cuándo se está experimentando una emoción negativa y aplicar estrategias adecuadas para mitigar su impacto. En tal sentido, si alguien siente ira o ansiedad, puede utilizar técnicas de respiración profunda, meditación o reestructuración cognitiva para calmarse y reflexionar antes de actuar. Este tipo de autorregulación es fundamental para evitar comportamientos impulsivos que podrían tener consecuencias negativas tanto para uno mismo como para los demás.



Categoría axial: Motivación Emocional

La práctica motivacional de enseñanza se enfrenta a diversos obstáculos que pueden limitar el desempeño académico de los estudiantes. Estos obstáculos abarcan factores tanto intrínsecos como extrínsecos que afectan el proceso de aprendizaje. De este modo, existen una serie de factores intrínsecos que se refieren a aquellos elementos internos a los estudiantes que pueden dificultar su desempeño académico. Estos pueden incluir desconocimientos en ciertas áreas, falencias cognitivas o lingüísticas, y problemas

emocionales como la vergüenza. Según las ideas de Pennac (1993), estos aspectos pueden condicionar la enseñanza y limitar la visión práctica de los docentes al abordar las necesidades individuales de los estudiantes.

Por otro lado, existen factores externos que también pueden representar obstáculos para la práctica motivacional de enseñanza. Entre estos factores se encuentran el ambiente de clase, el ruido y otras distracciones externas que pueden dificultar la concentración y el aprendizaje efectivo. En muchos casos, estos aspectos no son atendidos adecuadamente debido a las dificultades inherentes a la atención educativa en grupos numerosos. Se debe hacer énfasis en la atención educativa a grupos numerosos puede suponer un desafío significativo para los docentes, ya que deben hacer frente a las necesidades individuales de cada estudiante mientras gestionan un entorno dinámico y diverso en el aula. La falta de recursos, el tamaño de las clases y la carga de trabajo pueden dificultar la capacidad de los educadores para abordar eficazmente los obstáculos tanto intrínsecos como extrínsecos que afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por ende, la práctica motivacional de enseñanza se ve enfrentada a una serie de obstáculos que van desde factores intrínsecos en los estudiantes hasta condiciones externas en el entorno educativo. Es fundamental reconocer y abordar estos obstáculos para promover un ambiente propicio para el aprendizaje y maximizar el potencial de cada estudiante. Según Lerner (2002b), muchos de los inconvenientes mencionados no están directamente relacionados con la responsabilidad exclusiva del docente. Esto cobra sentido cuando se considera la importancia de vincular la enseñanza con los procesos de pensamiento y el espectro didáctico-práctico, a través de ejercicios explicativos constantes que promuevan el desarrollo de competencias en los estudiantes.

Es fundamental que los docentes se enfoquen en vincular la enseñanza con los procesos de pensamiento y promover el desarrollo de competencias emocionales en los estudiantes. Esto implica diseñar actividades educativas que estimulen la reflexión, el análisis crítico y la aplicación práctica del conocimiento adquirido. Ahora bien, es importante que las prácticas educativas estén alineadas con los lineamientos curriculares establecidos, lo cual garantiza que los contenidos y objetivos educativos sean coherentes y relevantes para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Adaptar estos lineamientos a

las realidades institucionales permite contextualizar los saberes y desempeños académicos a las características específicas de cada ambiente escolar.

La contextualización de los saberes educativos es clave para asegurar su relevancia y aplicabilidad en el entorno escolar. Adaptar los contenidos curriculares a las realidades institucionales permite a los estudiantes relacionar el aprendizaje con su entorno, facilitando así la comprensión y asimilación de los conocimientos impartidos. Ante ello, es importante que los docentes se enfoquen en desarrollar competencias emocionales en sus estudiantes a través de prácticas pedagógicas que promuevan la reflexión, el análisis crítico y la aplicación práctica del conocimiento. Al alinear estas prácticas con los lineamientos curriculares y adaptarlas a las realidades institucionales, se facilita la contextualización de los saberes educativos y se maximiza su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto implica integrar los conocimientos teóricos con la experiencia práctica para ofrecer una formación integral a los estudiantes.

EP3 *La otra parte es la motivación. Caramba, la actitud es el pasaporte que finalmente requerimos para ir por la vida. O sea, nosotros con esa motivación, con esa actitud que le pongamos a la vida, finalmente vamos a tener orientación al logro o simplemente la voy a perder, me voy a perder en el camino. Entonces también se requiere de todo el tiempo estar trabajando procesos tanto de motivación como de disciplina positiva que finalmente vienen acá como a ser un complemento la una de la otra.*

D1 *La motivación se potencia a través de metas claras y el reconocimiento de los logros. Un niño cuando tiene dominio de sus emociones, toma sus logros de una manera positiva, de igual forma como si fuera una falencia, un reto no superado.*

D3 *la motivación yo digo que es como la primera o como la emoción principal que debe existir en la clase o en cualquier aula. como maestra, pues en todo momento yo estaría como motivando al niño con palabras, por el niño que no sea capaz, que sí puede, que sí lo puede lograr, que, o sea, valorar lo que él hace, así sea por lo poco, pero entonces no valorar siempre el producto, sino también el proceso que él realizó para alcanzar lo que va a hacer*

PF1 *e tenga una motivación y una confianza del niño donde se prepare para enfrentar diferentes desafíos académicos sí porque muchas veces cuando ellos sienten frustración cuando ellos sienten que les toca hacer algo que pronto no es juegos sí entonces ellos se sienten frustrados y lo que hacen como tal nosotros cometemos un error que es no dejarlos frustrarse, entonces es importante que ellos se frustren, es importante que ellos sientan esa frustración y que sientan cómo pueden ellos solos manejarla y cómo pueden autorregular*

PF2 Otra forma de fortalecer es motivándolos mucho a ellos en esa parte de la autoestima son capaces. en mi caso, yo a ellos hablo a nivel general, siempre les he hablado de que ellos pueden, de que ellos son capaces, de que de pronto pueden existir dificultades, pero ellos tienen la capacidad de poder afrontar o solucionar un problema que se les presente en la vida siempre motivándolos, siempre haciéndoles creer que son los mejores siempre comentándoles todo lo positivo que ellos puedan llegar a tener, todo lo positivo que ellos puedan llegar a dar a la sociedad o a las personas con las que se rodean ellos puedan llegar a dar a la sociedad o a las personas con las que se rodean.

El enfocar un pensamiento motivacional desde el punto de vista curricular en la necesidad de procurar aprendizajes significativos, es despertar un interés por entender las necesidades pedagógicas de los estudiantes, implica considerar como importante los saberes previos que al momento de complementarse en clase se enriquecen las redes conceptuales desde los particulares a las generales, a modo de fundar nuevos significados, partiendo de lo que sabe o supone, sumado a lo que se le propone aprender. Allí, se debe originar una posición activa que permiten materializar y favorecer habilidades derivadas de la acción práctica del docente.

Un pensamiento motivacional de las emociones desde la práctica en educación puede comprenderse como el desafío al statu quo curricular tanto en diseño como desarrollo. En la actualidad prevalece un pensamiento donde la creatividad y la innovación se establecen como parte de las necesidades propias del contexto, y de las demandas de desarrollar un proceso de enseñanza que amerita cambios debido a que la sociedad según su contexto se volvió competitiva ante la llegada de avances y mejoras en sus sistemas.

Ante ello, la idea de práctica motivacional simboliza cambios desde la interpretación de los fenómenos de las instituciones educativas actuales en busca de cambios e innovación, configurando nuevas perspectivas capaces de trascender desde lo humano a lo social. A partir de esta noción se comprende que el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en conjunto con docentes, investigadores, se han preocupado desde lo interno por considerar hechos alarmantes de estructurar una visión tradicional en los establecimientos educativos, como parte del diagnóstico en cuanto a desarrollo de conocimientos y competencias emocionales en los estudiantes para de una manera motivacional, generar procesos de reflexión con sentido, a partir de la fractura

de esquemas pedagógicos tradicionales y fragmentados, incluso desde el uso de estrategias y recursos que tengan un sentido motivacional.

Donde una de las consecuencias de esta disrupción ha sido la creación de acciones que den paso al conocimiento de la enseñanza motivacional de las emociones, como respuesta a ciertos aspectos y acciones limitantes, condicionadas, rígidas y mecánicas. De acuerdo a lo señalado, Blanco (2021) alude que todo sistema educativo realiza prácticas curriculares, investigaciones diagnósticas acerca del comportamiento educativo que se lleva a cabo, y este es determinado por el cambio social que exista en un determinado contexto, lo cual agudiza las mejoras y transformaciones. Actualmente, se ha percibido claramente que la generación de estudiantes reclama un quiebre del sistema tradicional de enseñanza, la tecnología invadió todos los espacios y generó nuevos escenarios históricos que demarcan la revisión y valoración de la innovación y la creatividad.

De acuerdo a lo expuesto, la motivación emocional revela transformación de la enseñanza para resolver problemas que se relacionan con el desarrollo de competencias, habilidades y conocimientos y esto refiere una nueva forma de abordar la didáctica para llegar a la evolución del proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta situación representa las finalidades o propósitos en el proceso formativo de manera argumentada por las razones expuestas, porque el estudiante ha de conseguir el conocimiento de manera motivacional. El cual es indispensable para el diario vivir. Por tanto, el dominio de competencias refiere conceptualizaciones, proposiciones, y acciones, que de una manera refieren un aprendizaje significativo. El cual, según teóricos como Ausubel, presenta entre sus rasgos distintivos la comprensión, la experiencia atractiva, y lo útil, aspectos que explicitan desempeños en la resolución de problemas desde la idea motivacional y práctica.

Donde el rol del estudiante consistirá en relacionar los nuevos conocimientos con su experiencia o conocimientos previos, los cuales, al ser organizados en estructuras cognitivas, profundizan las redes conceptuales desde el uso métodos, recursos, estrategias, como medios de articulación de nociones para el desarrollo de habilidades. El Ministerio de Educación Nacional (2006) manifiesta que: “Las situaciones de aprendizaje significativo y comprensivo son situaciones que superan el aprendizaje

pasivo, gracias a que generan contextos accesibles a los intereses y a las capacidades intelectuales de los estudiantes” (p.72)

De este modo, la teoría del aprendizaje significativo presenta una noción sobre el aprendizaje fundamentada en el proceso descubrimiento y transformación de lo conocido a partir de la aprehensión de nuevos conceptos, para ello ha de relacionar con intereses, experimentación, mediadores con aspectos reflexivos. Al respecto, Rivera (2004) indica que la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel se antepone al aprendizaje memorístico, y se configura en relacionar particularidades relevantes y preexistentes en su estructura cognitiva y no en proyectarlas arbitrariamente.



Categoría axial: Autonomía Emocional

De acuerdo con Bisquerra (2007) “Se puede entender como un concepto amplio que incluye un conjunto de características y elementos relacionados con la autogestión personal, entre las que se encuentran la autoestima, actitud positiva ante la vida,

responsabilidad” (p.72). El concepto de desarrollo emocional, tal como lo plantea Bisquerra (2007), abarca un conjunto de características y elementos que son fundamentales para la autogestión personal. Este enfoque integral no solo se centra en la gestión de las emociones, sino que también incluye competencias clave que permiten a los individuos enfrentar los desafíos de la vida con una actitud positiva y constructiva. Entre estas competencias destacan la automotivación, la actitud positiva, la autoeficacia emocional y el análisis crítico de las normas sociales.

La automotivación es una competencia esencial que permite a las personas involucrarse emocionalmente en diferentes aspectos de su vida, ya sean personales, sociales o recreativos. Esta facultad implica tener un propósito claro y la capacidad de establecer metas que resuenen con los valores y deseos individuales. La automotivación no solo impulsa a las personas a actuar, sino que también les ayuda a mantener el enfoque y la perseverancia ante obstáculos. En un contexto educativo, por ejemplo, un estudiante automotivado es más propenso a buscar oportunidades de aprendizaje y a comprometerse con su desarrollo personal.

Por otro lado, la actitud positiva juega un papel crucial en cómo los individuos perciben y enfrentan los desafíos. Esta competencia se refiere al pensamiento constructivo sobre uno mismo y sobre las circunstancias que rodean a cada persona. Una actitud positiva permite a los individuos sentirse empoderados al enfrentar situaciones difíciles, ya que les ayuda a ver los problemas como oportunidades para crecer y aprender. En este sentido, fomentar una actitud positiva en entornos educativos puede contribuir significativamente al bienestar emocional de los estudiantes y mejorar su rendimiento académico.

La autoeficacia emocional se relaciona con cómo cada individuo se percibe en términos de sus capacidades emocionales. Esta competencia implica aceptar y comprender las propias emociones, lo cual es fundamental para alcanzar un equilibrio emocional deseable. La autoeficacia emocional permite a las personas reconocer sus fortalezas y debilidades en el manejo de sus emociones, lo que les ayuda a desarrollar estrategias efectivas para afrontar situaciones estresantes o desafiantes. Al cultivar esta habilidad, se promueve una mayor resiliencia emocional y una mejor adaptación a las exigencias del entorno.

El análisis crítico de las normas sociales es otra competencia importante dentro del desarrollo emocional. Esta facultad permite a los individuos cuestionar y evaluar las reglas establecidas en su entorno social. Ser capaz de analizar críticamente estas normas fomenta una mayor conciencia social y empodera a las personas para tomar decisiones informadas sobre cómo interactuar con su comunidad. Además, esta capacidad contribuye al desarrollo de habilidades de resiliencia, ya que permite a los individuos adaptarse mejor a situaciones adversas o injustas al ofrecerles herramientas para reflexionar sobre su contexto social. De este modo, se presentan los aportes de los informantes:

EP2 También es el tema de las responsabilidades, hay el caso de que muchas veces los niños son inmaduros en sus emociones porque en la casa no les permiten explorar y medirse o de pronto tomar decisiones, entonces también es como nosotros empezamos a decirle a los padres de familia, no solamente en las escuelas de padres sino también en los encuentros individuales. Mire, papá, usted puede asignarle este rol, dele la posibilidad a que acompañe, pero no limite, que a veces eso pasa, para que el niño empiece desde aquí a tomar decisiones y a tener iniciativa y eso pueda crear una autonomía un poco más marcada, por ejemplo, en el escolar. escolar.

EP3 de allí nosotros hablamos de unas etapas concretas que le permite al estudiante en esta edad ser más autónomo, ellos van adquiriendo cierta autonomía que les permite ya discernir entre lo que está bien, lo que está mal y adicional a eso empezar a reconocer estas reacciones que son propias del ser humano

PF3 Fomentar la autonomía juega un papel muy importante, ya que el niño va logrando su independencia, va aprendiendo a tomar decisiones, va escogiendo caminos y de esta manera él va logrando el éxito por sus propios medios.

EP2 Empezar a darle también responsabilidades, manejo, liderazgo, o sea, no son solamente talleres específicos, sino también historias de la transversalidad, de que yo como maestro puedo incentivar estas emociones o esta gestión positiva o asertiva de las emociones desde acciones propias de mi materia. Sin embargo, también es importante que se desarrollen, por ejemplo, encuentros psicoeducativos.

D3 no va a estar uno pendiente de él a toda hora ni estar encima, sino que él mismo es capaz de hacer las cosas, por ejemplo, de hacer las tareas, de poder resolver cualquier situación que se le presente sin necesidad de que uno esté ahí encima.

PF1 el proceso escolar, esa autonomía se va a ver, ¿por qué? porque si mi hijo se sienta, realiza sus tareas, que son tareas de él, donde él sabe cuáles

tareas son para el día siguiente, qué es lo que debe realizar, qué es lo que debe hacer, cuando llegue al aula, él la va a hacer de la misma manera. No va a esperar a que la docente le diga qué hacer, no va a esperar a que la docente le repita varias veces qué hacer, sino que él de forma autónoma va a realizar las cosas necesarias para ese día

PF2 *desde casa ha desarrollado la capacidad de dar responsabilidades acordes a la edad de ella y ella tiene que responderme a mí por esas órdenes que yo le doy, por ejemplo, delegarle las noches ella lo hace, Entonces yo considero que ese tipo de responsabilidades que se les da a ellos, les da autonomía a ellos para saber asumir esas responsabilidades y afrontar de pronto quizás en su vida, tomar la decisión de algo que llegue a causar en ello*

E3 *En los 6 meses de trabajo con ellos en estas dinámicas de trabajar en el respeto tanto con el grupo de clase y sus familias, muchos estudiantes han cambiado de actitud reconociendo la dificultad que han tenido.*

Una de las principales habilidades asociadas a la autogestión emocional es la autoconfianza. Los niños que desarrollan una sólida autoconfianza son más propensos a enfrentar desafíos con una actitud positiva y a asumir riesgos calculados en su aprendizaje. Esta confianza en sí mismos les permite explorar nuevas experiencias sin el temor constante al fracaso, lo que a su vez fomenta un ambiente propicio para el aprendizaje y la creatividad. Al aprender a confiar en sus capacidades, los niños se sienten empoderados para tomar decisiones y resolver problemas por sí mismos.

La autoestima es otro componente crucial en el desarrollo de la autogestión emocional. Una autoestima saludable permite a los niños valorarse positivamente y reconocer sus propias fortalezas y debilidades. Esto no solo les ayuda a establecer relaciones interpersonales más sanas, sino que también les proporciona una base sólida para enfrentar situaciones difíciles. Cuando los niños tienen una buena autoestima, son más capaces de manejar las críticas y los fracasos, viéndolos como oportunidades de aprendizaje en lugar de como reflejos negativos de su valía personal.

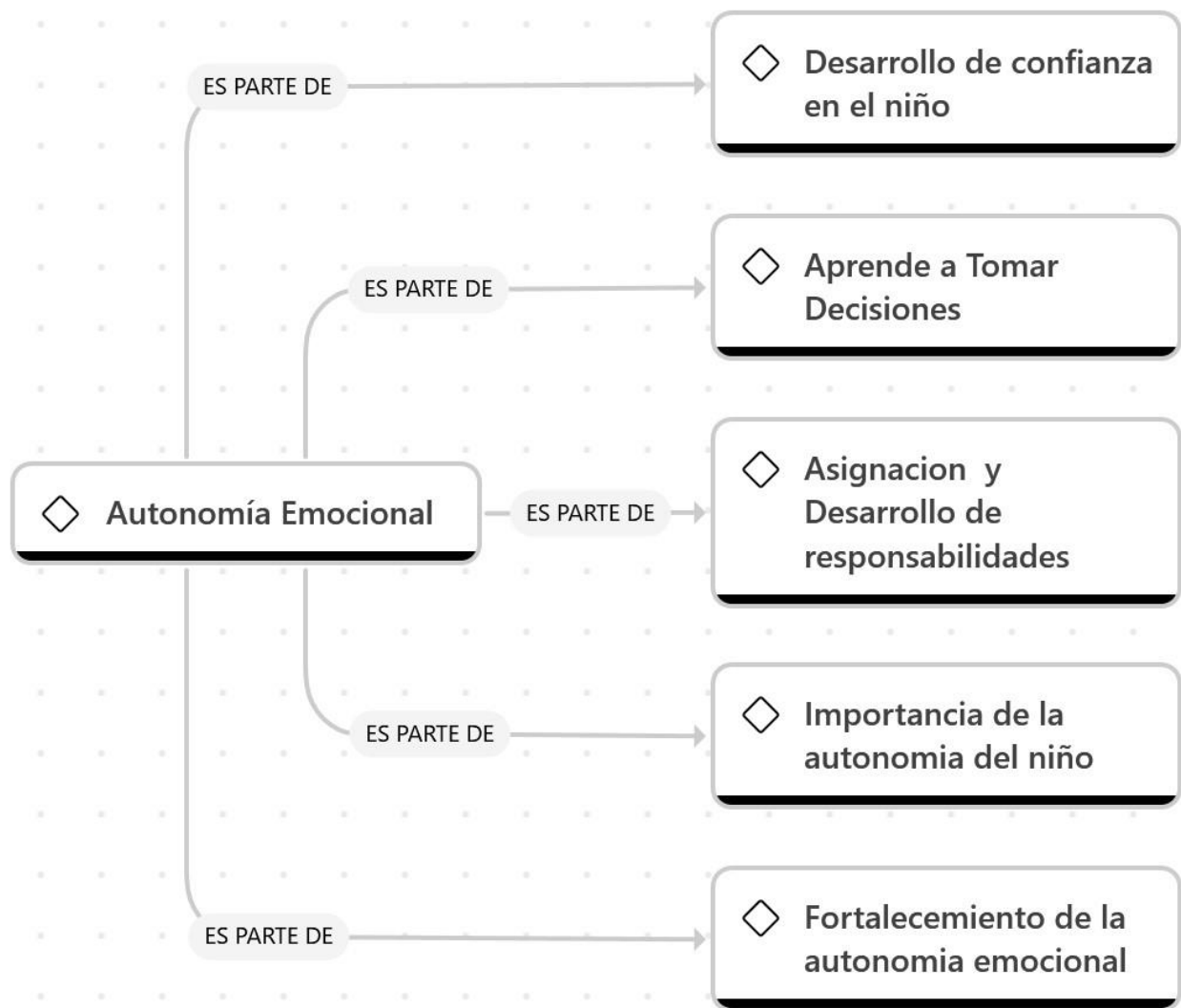
La actitud positiva también juega un papel importante en la autogestión emocional. Fomentar una mentalidad optimista desde temprana edad ayuda a los niños a desarrollar resiliencia frente a las adversidades. Una actitud positiva les permite ver los desafíos como oportunidades para crecer y aprender, lo que contribuye a su bienestar emocional general. Enseñarles a cultivar pensamientos constructivos puede ser una herramienta poderosa para ayudarles a navegar por las dificultades que puedan encontrar en su vida diaria.

La resiliencia, entendida como la capacidad de recuperarse ante situaciones adversas, es otra habilidad clave que se relaciona con la autogestión emocional. Los niños resilientes son capaces de adaptarse a cambios y superar obstáculos, lo cual es vital en un mundo donde enfrentan diversas presiones sociales y académicas. Fomentar la resiliencia implica enseñarles estrategias efectivas para afrontar el estrés y las frustraciones, así como brindarles un entorno seguro donde puedan expresar sus emociones sin miedo al juicio.

Es importante destacar que, aunque los adultos desempeñan un papel crucial en guiar y aconsejar a los niños sobre cómo manejar sus emociones, el objetivo final debe ser empoderarlos para que aprendan a gestionar sus sentimientos por sí mismos. Esto significa crear espacios donde los niños puedan practicar la identificación y regulación de sus emociones sin depender exclusivamente de la intervención adulta. Proporcionarles herramientas prácticas, como técnicas de respiración o ejercicios de reflexión, puede ser muy beneficioso.

Por ende, desarrollar la autogestión emocional en los niños es esencial para su bienestar integral y su capacidad para enfrentar los desafíos del futuro. Al fomentar habilidades como la autoconfianza, autoestima, actitud positiva y resiliencia, se les prepara no solo para manejar sus emociones efectivamente, sino también para convertirse en individuos autónomos y responsables. La educación emocional debe ser vista como una prioridad dentro del ámbito educativo y familiar, asegurando así que cada niño tenga las herramientas necesarias para prosperar tanto personal como socialmente.

Efectivamente, las emociones y las interacciones sociales están intrínsecamente conectadas. La forma en que nos sentimos no solo afecta nuestro comportamiento y nuestras decisiones, sino que también influye en cómo nos relacionamos con los demás. Las emociones son contagiosas; por lo tanto, estar en contacto con personas que experimentan emociones positivas puede elevar nuestro propio estado emocional, mientras que interactuar con personas que se sienten tristes, ansiosas o inseguras puede tener el efecto contrario.



Categoría selectiva: Formación Integral de Gestión Emocional

En lo que destaca a esta idea es interesante ver cómo la formación emocional se relaciona con el trabajo expresivo, tanto verbal como facial. La expresión de sentimientos, ya sean positivos o negativos, es fundamental para permitir que un individuo pueda comunicar y compartir sus emociones de manera efectiva en sociedad. Esta capacidad de expresión emocional contribuye al desarrollo personal y a la interacción social, ya que permite a las personas conectar con los demás y comprenderse mutuamente. En este contexto, es importante destacar el papel de la empatía como un proceso clave en el respaldo del desarrollo de los derechos humanos. Donde implica la habilidad de expresar opiniones, deseos y sentimientos de manera

clara, directa y respetuosa, sin violar los derechos de los demás. Al fomentar esta visión de formación emocional, se promueve el respeto mutuo, la comunicación efectiva y la defensa de los derechos individuales en las interacciones sociales.

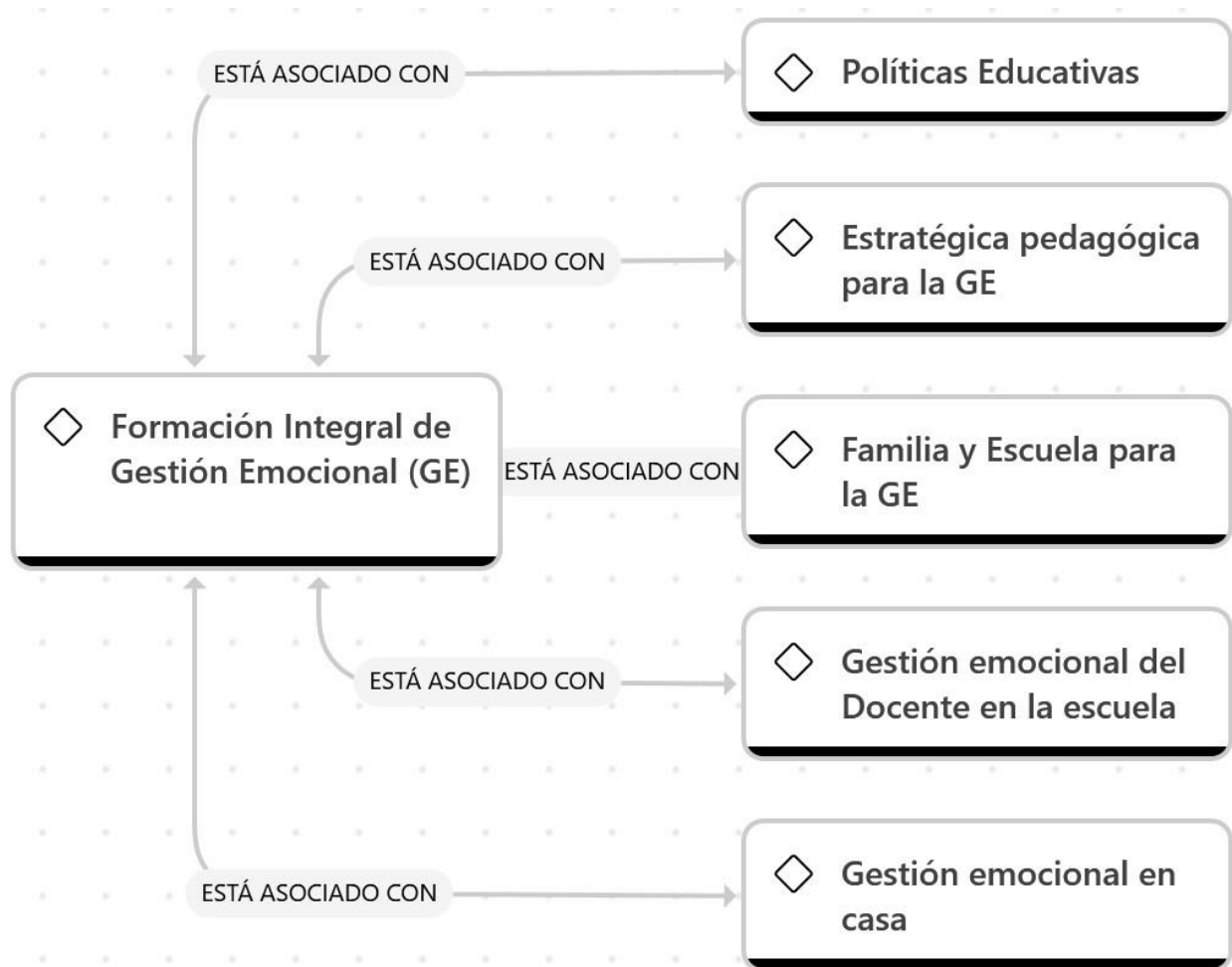
Ahora bien, el estudio y la práctica de la formación emocional puede ser beneficiosos para el crecimiento personal y el bienestar de las personas, ya que les permite establecer límites saludables, defender sus derechos y expresar sus necesidades de manera constructiva. Al fortalecer la asertividad, se contribuye a crear relaciones más equitativas y satisfactorias, basadas en el respeto mutuo y la comunicación abierta. En tal sentido, reconocer la importancia de la formación emocional, el trabajo expresivo en el desarrollo personal y social es fundamental para promover un ambiente donde los individuos puedan expresarse libremente, respetando a los demás y defendiendo sus derechos humanos. Estos aspectos son pilares fundamentales para el crecimiento individual y colectivo en una sociedad diversa y compleja.

En razón a lo expuesto, Caballo (2006) plantea que es interesante ver, cómo la formación emocional ha evolucionado a lo largo del tiempo, especialmente con los principales aportes que se dieron a finales del siglo XX en relación con las actitudes de los individuos y su desarrollo armónico. En esta época, se comenzó a reconocer la importancia de promover un equilibrio emocional en las personas, abordando no solo aspectos cognitivos, sino también emocionales y sociales. Donde, uno de los enfoques clave en este proceso de formación emocional es la resolución de problemas, donde los individuos aprenden a manejar situaciones difíciles, a regular sus emociones y a tomar decisiones efectivas. Al integrar estas habilidades socioemocionales en el proceso de formación, se busca fortalecer la perspectiva emocional y el bienestar general de las personas.

Si bien es cierto que, en el siglo XXI, especialmente con la visión de generar medios de desarrollo de las emociones del ser humano, se ha puesto un mayor énfasis en la formación emocional debido a los desafíos y cambios significativos que han afectado a la sociedad en su conjunto. La realidad actual se precisa como una idea compleja en la medida en que la huella emocional está haciendo mella en la formación de los seres humanos, lo que ha tenido un impacto en la calidad de vida y emocional de

las personas. Tal situación, ha generado una serie de problemas relacionados con la salud emocional, ya que muchas personas han experimentado sentimientos de soledad, ansiedad, estrés y depresión. Este contexto ha puesto a prueba las habilidades emocionales de las personas, ya que han tenido que adaptarse a nuevas formas de interactuar, comunicarse y gestionar sus emociones en un entorno desafiante y cambiante.

Es por ello, que las realidades actuales han dado lugar a la importancia de cultivar habilidades como la resiliencia, la empatía, la inteligencia emocional y la capacidad de adaptación para enfrentar situaciones adversas y mantener un equilibrio emocional en tiempos difíciles. Estas habilidades son fundamentales para sobrellevar el estrés, fortalecer las relaciones interpersonales y promover el bienestar emocional en medio de la incertidumbre y la adversidad. De este modo, comprender la complejidad de las habilidades emocionales y su impacto en la realidad actual es crucial para abordar los desafíos emocionales que surgen en contextos como el actual. Ante lo planteado, es necesario promover programas de formación emocional, brindar apoyo psicológico y fomentar el autocuidado son estrategias clave para ayudar a las personas a enfrentar los retos emocionales y fortalecer la visión de educación. Se espera que esta situación lleve a reflexionar sobre la importancia de cuidar la salud emocional y desarrollar habilidades para afrontar los desafíos futuros con mayor resiliencia y bienestar.



Categoría axial: Gestión emocional del Docente en la escuela

Educación de las emociones, se configura como uno de los procesos con los que se sustenta el desarrollo de las acciones dentro de las realidades sociales, cuando una persona, sabe actuar frente a los demás y logra el control de sus emociones, se dice que es un sujeto educado emocionalmente.

En virtud de lo señalado, es importante reconocer como la educación emocional, se muestra como uno de los aspectos, en los que el sujeto responde de manera consiente a los estímulos que se presentan en la realidad, de esta manera, se trata de gestionar las emociones, por medio de situaciones que parten desde la observación de los eventos de la realidad escolar y como estos pueden incidir en problemas por el

manejo de las situaciones educativas. Además, es evidente que, en el caso de los estudiantes, se representan las emociones tanto positivas como negativas, con las que se busca desde el entorno escolar generar herramientas para el control y autocontrol emocional, teniendo en cuenta que cada una de las personas actúa conforme a los estímulos que recibe del medio, en relación con ello, se trata de que la manera de responder sea equilibrada.

Ante lo señalado, es de fundamental importancia reconocer la necesidad de una educación emocional, donde se favorezca el desarrollo integral del ser humano. Y no se trata de no sentir emociones negativas, sino que, por el contrario, se trata de evidenciar procesos con los que se favorezca la autoconciencia en relación a cómo se actúa en la realidad. Por este particular, la educación emocional ofrece uno de los sustentos encaminados hacia la concreción de acciones con las que se reconoce el verdadero valor de actuar conforme a como cada sujeto se comporta en la realidad.

En las instituciones educativas, el tema de la educación emocional, enmarcado en el logro de saberes que asume un compromiso, en relación con ello, Torroella (2002) puede asumirse desde la interrelación consigo mismo, cuando la persona se conoce a sí misma, es un proceso en el que se promueve la independencia, la autonomía, donde incluso se asumen consideraciones en relación con la autoestima y el control en relación con la apropiación de la realidad, en función de los valores en relación con la mejora de la actuación de los sujetos. Es por medio de las emociones, como la persona logra encontrarse a sí misma, desde las respuestas que se pueden ofrecer ante las experiencias que exigen un comportamiento determinado, es decir, un proceso de toma de decisiones frente a un evento fortuito.

De igual manera, se destaca que el sujeto puede comprender que no solo se trata de situaciones favorables, sino que también existen momentos en la vida difíciles y es allí, donde se valoran los procesos de educación emocional, en aspectos como la toma de decisiones. Con lo anterior también se puede evidenciar una formación axiológica, que garantiza una respuesta asertiva. Por este motivo, es la educación emocional es uno de los aspectos para desarrollar las competencias necesarias en relación con determinadas realidades de la vida.

De esta forma, la educación emocional es fundamental para el desarrollo integral del ser humano, ya que nos permite comprender, gestionar y expresar nuestras emociones de manera saludable. Es importante reconocer que sentir emociones negativas es parte natural de la experiencia humana, y la clave está en aprender a manejarlas de forma constructiva. Y esto se evidencia, ya que la educación emocional nos brinda herramientas para cultivar la autoconciencia emocional, es decir, la capacidad de reconocer y comprender nuestras propias emociones, así como su impacto en nuestro comportamiento y en nuestras relaciones con los demás. Al ser conscientes de nuestras emociones, podemos tomar decisiones más acertadas, regular nuestras reacciones emocionales y mejorar nuestra comunicación interpersonal.

Ahora bien, al fomentar la educación emocional, se promueve el desarrollo de habilidades como la empatía, la resiliencia, la inteligencia emocional y la asertividad, que son fundamentales para relacionarnos de manera positiva con nosotros mismos y con los demás. Estas habilidades nos ayudan a construir relaciones saludables, a resolver conflictos de manera constructiva y a enfrentar los desafíos cotidianos con mayor equilibrio emocional. Donde se debe actuar en congruencia con las emociones y valores es esencial para vivir una vida auténtica y plena. Por ello, la educación emocional nos invita a reflexionar sobre nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, y a alinearlos de manera coherente para vivir de acuerdo con nuestra verdadera esencia. A continuación, se presentan los aportes de los informantes:

D2 *Igualmente, en la escuela, el maestro debe hacer presencia en el estudiante, en cualquier proceso, académico 100%, estar ahí, que se dé cuenta que el niño está haciendo, que está produciendo, lo va soltando hasta que el niño está haciendo, que está produciendo, lo va soltando hasta que el niño haga solito sus cosas.*

D3 *También por medio de la comunicación, o sea, que el padre en familia esté pendiente del niño y que haya una comunicación con el maestro, por ejemplo, si el niño va mal académicamente, pueda decir al padre en familia cuál es la razón, qué está pasando. También, no solamente los académicos, sino también en la parte psicológica, en la parte emocional, cuando el niño poder tener ese soporte de por qué el niño llegó con esa emoción de tristeza, por qué se siente aburrido, por qué se siente frustrado, en fin.*

E3 *por este motivo se debe aprovechar el grado tercero porque es el nivel que recoge tanto a nivel académico y comportamental las etapas de la*

primera infancia, donde la disciplina es un aspecto fundamental para el desarrollo académico, social y emocional de los estudiantes, donde a través de la comprensión de las normas, y el identificar las consecuencias de tienen sus acciones y la importancia de la autodisciplina. De esta manera, los estudiantes pueden entender las razones detrás de las reglas, lo que les ayuda a cumplirlas de manera más consciente.

PF2 *Pues es importante que el docente conozca a su estudiante, sepa cuál es su círculo social, cómo es la relación familiar que el niño tiene y que podamos tener una comunicación directa con ellos para que ellos desde la escuela puedan trabajar en temas que de pronto uno vea como padre de familia que están fallando los niños.*

Además, Bisquerra (2011) manifiesta que “la educación emocional tiene como objetivo el desarrollo de las competencias emocionales y el bienestar” (p.17) En este aspecto se entiende sobre todo el compromiso con la vida real, es decir con lo que verdaderamente se requiere para poderse desenvolver en la vida. Todas las ciencias por principios éticos deben estar al servicio de la felicidad del ser humano antes que al servicio de otros intereses.

Actualmente la educación emocional se viene desarrollando en diferentes espacios con técnicas de autorreflexión, recreación, relajación y hasta obras de teatro que transmiten una cantidad de información para el autoconocimiento y el reconocimiento de las emociones de los demás. Logrando así una inteligencia emocional para desarrollo integral desde proceso educativo. Aquí es importante aclarar que existe una relación que se caracteriza por el papel que desempeña cada una, debido a que los aspectos trascendentales que se derivan de las realidades propia del contexto, que deben ser consideradas en un proceso de formación, mientras tanto la inteligencia emocional es una habilidad adquirida gracias a la educación emocional.

Estas características antes mencionada, se construyen desde el hogar la primera y principal centro de enseñanza de las emociones, en este caso los estudiantes no solo aprenden de cómo sus padres se relacionan con ellos, sino, que aprenden de cómo se relacionan sus familiares entre ellos y se pone en evidencia con las situaciones de violencia intrafamiliar que presenta el país que no todos los padres ofrecen una buena enseñanza para crear una formación emocional, pero se puede realizar un reaprendizaje emocional que ayude a superar los traumas.

En el estudio de Goleman (2010) refiere que es por ello se debe establecer la enseñanza de las habilidades emocionales empezando desde identificar y comprender un sentimiento y lo que está detrás de él, no solo como una materia, sino integrada en todas las áreas, que no solo ayudara al maestro a manejar un conflicto, si no a prevenirlo.

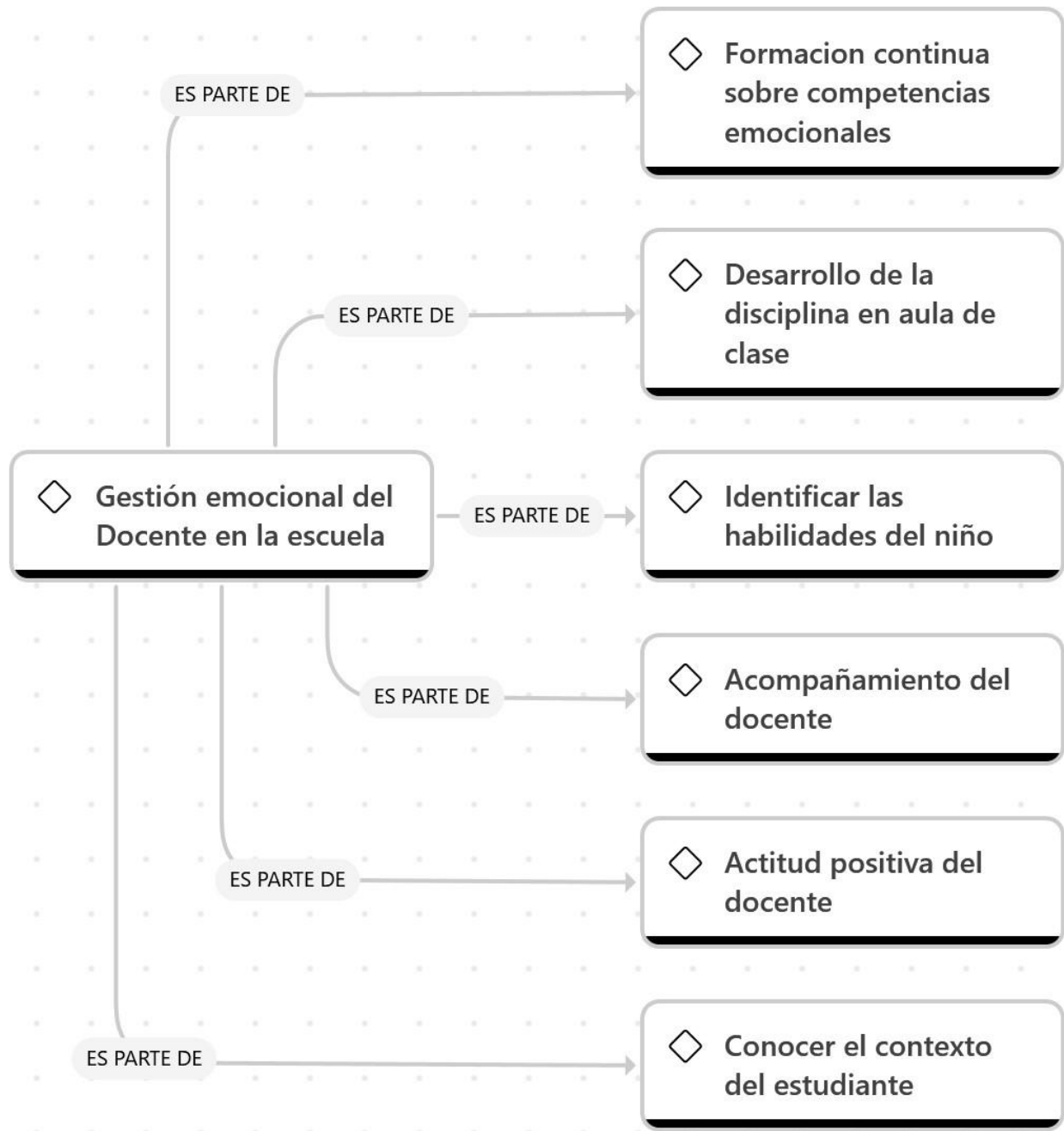
Goleman nos presenta los elementos de la formación emocional, tales como organización de grupos, negociar soluciones, las conexiones personales y el análisis social, las cuales las asocia a la inteligencia interpersonal, de las cuales al poseerlas tendrían una buena convivencia, es frecuente que las situaciones que afectan la visión social, al punto tal de que los estudiantes partan de la poca capacidad para resolver discrepancias y trasciendan a situaciones aún más complicadas.

Una de las preocupaciones de la comunidad educativa en general es el rendimiento escolar, que se ve afecta frecuentemente por los problemas asociados a la formación emocional que frena procesos educativos, por ello Goleman (2010) menciona el aprender a aprender, con una serie de ingrediente relacionados con el tema emocional, como “la confianza, curiosidad, intencionalidad, autocontrol, relación, capacidad de comunicar y cooperación” (p, 119), todas ella se encausan en primer lugar en dominar su conducta, para luego ser capaz de dominarla frente a los otros en materia de comunicación y comprensión.

Por lo anterior es que los estudios de Goleman (2010) concluyen entre otras cosas la mejora en el rendimiento escolar con programas enfocados en la “autoconciencia emocional, el control de emociones, el aprovechamiento productivo de las emociones, la empatía: la comprensión de las emociones, dirigir las relaciones” (p. 171). Estas últimas precisamente se pueden llevar al contexto escolar para mejorar la convivencia ya que ayuda a mejorar la capacidad de analizar y comprender esas relaciones, la amistad y la sociabilidad, la empatía y a generar un grupo más armonioso y democrático.

Propone entonces actividades preventivas tales como la formación de mediadores, a los cuales se les debe entrenar en habilidades emocionales a la hora de ser las personas que de manera objetiva ayuden a dirimir conflictos, por ello deben reconocer los sentimientos, y crear empatía con los otros, que si bien dicho entrenamiento supone una tarea extra del maestro a futuro facilitara su trabajo ya que no

deberán utilizar parte de su tiempo en los procesos y procedimiento derivados de las faltas cometidas.



Categoría axial: Familia y Escuela para la GE

El desarrollo de los seres humanos, no solo se da desde la perspectiva física y orgánica, sino también desde la subjetividad de la persona. En este sentido, es válido referir a las emociones como parte importante de la subjetividad, ya que rigen al ser humano, y es por ello que se hace necesario que las instituciones educativas comiencen a trabajar con la educación de los estudiantes. Es así como, en el hogar considerado el primer lugar de formación, desde temprana edad los niños y niñas expresan sus emociones, para ser orientadas, pero es aquí donde inicialmente se complica en muchas ocasiones este proceso, dado que en las familias disfuncionales se producen situaciones que no son las más convenientes.

De esta manera es importante reconocer la definición de la educación emocional de Bisquerra (2000); quien manifiesta que es un proceso de aprendizaje continuo que impulsa un desarrollo de las emociones para complementar la parte cognitiva, formando en los individuos una integralidad. Es necesario, que las instituciones educativas, inicien un trabajo en función de una educación emocional acorde a las exigencias de la actualidad, y sobre todo que el estudiante comprenda que las competencias emocionales ayudan a desenvolverse en una sociedad cambiante, donde el ser humano se enfrenta a diferentes situaciones, por lo que es conveniente el reconocimiento y el autoconocimiento de las emociones para efectos de concretar el desarrollo de una cultura emocional en el contexto de la educación.

La educación siempre ha buscado atender las necesidades de la sociedad, enseñando competencias que guarden relación con la formación de mejores ciudadanos. Es por ello, que se integra la educación emocional, considerada como una de las más importantes en la actualidad. Si el niño, tiene una buena educación emocional, en su etapa de adulto se podrá adaptar con mayor facilidad a cada uno de los procesos que se enfrentan en la cotidianidad, asimismo Sandoval y López (2017) refieren acerca de la importancia de la motivación, como una habilidad de la inteligencia emocional, para cumplir cualquier meta. Por este particular, se refiere a la empatía en el desarrollo de los procesos formativos.

En este orden de ideas, es de fundamental importancia hacer énfasis en las competencias emocionales, atendiendo los procesos de aprendizaje, porque mediante éstas se construyen relaciones interpersonales afectivas, es decir, se valora al otro desde

las potencialidades propias, se pone de manifiesto el respeto, y el aprecio por los demás en un espacio de justicia y equidad social. Además de ello, se toma en cuenta la resolución de problemas, por medio de un trabajo pedagógico afectivo, donde se vaya más allá de la formación intelectual, y se le preste atención a las situaciones en las que se promueva la formación emocional de los sujetos.

Por ello, los procesos de aprendizaje son favorecidos cuando se logra integrar a la educación emocional, ya que esta desarrolla la inteligencia emocional, así como lo expresa en otros términos Sandoval y López (2017) cuando el estudiante se motiva asimismo a enfrentarse a la frustración, esto le permite manejar la ira o la conducta impulsiva, el estudiante avanza con mayor facilidad, puesto que resuelve problemas de manera correcta, cuando demuestra un autocontrol de las emociones el niño o adolescente, se adaptan adecuadamente a cualquier ambiente y les permite ser aceptado. Las instituciones educativas deben buscar siempre el desarrollo de competencias emocionales, donde el niño comprenda la importancia y el control de las mismas, logrando así enfrentar situaciones de una forma conveniente, manteniendo la calma para poder dar solución adecuada ante las dificultades.

D3 Trabajo en grupo, porque el niño cuando trabaja en equipo, el niño ahí junto con su equipo empieza a resolver los problemas que le presenten, sean problemas de convivencia o sean problemas académicos, porque en el caso de algún ejercicio que no sean capaces, pues entre todos se puede resolver.

E3 En los 6 meses de trabajo con ellos en estas dinámicas de trabajar en el respeto tanto con el grupo de clase y sus familias, muchos estudiantes han cambiado de actitud reconociendo la dificultad que han tenido.

D2 que cuando el niño haga, logra hacer las cosas bien, es importantísimo felicitarlo, exaltarlo, motivarlo, que él se sienta, que su ego se eleve, que sienta que es capaz, que lo hizo, que lo logró, que lo hizo bien. Cuando un niño está haciendo algo y no lo hace tan bien como uno quiere, entonces, ¿qué se debe hacer? Pues decirle, está bien, pero lo puede hacer mejor, vamos a hacerlo un poquito mejor, hacerlas solito.

PF1 se fomente en ellos la autoestima de que ellos se sientan amados de que ellos se amen a sí mismos que si en algún momento algún niño quiere ofenderlos algún niño quiere pues de pronto decir las cosas que ellos se sientan seguros de sí mismos y que no vayan a entrar como en esa de que no soy capaz o no me siento bien con mi físico o de pronto no me siento bien con lo que estoy sint también se tiene que fomentar eso, fomentar la autoestima del estudiante, que ellos sepan que pueden hacer las cosas bien

PF2 pues hablándole de manera positiva constantemente, fortaleciendo su autoestima. Entonces, a los niños siempre hay que hablarles de lo buenos que son o todas las capacidades o habilidades que ellos tienen. Nunca desmerearlos porque no salió algo bien o de pronto llegarlos a humillar en el hecho de que no fue capaz, ustedes son brutos.

D1 El respeto en las interacciones entre los estudiantes se puede generar promoviendo la empatía y la comunicación efectiva.

Mejoran las relaciones interpersonales entre los estudiantes, hay mayor empatía porque son capaces de ponerse en los zapatos de las otras personas en la parte de la disciplina, los estudiantes se vuelven más tranquilos porque no se agreden porque por lo general en nuestra realidad educativa cuando uno le responde a otro, empieza un trato que hace daño de manera negativa al otro por medio de lo verbal y físico, cuando el estudiante es capaz de regular sus emociones y de esta manera se convierte en un beneficio para la sociedad.

Ahora bien, el desarrollo humano abarca no solo el aspecto físico y orgánico, sino también la subjetividad de la persona, que incluye las emociones. Según Bisquerra (2000) Las emociones desempeñan un papel fundamental en la vida de los seres humanos, ya que influyen en la percepción del mundo, en las relaciones interpersonales y en las decisiones que se toman. Es crucial que las instituciones educativas reconozcan la importancia de trabajar con la educación emocional de los estudiantes desde una edad temprana. Ya que, la escuela, junto con el hogar, son espacios fundamentales para fomentar el desarrollo integral de los niños y niñas, incluyendo la comprensión y gestión de sus emociones.

Esto se debe, a que el hogar es considerado el primer lugar de formación, es donde los estudiantes comienzan a expresar sus emociones y a aprender a manejarlas. Sin embargo, en familias disfuncionales pueden surgir situaciones que dificultan este proceso. En estos casos, es aún más importante que las instituciones educativas intervengan para brindar apoyo emocional a los estudiantes y ayudarles a desarrollar habilidades emocionales saludables. Es por ello, que la educación emocional en las escuelas puede proporcionar a los estudiantes herramientas para identificar, comprender y gestionar sus emociones de manera positiva. A través de programas educativos centrados en la inteligencia emocional, se puede promover la empatía, la resiliencia, la autoestima y la capacidad de establecer relaciones saludables.

Es fundamental que tanto en el hogar como en la escuela se fomente un ambiente seguro y acogedor donde los estudiantes se sientan libres de expresar sus emociones y

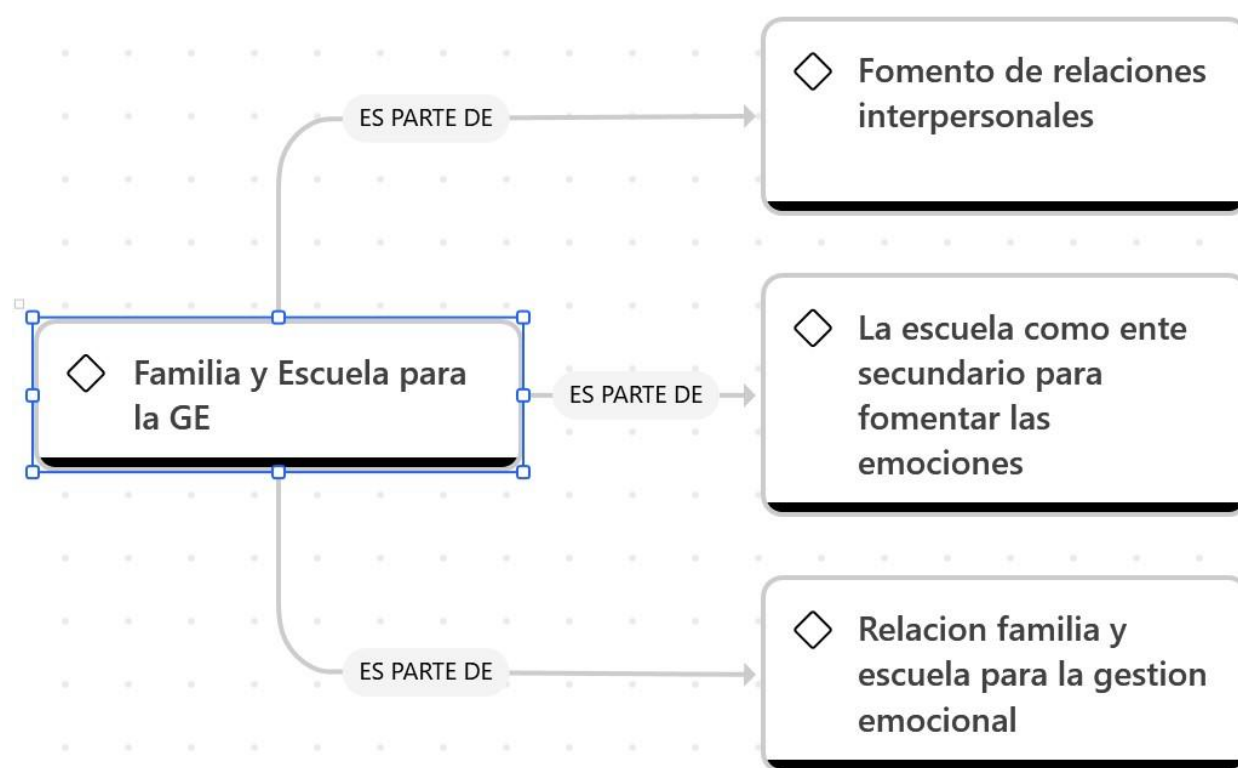
recibir el apoyo necesario para manejarlas adecuadamente. La colaboración entre padres y docentes puede ser clave para abordar las necesidades emocionales de los estudiantes y promover su bienestar integral. En tal sentido, es importante que las instituciones educativas reconozcan la importancia de trabajar con la educación emocional de los estudiantes, especialmente en contextos familiares complicados. Al brindar apoyo emocional y promover habilidades emocionales saludables, se contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo con mayor resiliencia y bienestar emocional.

Desde lo planteado, cada vez se reconoce más la importancia de desarrollar competencias emocionales en los individuos, especialmente en el ámbito educativo. La educación emocional no solo ayuda a mejorar las habilidades sociales y el bienestar emocional de las personas, sino que también contribuye a un mejor rendimiento académico y a una convivencia más armoniosa en la sociedad. Por ello, es fundamental que las instituciones educativas integren la educación emocional en sus programas curriculares para brindar a los estudiantes las herramientas necesarias para comprender, gestionar y expresar sus emociones de manera saludable. Esto les permitirá desenvolverse de manera más efectiva en un mundo cada vez más complejo y cambiante.

De este modo, el autoconocimiento emocional es clave para promover una cultura de prevención de la salud, ya que, al reconocer y comprender nuestras propias emociones, podemos tomar decisiones más conscientes y constructivas para cuidar la salud emocional. En definitiva, la educación emocional es un pilar fundamental para el desarrollo integral de los individuos y para fomentar una sociedad más empática, resiliente y equilibrada. Ahora bien, la falta de educación emocional en los sistemas educativos puede tener consecuencias negativas en el desarrollo integral de los estudiantes. Cuando no se brinda un espacio para la formación y el manejo de las emociones, los jóvenes pueden enfrentarse a dificultades para gestionar situaciones estresantes, resolver conflictos de manera constructiva y mantener relaciones saludables.

La educación emocional es fundamental para promover habilidades como la empatía, la resiliencia, la autoestima y la toma de decisiones conscientes, que son clave

para el bienestar emocional y social de los individuos. Integrar la educación emocional en los currículos escolares no solo beneficia a los estudiantes en su desarrollo personal, sino que también contribuye a crear un ambiente escolar más positivo y empático. Es importante que los especialistas en educación reconozcan la importancia de incluir la educación emocional en el proceso formativo de los estudiantes, ya que esta dimensión es fundamental para su crecimiento integral. Al fomentar el desarrollo de competencias emocionales desde edades tempranas, se sientan las bases para una sociedad más equilibrada, empática y resiliente en el futuro.



Categoría axial: Estratégica pedagógica para la enseñanza

Las estrategias y recursos en los escenarios educativos son fundamentales para facilitar la mediación del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas herramientas no solo permiten al educador transmitir conocimientos, sino que también crean un ambiente propicio para que los estudiantes se involucren activamente en su

propio aprendizaje. La incorporación de la dimensión socioemocional como herramienta pedagógica es especialmente relevante, ya que motiva a los estudiantes a construir nuevos conocimientos desde una perspectiva más integral. Al reconocer y atender las emociones y relaciones interpersonales dentro del aula, se fomenta un clima de confianza y colaboración que potencia el aprendizaje.

Para que estas estrategias sean efectivas, es indispensable que el docente se apropie de ellas y las adapte a su contexto específico. Esto implica un conocimiento profundo de las características del grupo de estudiantes, así como de las particularidades del entorno educativo en el que se desenvuelven. Las estrategias deben ser innovadoras y pertinentes, conectando con la realidad social, cultural y emocional de los alumnos. De esta manera, se asegura que los recursos utilizados no sean meras técnicas aisladas, sino herramientas significativas que resuenen con las experiencias y necesidades de los estudiantes.

Además, es crucial que las estrategias pedagógicas estén alineadas con los intereses de los estudiantes por aprender. Cuando los educadores logran vincular el contenido curricular con las motivaciones e inquietudes de sus alumnos, se genera un mayor compromiso y participación activa en el proceso educativo. Este enfoque centrado en el estudiante no solo promueve un aprendizaje más significativo, sino que también contribuye al desarrollo académico integral. Al integrar aspectos socioemocionales en la enseñanza, se ayuda a los niños a desarrollar habilidades como la empatía, la autorregulación emocional y la resiliencia, elementos esenciales para su crecimiento personal y académico.

En tal sentido, la implementación efectiva de estrategias y recursos pedagógicos en el aula requiere una comprensión profunda por parte del docente sobre cómo conectar estos elementos con la realidad contextual y emocional de sus estudiantes. Al hacerlo, no solo se facilita el aprendizaje académico, sino que también se promueve un desarrollo socioemocional saludable en los niños. Esta dualidad es esencial para formar individuos completos capaces de enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Así, la educación se convierte en un proceso transformador que va más allá de la mera adquisición de conocimientos, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos

comprometidos y emocionalmente inteligentes. En función a lo expuesto se presentan los aportes de los informantes:

D3 *cualquier cosa tiene que enseñarlo cómo manejar esa emoción con ejercicios, puede ser, por ejemplo, ejercicio de relajación ejercicio de contar hasta 10 o que se vaya así alejando de lo que le causó la ira y así pues se va uno como motivando a que el niño también pueda ejercer las demás emociones o las pueda manejar de una manera más fácil.*

Trabajo en grupo, porque el niño cuando trabaja en equipo, el niño ahí junto con su equipo empieza a resolver los problemas que le presenten, sean problemas de convivencia o sean problemas académicos, porque en el caso de algún ejercicio que no sean capaces, pues entre todos se puede resolver.

PF1 *Por ejemplo, cuando ellos se sienten muy tristes, que están llorando por algo, me gusta realizar ejercicios de respiración con ellos, donde puedan calmarse de una manera más cómoda.*

D1 *mediante el trabajo en equipo, mediante preguntas abiertas donde el niño sea capaz de escribir o de manifestar su pensamiento, su creencia. les anima también a ellos porque los ejercicios de pensamiento lateral de los que yo le hablaba le enseñan a los niños a buscarle a todas las situaciones de su vida cotidiana soluciones creativas, soluciones diferentes, a reflexionar sobre las acciones y a aprender de los errores.*

E3 *En los 6 meses de trabajo con ellos en estas dinámicas de trabajar en el respeto tanto con el grupo de clase y sus familias, muchos estudiantes han cambiado de actitud reconociendo la dificultad que han tenido.*

La afirmación de Mendoza (2019) resalta una problemática crítica en el ámbito educativo: la falta de estrategias y recursos pedagógicos innovadores, así como el escaso conocimiento sobre la investigación educativa, puede llevar a experiencias de aprendizaje que resultan aburridas y monótonas para los estudiantes. Esta situación no solo afecta la motivación de los alumnos, sino que también limita su capacidad para involucrarse activamente en su proceso de aprendizaje. En un mundo donde la información y las metodologías están en constante evolución, es imperativo que los docentes se actualicen y busquen formas creativas de enseñar que capten el interés de sus estudiantes.

Para contrarrestar esta monotonía, es fundamental que las estrategias y recursos pedagógicos estén alineados con la realidad cotidiana de los estudiantes. Esto implica comprender sus contextos sociales, culturales y emocionales, y diseñar actividades que sean relevantes y significativas para ellos. Al hacerlo, se promueve un aprendizaje más contextualizado que no solo se basa en la teoría, sino que también conecta con las

experiencias diarias de los alumnos. Este enfoque permite a los educadores abordar las complejidades del entorno socioeducativo en el que operan, facilitando una enseñanza más efectiva y adaptada a las necesidades específicas de sus estudiantes.

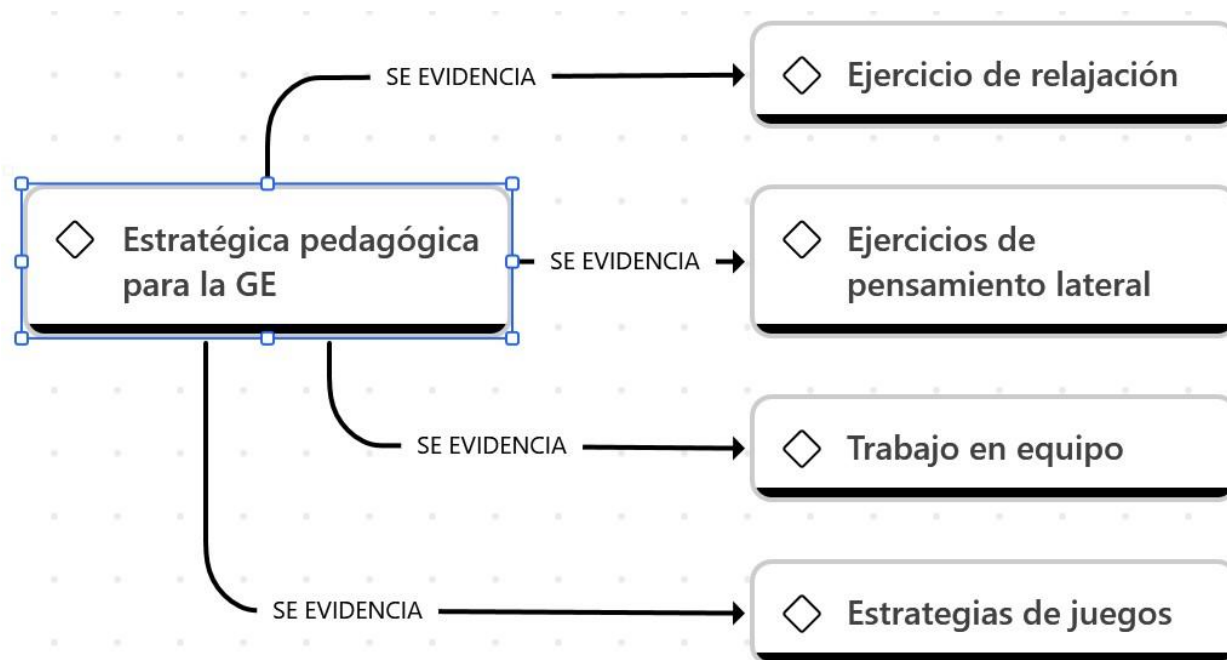
Además, avanzar junto con los avances socioemocionales y educativos significa reconocer la importancia del bienestar emocional en el proceso de aprendizaje. Los docentes deben ser capaces de integrar aspectos socioemocionales en su práctica diaria, creando un ambiente seguro y acogedor donde los estudiantes se sientan valorados y escuchados. Esto no solo mejora la dinámica del aula, sino que también fomenta habilidades interpersonales esenciales como la empatía, la comunicación efectiva y la colaboración. Al atender estas dimensiones, se contribuye a formar individuos más completos y resilientes.

Por tal motivo, para responder adecuadamente a las complejidades del plano socioeducativo contemporáneo, es crucial que los docentes adopten estrategias pedagógicas innovadoras que estén alineadas con la realidad cotidiana de sus estudiantes. La incorporación de elementos socioemocionales en la enseñanza no solo mejora el compromiso y la motivación del alumnado, sino que también les proporciona herramientas valiosas para enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del aula. Así, se construye un modelo educativo más dinámico e inclusivo que prepara a los estudiantes para ser ciudadanos activos y responsables en un mundo en constante cambio.

El enfoque de Lugo (2010) subraya la importancia de las estrategias innovadoras en el trabajo pedagógico, destacando cómo estas permiten una interacción más autónoma entre docentes y estudiantes. Esta autonomía es fundamental para fomentar un mayor compromiso por parte de los alumnos, así como una responsabilidad compartida en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando los estudiantes se sienten empoderados para participar activamente en su educación, se crea un ambiente donde el aprendizaje se convierte en una experiencia colaborativa y significativa. Esto no solo beneficia a los estudiantes, sino que también desafía a los docentes a adoptar un rol más facilitador y menos directivo.

Donde el trabajo cooperativo es esencial para alcanzar este tipo de interacción dinámica. A través de actividades diversas que promuevan la colaboración, los educadores pueden implementar estrategias pedagógicas que se alineen con el

desarrollo de la perspectiva socioemocional. Estas actividades no solo fomentan habilidades interpersonales como la comunicación y el trabajo en equipo, sino que también ayudan a los estudiantes a desarrollar empatía y comprensión hacia sus compañeros. Al crear un entorno donde todos se sientan valorados y escuchados, se establece una nueva comunidad de aprendizaje que trasciende las barreras tradicionales del aula.



Categoría axial: Políticas Educativas

La política pública para la gestión emocional, tal como se describe en la cita de Vegas (2009), se configura como un conjunto de acciones y actividades que están reguladas por normas y procedimientos diseñados para satisfacer necesidades colectivas. Este enfoque es fundamental, ya que reconoce que la gestión emocional no es solo una responsabilidad individual o institucional, sino un asunto que requiere la intervención del Estado y la consideración de las demandas sociales.

Este aspecto implica que las políticas deben estar respaldadas por un marco legal que garantice su implementación y efectividad. La legalidad proporciona un fundamento sólido para las acciones emprendidas, asegurando que se respeten los derechos de los

individuos y se promueva el bienestar colectivo. La invitación a conocer las causas subyacentes de los problemas emocionales es esencial para desarrollar intervenciones efectivas. Esto requiere un enfoque participativo, donde se escuchen las voces de quienes están directamente afectados. La participación activa de la comunidad permite identificar necesidades reales y contextos específicos, lo cual es vital para diseñar políticas adecuadas.

Allí, se genera la necesidad de responder a la insatisfacción social respecto a la gestión emocional resalta la importancia de ser proactivos en abordar estos temas. Las políticas públicas deben adaptarse a las demandas cambiantes de la sociedad y reconocer que hay una expectativa creciente por parte de los ciudadanos para que se implementen soluciones efectivas a los problemas emocionales. En este sentido, una política pública bien estructurada para la gestión emocional debe ser dinámica y receptiva a las realidades sociales. Debe fomentar espacios donde se priorice el bienestar emocional, no solo en entornos educativos, sino también en comunidades más amplias. Esto puede incluir programas de formación para docentes, campañas de sensibilización sobre salud mental, y recursos accesibles para el apoyo emocional.

Por tal motivo, una política pública efectiva en el ámbito de la gestión emocional debe basarse en principios legales sólidos, un entendimiento profundo de las problemáticas desde una perspectiva participativa y una respuesta ágil a las demandas sociales. Solo así se podrá avanzar hacia una sociedad más consciente y capaz de gestionar sus emociones colectivamente, promoviendo el bienestar general. Ahora bien, la delimitación teórica de una política pública para promover el desarrollo emocional es un ejercicio fundamental que permite entender su alcance, objetivos y mecanismos de implementación. Según Roth (2015), la existencia de políticas públicas se fundamenta en la intervención de las instituciones estatales para abordar problemáticas sociales percibidas como necesarias o deseables. En este contexto, el desarrollo emocional se presenta como un área crítica que requiere atención sistemática y estructurada por parte del Estado, dado su impacto en el bienestar individual y colectivo.

Ante ello, es esencial definir qué se entiende por "desarrollo emocional". Este concepto abarca la capacidad de los individuos para reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones, así como las emociones de los demás. Un enfoque integral del

desarrollo emocional no solo incluye habilidades intrapersonales e interpersonales, sino también la promoción de un entorno social que favorezca el bienestar emocional. Por lo tanto, una política pública orientada a este fin debe contemplar programas educativos, recursos comunitarios y estrategias de sensibilización que fomenten estas habilidades desde una edad temprana.

En tal sentido, la identificación de los objetivos específicos de una política pública para el desarrollo emocional es crucial. Estos objetivos pueden incluir la reducción del estigma asociado a problemas emocionales, la mejora del acceso a servicios de salud mental y el fomento de entornos escolares que prioricen el bienestar emocional. Al establecer metas claras y medibles, las instituciones estatales pueden evaluar la efectividad de sus intervenciones y realizar ajustes necesarios en función de los resultados obtenidos.

EP2 La escuela no solamente debe tener una formación académica, sino debe ser integral, así lo contempla la ley y así está, digamos que enfocada la mayoría de los PEI de las instituciones educativas

Aparte de que no solamente están reglamentadas ahora por el gobierno nacional con ese nuevo decreto 0459 DE 2024, donde se ha visto en la importancia de la familia en formar acompañar a los estudiantes en su formación integral de igual manera las competencias que se ponen en los estándares a nivel mundial.

EP3 Que de hecho ya en este momento entró a regir una ley, que se me escapa ahorita, pero ya hay una ley que a todos nos obliga, porque ya es un tema de obligatoriedad legal, para empezar con este proceso de formación en gestión emocional, en inteligencia emocional.

D3 Trabajo en grupo, porque el niño cuando trabaja en equipo, el niño ahí junto con su equipo empieza a resolver los problemas que le presenten, sean problemas de convivencia o sean problemas académicos, porque en el caso de algún ejercicio que no sean capaces, pues entre todos se puede resolver.

E3 En los 6 meses de trabajo con ellos en estas dinámicas de trabajar en el respeto tanto con el grupo de clase y sus familias, muchos estudiantes han cambiado de actitud reconociendo la dificultad que han tenido.

La reflexión sobre la correspondencia entre las políticas públicas y la calidad educativa es un tema de gran relevancia en el ámbito educativo contemporáneo. La calidad educativa no puede ser entendida de manera aislada; requiere una comprensión profunda de los discursos, valores, creencias e idiosincrasias que influyen en los procesos educativos. Estos elementos son fundamentales para entender cómo se

construyen y se implementan las políticas educativas, así como su impacto en la formación integral de los estudiantes.

En primer lugar, es crucial reconocer que las políticas públicas educativas están impregnadas de contextos socioculturales específicos. Cada sociedad tiene sus propias prioridades y desafíos, lo que influye en cómo se define y se mide la calidad educativa. Por ejemplo, en algunos contextos, la calidad puede estar relacionada con el acceso a recursos materiales y tecnológicos, mientras que en otros puede centrarse más en el desarrollo de habilidades socioemocionales o en la inclusión de diversas perspectivas culturales. Esta diversidad resalta la necesidad de adaptar las políticas a las realidades locales para que sean efectivas y pertinentes.

Además, el reconocimiento de la actuación académica implica examinar críticamente los conocimientos que se enseñan en el aula. No todos los saberes tienen el mismo valor o relevancia en diferentes contextos. Es fundamental cuestionar qué conocimientos son priorizados y por qué, así como considerar aquellos saberes que pueden estar en los márgenes del currículo formal. Este examen crítico permite identificar oportunidades para enriquecer el proceso educativo al integrar perspectivas diversas y experiencias significativas que reflejen la realidad de los estudiantes.

La interacción entre el profesor, el estudiante y el saber es otro aspecto clave en esta discusión. El aula se convierte en un espacio donde se produce un diálogo constante entre estos actores, mediado por el contexto sociopolítico. Los docentes no solo transmiten conocimientos; también actúan como facilitadores del aprendizaje, creando un ambiente donde los estudiantes pueden explorar y cuestionar ideas. Esta relación dinámica es esencial para materializar una idea de calidad educativa que trascienda la mera acumulación de información y fomente un aprendizaje significativo.

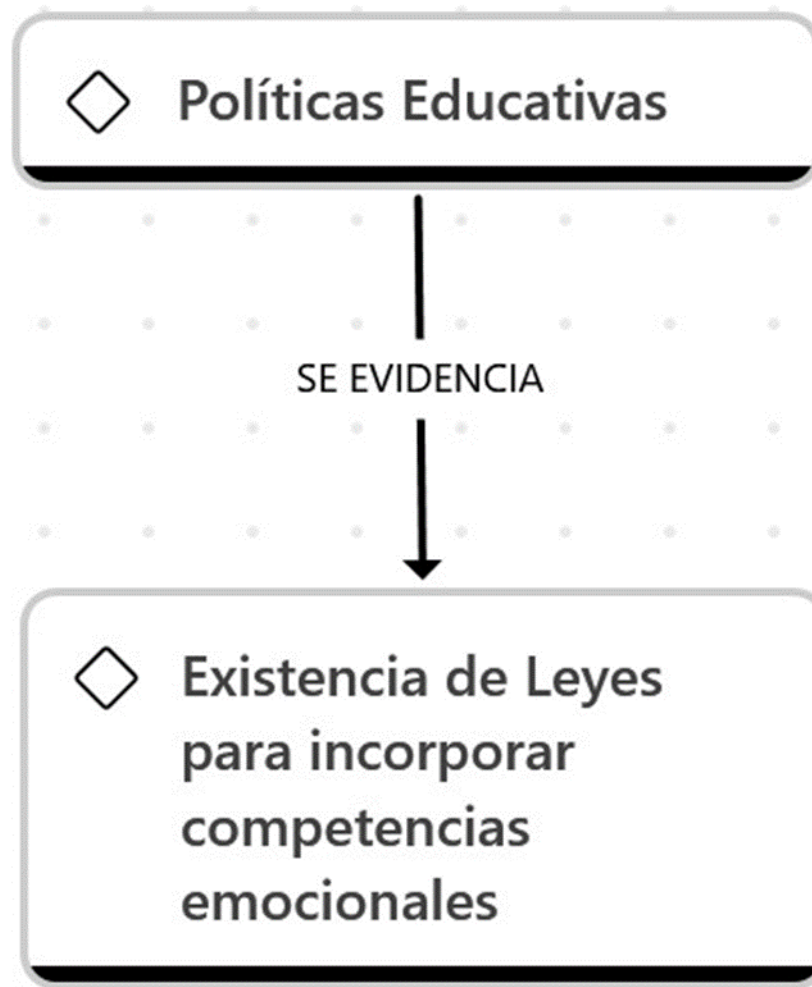
Asimismo, es importante considerar las repercusiones de los conocimientos impartidos en los estudiantes. La educación no solo debe preparar a los individuos para enfrentar desafíos académicos; también debe contribuir a su desarrollo personal y social. Esto implica formar ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno, capaces de reflexionar sobre su papel en la sociedad y actuar de manera responsable. Las políticas públicas deben promover este enfoque integral, asegurando que la educación no sea

solo un medio para obtener títulos o certificaciones, sino una herramienta para transformar vidas.

De este modo, al abordar la calidad educativa desde esta perspectiva holística, se hace evidente que las políticas públicas deben ser flexibles y adaptativas. La realidad educativa está en constante cambio debido a factores como avances tecnológicos, transformaciones sociales y nuevas demandas del contexto social. Por lo tanto, es fundamental que las políticas sean revisadas y actualizadas regularmente para responder a estas dinámicas. Solo así se podrá garantizar una educación de calidad que realmente prepare a los estudiantes para enfrentar los retos del mundo contemporáneo.

Por ello, reflexionar sobre la correspondencia entre las políticas públicas y la calidad educativa implica un análisis profundo de diversos factores interrelacionados: discursos, valores, creencias e idiosincrasias dentro del contexto educativo. Al reconocer la importancia del conocimiento académico y su impacto en los estudiantes, así como la interacción entre todos los actores involucrados, se puede avanzar hacia una educación más inclusiva y significativa que responda a las necesidades reales de cada comunidad.

Ahora bien, la política educativa para el desarrollo emocional, tal como la describe Zambrano (2012), se presenta como un constructo multifacético que abarca diversos elementos interrelacionados. Los tres aspectos clave que menciona—tiempo, forma y resultados—son fundamentales para entender cómo se puede implementar una educación emocional de calidad y efectiva. Ante ello, el tiempo es un elemento que se refiere a la duración y continuidad de las intervenciones educativas en el ámbito emocional. La educación emocional no puede ser vista como un evento aislado; debe ser un proceso continuo que se integre en la vida escolar diaria. Esto implica que los educadores deben planificar actividades y estrategias a lo largo del tiempo, permitiendo así que los estudiantes desarrollen gradualmente sus habilidades emocionales.



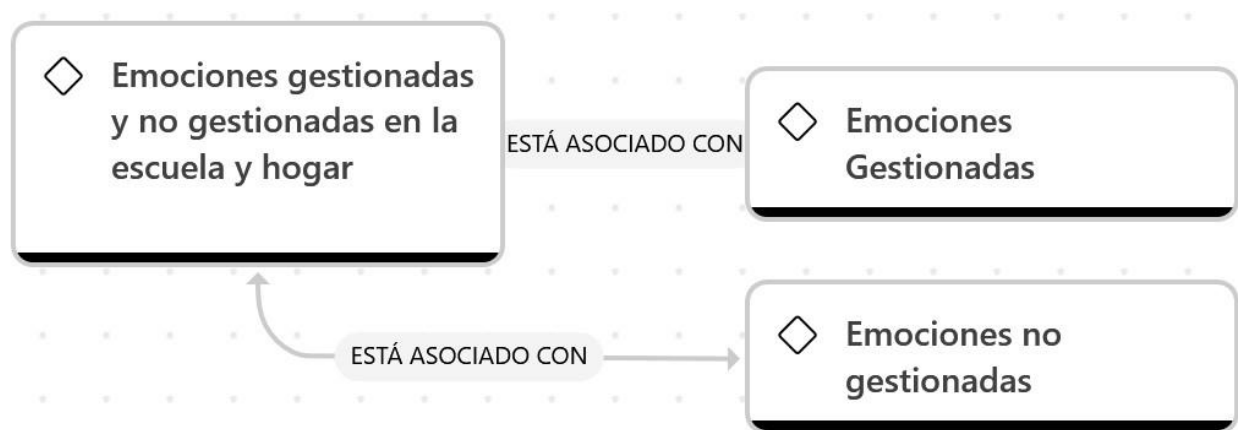
Categoría selectiva: Emociones gestionadas y no gestionadas en la escuela y hogar

La educación emocional ha ganado un reconocimiento significativo en los últimos años, y su importancia se refleja en la creciente atención que diversas instituciones, incluidas las educativas, están dedicando a su desarrollo. Según Bisquerra (2015), este enfoque no solo busca mejorar el bienestar emocional de los estudiantes, sino también proporcionarles herramientas que les permitan reconocer y gestionar sus emociones de manera efectiva. Las instituciones educativas han comenzado a integrar la educación emocional en sus planes de estudio y estrategias de mejora. Muchas escuelas están incorporando la educación emocional como parte del currículo formal. Esto implica enseñar a los estudiantes sobre las emociones, cómo identificarlas y cómo gestionarlas.

A través de actividades prácticas, discusiones en grupo y ejercicios reflexivos, los estudiantes pueden aprender a reconocer sus propias emociones y las de los demás.

Para que la educación emocional sea efectiva, es fundamental que los docentes estén capacitados en este ámbito. La formación del personal educativo incluye estrategias para abordar las emociones en el aula, así como técnicas para fomentar un ambiente seguro y acogedor donde los estudiantes se sientan cómodos expresando sus sentimientos. Además de las lecciones formales, muchas instituciones están implementando programas extracurriculares centrados en la educación emocional. Estos pueden incluir talleres, actividades artísticas o deportivas que promuevan habilidades socioemocionales como la empatía, la colaboración y la resiliencia.

Algunas instituciones han adoptado políticas explícitas que respaldan la educación emocional. Estas políticas pueden incluir directrices sobre cómo abordar el bienestar emocional de los estudiantes y establecer protocolos para identificar y apoyar a aquellos que puedan estar enfrentando dificultades emocionales. La educación emocional no debe limitarse al entorno escolar; es esencial involucrar a las familias en este proceso. Las instituciones pueden ofrecer talleres o recursos para padres que les ayuden a comprender mejor la importancia de la educación emocional y cómo pueden apoyar a sus hijos en casa. Para garantizar la efectividad de las estrategias implementadas, es importante realizar evaluaciones periódicas del impacto de la educación emocional en el bienestar de los estudiantes. Esto puede incluir encuestas sobre el clima escolar, entrevistas con estudiantes y análisis del rendimiento académico en relación con el desarrollo socioemocional.



Categoría axial: Emociones no gestionadas

El desarrollo de las emociones en el contexto educativo es un aspecto que, a pesar de estar reconocido en diversas teorías y documentos normativos, ha sido descuidado en la práctica. A medida que el sistema educativo ha evolucionado, se ha observado una tendencia a priorizar la instrucción académica tradicional sobre el juego y la exploración, elementos esenciales para el aprendizaje integral de los estudiantes. Este cambio ha llevado a que los niños pasen largas jornadas sentados, enfrentándose a un currículo que a menudo no se adapta a sus necesidades ni a su nivel de desarrollo emocional y cognitivo.

La falta de espacios para el juego y la exploración limita las oportunidades de los estudiantes para interactuar con su entorno y desarrollar habilidades socioemocionales. El juego no solo es fundamental para el desarrollo físico, sino que también es crucial para fomentar la creatividad, la resolución de problemas y la colaboración entre pares. Cuando se les priva de estas experiencias, los estudiantes pueden sentirse frustrados y desmotivados, lo que puede afectar negativamente su bienestar emocional y su rendimiento académico (Linares, 2015).

Las evidencias sugieren que hay serios problemas en la planeación, organización y desarrollo de actividades educativas que deberían estimular los procesos cognitivos. La falta de metodologías innovadoras que integren el aprendizaje activo y experiencial puede limitar el potencial de los estudiantes para adquirir conocimientos significativos. Es esencial replantear las estrategias pedagógicas utilizadas en las aulas, incorporando enfoques más centrados en el estudiante que promuevan tanto el aprendizaje cognitivo como el desarrollo emocional.

Para abordar estos desafíos, es fundamental que las instituciones educativas reconsideren sus prácticas pedagógicas e implementen programas que valoren tanto el contenido académico como el bienestar emocional de los estudiantes. Esto implica crear un ambiente escolar donde se fomente la curiosidad natural del niño, permitiendo momentos de juego estructurado e informal que faciliten la exploración y el aprendizaje

colaborativo. Además, es crucial capacitar a los docentes en metodologías activas que integren el desarrollo socioemocional dentro del currículo (Linares, 2015).

E3 Los estudiantes de tercer grado les cuesta ser autónomos en el desarrollo y cumplimiento de sus deberes, siempre se les debe revisar que están haciendo, cómo lo van hacer y qué hicieron. Solo los niños que tienen acompañamiento en la familia, donde se forman estos hábitos de autonomía y responsabilidad, son capaces de mostrar un mayor sentido de responsabilidad y capacidad para gestionar sus tareas y compromisos escolares en el aula de manera más independiente.

D3 trabajo en grupo, porque el niño cuando trabaja en equipo, el niño ahí junto con su equipo empieza a resolver los problemas que le presenten, sean problemas de convivencia o sean problemas académicos, porque en el caso de algún ejercicio que no sean capaces, pues entre todos se puede resolver.

EP2 También es el tema de las responsabilidades, hay el caso de que muchas veces los niños son inmaduros en sus emociones porque en la casa no les permiten explorar y medirse o de pronto tomar decisiones, entonces también es como nosotros empezamos a decirle a los padres de familia, no solamente en las escuelas de padres sino también en los encuentros individuales.

EP3 de allí nosotros hablamos de unas etapas concretas que le permite al estudiante en esta edad ser más autónomo, ellos van adquiriendo cierta autonomía que les permite ya discernir entre lo que está bien, lo que está mal y adicional a eso empezar a reconocer estas reacciones que son propias del ser humano

PF3 Fomentar la autonomía juega un papel muy importante, ya que el niño va logrando su independencia, va aprendiendo a tomar decisiones, va escogiendo caminos y de esta manera él va logrando el éxito por sus propios medios.

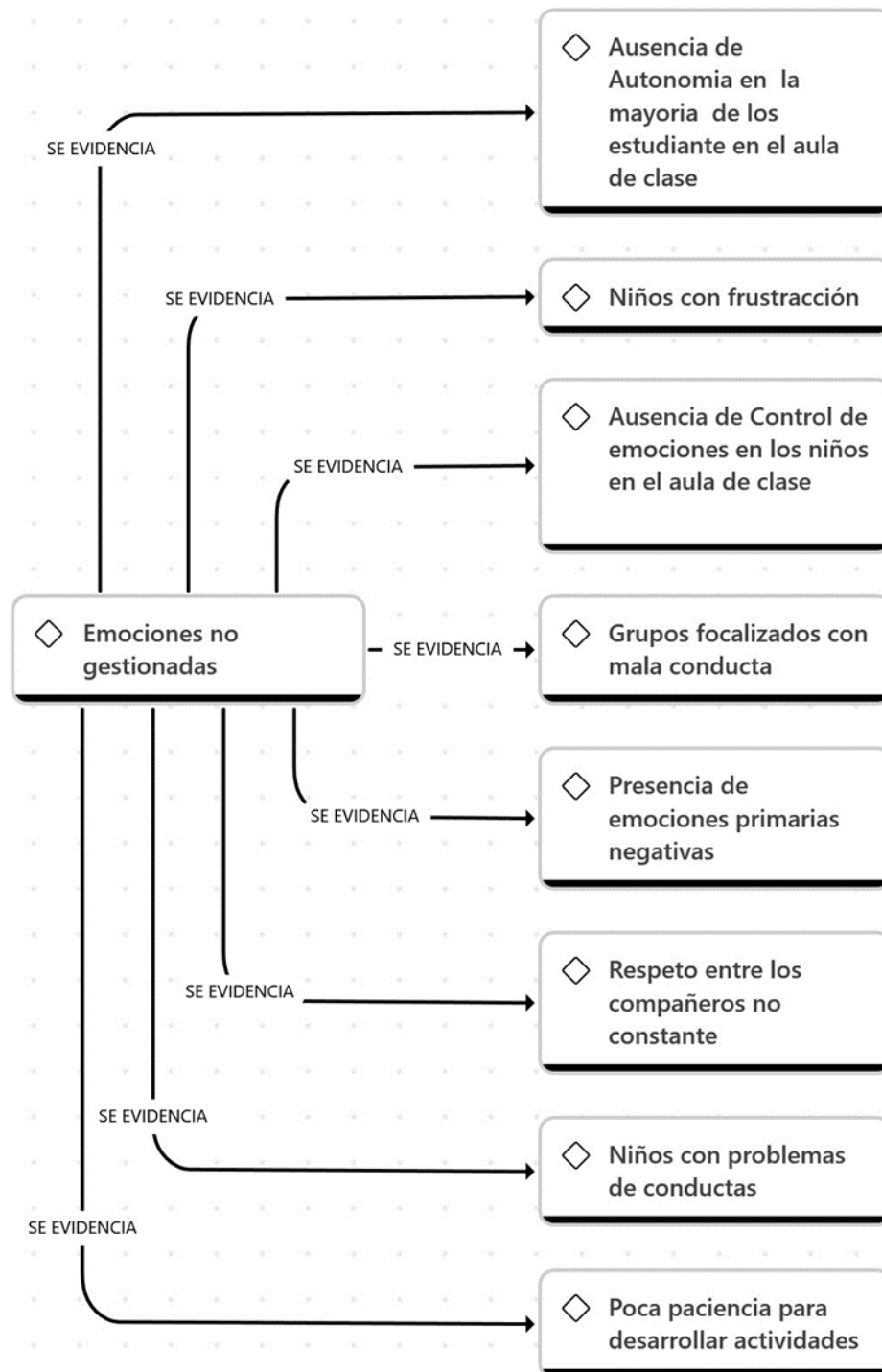
Las emociones no gestionadas en los estudiantes pueden tener múltiples causas, muchas de las cuales están interrelacionadas y se originan en el contexto familiar, escolar y social. Tanto las familias como los docentes pueden carecer de una comprensión adecuada sobre cómo se produce la apropiación del conocimiento en los estudiantes. Esto incluye no solo el contenido académico, sino también el desarrollo emocional y social. Sin un entendimiento claro de las teorías que sustentan el desarrollo cognitivo y emocional, es difícil para ellos apoyar efectivamente a los estudiantes. La falta de una planeación adecuada por parte de las instituciones educativas puede llevar a que no se garanticen los resultados esperados en el aprendizaje y desarrollo emocional

de los estudiantes. Si las metas educativas no están claramente definidas o alineadas con las necesidades de los alumnos, es probable que se produzcan brechas en su formación integral.

La utilización de metodologías tradicionales que no fomentan la participación activa y el aprendizaje significativo puede contribuir al desarrollo de emociones no gestionadas. Cuando los estudiantes son sometidos a un enfoque educativo rígido, pueden sentirse frustrados e incapaces de expresar sus emociones adecuadamente. Las prácticas pedagógicas que no consideran la diversidad del alumnado y sus contextos individuales pueden resultar en experiencias educativas poco relevantes para algunos estudiantes. La falta de inclusión puede llevar a sentimientos de aislamiento y desmotivación, lo que afecta su capacidad para gestionar sus emociones. La presión ejercida por padres insatisfechos con los resultados académicos de sus hijos puede intensificar la ansiedad tanto en los estudiantes como en los docentes. Esta insatisfacción puede generar un ambiente tenso donde se prioriza el rendimiento académico sobre el bienestar emocional, lo que dificulta aún más la gestión emocional.

Cuando los estudiantes perciben que las actividades propuestas por los docentes son irrelevantes o poco interesantes, es probable que muestren desinterés hacia su propio aprendizaje. Este desinterés puede manifestarse en conductas inapropiadas o dificultades para concentrarse, lo cual complica aún más la gestión emocional. Algunos estudiantes pueden expresar sus emociones a través de comportamientos disruptivos o inapropiados debido a la falta de habilidades socioemocionales adecuadas. Estas conductas pueden ser una forma de comunicar malestar interno o frustración ante situaciones que no saben cómo manejar.

La gestión de las emociones en el contexto educativo es un aspecto crucial que influye directamente en el desarrollo integral de los estudiantes. Cuando no se abordan adecuadamente las emociones, se corre el riesgo de limitar el potencial cognitivo y creativo de los alumnos. La falta de gestión emocional puede obstaculizar el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad. Las emociones negativas, como la ansiedad o la frustración, pueden interferir con la capacidad de los estudiantes para concentrarse y procesar información. Esto limita su habilidad para generar ideas innovadoras y resolver problemas de manera efectiva.



Categoría axial: Emociones Gestionadas

La gestión de las emociones es un proceso fundamental que permite a los individuos navegar por sus experiencias diarias, tanto en el ámbito educativo y en las relaciones sociales. Para implementar un aprendizaje adecuado, es esencial establecer un enfoque sistemático que incluya la identificación, comprensión y regulación de las emociones. Este proceso puede comenzar con la creación de un entorno seguro donde los estudiantes se sientan cómodos expresando sus sentimientos. A través de actividades estructuradas, como discusiones grupales y ejercicios de reflexión, se puede fomentar la conciencia emocional y ayudar a los estudiantes a reconocer cómo sus emociones influyen en su aprendizaje y comportamiento.

La competencia emocional ha cobrado una importancia creciente en la actualidad, ya que se reconoce que no solo afecta el rendimiento académico, sino también la calidad de las interacciones sociales. En el ámbito educativo, desarrollar habilidades emocionales permite a los estudiantes gestionar mejor el estrés, mejorar su capacidad para trabajar en equipo y aumentar su motivación intrínseca. En el contexto social, las competencias emocionales son igualmente cruciales; los empleados que pueden manejar sus emociones tienden a ser más productivos, colaborativos y capaces de resolver conflictos de manera efectiva. Además, estas habilidades son esenciales para construir relaciones interpersonales saludables y fomentar un ambiente de trabajo positivo.

Las emociones positivas juegan un papel vital en el proceso de aprendizaje. Estas emociones se caracterizan por generar sensaciones de disfrute y bienestar, especialmente cuando se logra un objetivo durante las clases. Por ejemplo, cuando un estudiante comprende un concepto difícil o recibe reconocimiento por su esfuerzo, experimenta una emoción positiva que refuerza su motivación y compromiso con el aprendizaje. Estas experiencias positivas no solo contribuyen al desarrollo académico del estudiante, sino que también fomentan una actitud proactiva hacia el aprendizaje continuo y la superación personal.

Por otro lado, las emociones negativas surgen cuando hay obstáculos que impiden alcanzar los objetivos deseados en clase. Estas emociones pueden manifestarse como frustración, ansiedad o desánimo, generando malestar en el estudiante. Sin embargo, es importante reconocer que estas emociones también pueden

actuar como motores para el cambio; al enfrentar dificultades emocionales, los estudiantes tienen la oportunidad de desarrollar resiliencia y aprender estrategias efectivas para superar desafíos. La clave está en enseñarles a gestionar estas emociones negativas de manera constructiva, transformándolas en oportunidades para crecer. En tal sentido, se presenta el aporte de los informantes:

E3 *Los estudiantes están aprendiendo a ser tolerantes frente a muchos factores como, aceptar a los estudiantes que tienen condiciones de aprendizaje lento, estudiantes que son hábiles para comprender, pero se les dificulta el hablar y escribir de manera inmediata, de esperar su turno para intervenir o que lo atiendan, de esta manera los estudiantes por medio de su diario vivir están aprendiendo a ser tolerantes.*

EP2 *También es el tema de las responsabilidades, hay el caso de que muchas veces los niños son inmaduros en sus emociones porque en la casa no les permiten explorar y medirse o de pronto tomar decisiones, entonces también es como nosotros empezamos a decirle a los padres de familia, no solamente en las escuelas de padres sino también en los encuentros individuales.*

EP3 *de allí nosotros hablamos de unas etapas concretas que le permite al estudiante en esta edad ser más autónomo, ellos van adquiriendo cierta autonomía que les permite ya discernir entre lo que está bien, lo que está mal y adicional a eso empezar a reconocer estas reacciones que son propias del ser humano*

PF3 *Fomentar la autonomía juega un papel muy importante, ya que el niño va logrando su independencia, va aprendiendo a tomar decisiones, va escogiendo caminos y de esta manera él va logrando el éxito por sus propios medios*

Goleman (2017) propone un enfoque integral y transversal de la gestión escolar que busca equipar a los estudiantes con las herramientas necesarias para satisfacer tanto sus necesidades individuales como colectivas. Este enfoque reconoce que la educación no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también abarca el desarrollo emocional y social de los estudiantes. Al proporcionarles recursos que les permitan gestionar sus emociones y relaciones interpersonales, se les prepara para desenvolverse de manera efectiva en su entorno social, lo cual es fundamental en un mundo cada vez más complejo e interconectado.

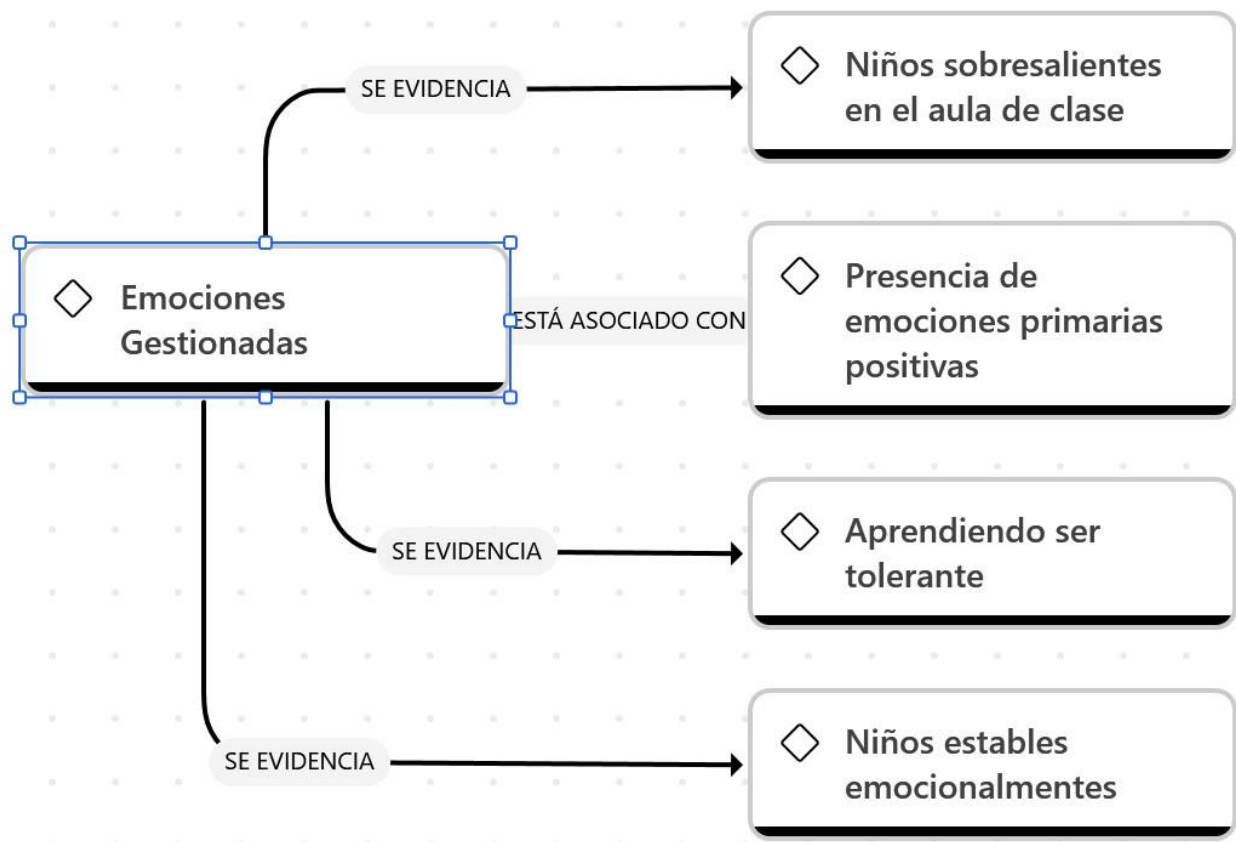
La capacidad de acceder y gestionar estos recursos emocionales es crucial para el bienestar de los estudiantes. Cuando los jóvenes son capaces de reconocer y regular sus emociones, así como entender las emociones de los demás, se encuentran en una

mejor posición para enfrentar los desafíos cotidianos. Este proceso no solo contribuye a su desarrollo personal, sino que también fomenta un ambiente escolar más positivo y colaborativo. La armonía consigo mismos y con su entorno es esencial para lograr un estado de bienestar que permita a los estudiantes prosperar tanto dentro como fuera del aula.

La implementación del desarrollo emocional en las aulas puede ser una herramienta poderosa para abordar la crisis educativa actual. En muchos contextos, las escuelas enfrentan desafíos significativos relacionados con el estrés académico, la falta de motivación y el aumento de problemas emocionales entre los estudiantes. Al integrar programas que fortalezcan las competencias socioemocionales, las instituciones educativas pueden ayudar a mitigar estos problemas y crear un entorno más saludable para el aprendizaje. Esto implica no solo enseñar habilidades emocionales, sino también promover una cultura escolar que valore el bienestar emocional como parte integral del proceso educativo.

Para lograr este objetivo, es fundamental diseñar programas específicos que se alineen con las necesidades de los estudiantes y la comunidad escolar en general. Estos programas deben incluir actividades prácticas que fomenten la autoconciencia, la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos. Además, es importante involucrar a toda la comunidad educativa —docentes, padres y estudiantes— en el proceso de desarrollo emocional. La colaboración entre todos los actores permite crear un ambiente cohesivo donde se priorice el bienestar emocional y se apoye el crecimiento integral del estudiante.

Asimismo, al fortalecer el desarrollo emocional en las aulas, se contribuye a cumplir con la misión principal de las escuelas: formar individuos completos y competentes. La educación debe ir más allá de preparar a los estudiantes para exámenes; debe capacitarlos para enfrentar la vida con resiliencia y adaptabilidad. Un enfoque holístico que incluya el desarrollo emocional no solo mejora el rendimiento académico, sino que también prepara a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y empáticos en sus comunidades.



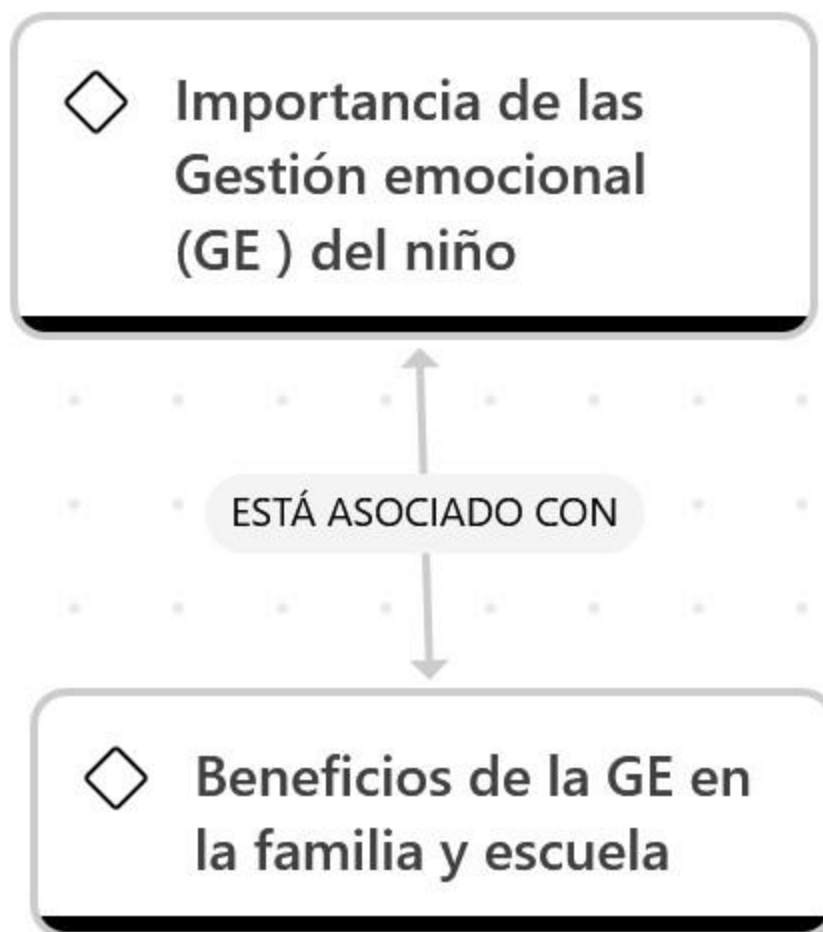
Categoría selectiva: Importancia de las Gestión emocional del niño

La gestión emocional, tal como la describe Martínez (2016), se presenta como un proceso estructurado que implica una serie de pasos secuenciales orientados a alcanzar objetivos específicos en el desarrollo emocional de los estudiantes. Este enfoque es fundamental en el contexto educativo, ya que el bienestar emocional de los alumnos influye directamente en su capacidad para aprender y participar activamente en el aula. Por otro lado, Thompson (2011) complementa esta visión al señalar que la gestión emocional incluye elementos pedagógicos diseñados para fomentar actividades que estimulen la estructura mental de los estudiantes. Esto implica que las estrategias pedagógicas no solo deben centrarse en la transmisión de conocimientos, sino también en crear un ambiente propicio para el desarrollo emocional y cognitivo. Al integrar estos aspectos, se busca proporcionar a los estudiantes nuevas herramientas y conocimientos que les permitan enfrentar desafíos tanto académicos como personales.

Al combinar las perspectivas de Martínez y Thompson, se puede concluir que las estrategias y recursos pedagógicos son esenciales para orientar los aprendizajes hacia un objetivo común: la construcción de nuevos conocimientos. Estas herramientas no solo facilitan el aprendizaje académico, sino que también promueven el desarrollo emocional, lo cual es crucial para formar individuos integrales y resilientes. En este sentido, es importante que los educadores reconozcan la interconexión entre la gestión emocional y el aprendizaje. Al implementar estrategias pedagógicas que consideren las emociones de los estudiantes, se crea un entorno más inclusivo y motivador. Esto no solo mejora la experiencia educativa, sino que también contribuye a un aprendizaje más significativo y duradero.

Por tal motivo, la gestión emocional debe ser vista como un componente integral del proceso educativo. Las estrategias y recursos pedagógicos deben ser utilizados no solo para transmitir conocimientos, sino también para apoyar el desarrollo emocional de los estudiantes. De esta manera, se logra una educación más holística que prepara a los alumnos para enfrentar tanto los retos académicos como los desafíos emocionales de su vida cotidiana. La gestión emocional, como bien señala Alvarado (2013), debe estar intrínsecamente vinculada a elementos innovadores que faciliten el avance hacia los objetivos educativos. Esto implica que las estrategias pedagógicas no solo deben ser creativas y adaptativas, sino también diseñadas de manera intencionada para integrarse en la programación de actividades. Al abrir espacios para la participación tanto individual como grupal, se reconoce la diversidad de ritmos de aprendizaje entre los estudiantes, lo cual es fundamental para un enfoque inclusivo.

El reconocimiento de que cada estudiante aprende a su propio ritmo es crucial en la implementación de estrategias pedagógicas efectivas. Esto permite que los docentes adapten sus métodos y recursos para atender las necesidades específicas de cada alumno, fomentando así un ambiente donde todos puedan participar activamente y sentirse valorados. La gestión emocional juega un papel clave en este proceso, ya que, al crear un entorno seguro y acogedor, se facilita la expresión de emociones y se promueve una mayor implicación en el aprendizaje.



Categoría axial: Beneficios de la GE en la familia y escuela

La educación es un proceso fundamental que prepara a las personas para la vida, permitiendo el desarrollo de las emociones a través del manejo de procesos cognitivos y habilidades que facilitan la adquisición de conocimientos necesarios para enfrentar los desafíos de la vida diaria. En el contexto del siglo XXI, caracterizado por la rápida evolución y la demanda de poseer conocimiento, se destaca la importancia de desarrollar prácticas curriculares que integren tanto el conocimiento académico como el aprendizaje emocional.

Según Alonso (2016), en esta era marcada por nuevos desafíos en todos los ámbitos sociales, es crucial enfocarse en el desarrollo de prácticas curriculares que promuevan el conocimiento y el aprendizaje desde una perspectiva emocional. Esto

implica que las personas deben adquirir una formación intelectual sólida que incluya habilidades sociales para abordar situaciones emocionales dentro del currículo educativo. En este sentido, es fundamental que la educación en el siglo XXI no solo se centre en la transmisión de información académica, sino también en el desarrollo integral de las personas, incluyendo aspectos emocionales y sociales. La formación intelectual debe ir acompañada de habilidades sociales que permitan a los individuos desenvolverse de manera efectiva en entornos diversos y complejos.

Ahora bien, en un mundo caracterizado por cambios rápidos y constantes, es necesario adaptar las prácticas educativas para integrar tanto el conocimiento académico como el aprendizaje emocional. La formación integral de las personas en habilidades cognitivas y sociales es esencial para enfrentar los desafíos actuales y futuros con éxito y desarrollar una sociedad más equilibrada y empática. El planteamiento destaca la importancia de que los sistemas educativos consideren políticas para el desarrollo de habilidades emocionales como parte fundamental de sus líneas de acción. Entre estas habilidades se encuentra la formación de la personalidad de los ciudadanos, lo cual facilita el aprendizaje, el trabajo colaborativo, las situaciones de diálogo y la adaptación al entorno, entre otros aspectos.

Según Garay (2015), en las últimas décadas los diseños curriculares han evolucionado hacia enfoques pedagógicos que se centran en el desarrollo de habilidades emocionales, destrezas mentales, estrategias de aprendizaje y competencias necesarias para que las personas puedan enfrentar los desafíos de la vida cotidiana. Estos enfoques buscan que los individuos adquieran una postura representativa ante la vida, desarrollando procesos de formación emocional que les permitan adquirir conocimientos desde una perspectiva adecuada a las demandas del contexto actual.

En este sentido, es crucial que los sistemas educativos incorporen en sus políticas y prácticas educativas la promoción del desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes. Esto no solo contribuye al bienestar emocional y social de los individuos, sino que también los prepara para afrontar con éxito los retos y exigencias del mundo actual. De este modo, el enfoque en el desarrollo de habilidades emocionales en los sistemas educativos es fundamental para formar ciudadanos capaces de enfrentar los desafíos actuales y futuros con éxito. La integración de la formación emocional en los

diseños curriculares y en las prácticas pedagógicas contribuye a una educación más integral y equilibrada, preparando a las personas para una participación activa y significativa en la sociedad.

Por otra parte, es importante destacar que el uso óptimo de la inteligencia emocional por parte de una persona conlleva a un mejor desempeño en los ámbitos personal, social y académico. Al desarrollar la inteligencia emocional, se activan operaciones cerebrales que favorecen la formación emocional para la vida, permitiendo una socialización efectiva desde una perspectiva práctica. Según Morancho y Rodríguez (2020), la formación práctica de las emociones implica la interrelación de habilidades emocionales que capacitan a la persona para aprender nuevas ideas, plantear cuestionamientos y reflexionar sobre ellos. Este proceso facilita que la persona pueda gestionar información de manera efectiva y emitir juicios fundamentados sobre la misma.

EP2 *También es el tema de las responsabilidades, hay el caso de que muchas veces los niños son inmaduros en sus emociones porque en la casa no les permiten explorar y medirse o de pronto tomar decisiones, entonces también es como nosotros empezamos a decirle a los padres de familia.*

EP3 *de allí nosotros hablamos de unas etapas concretas que le permite al estudiante en esta edad ser más autónomo, ellos van adquiriendo cierta autonomía que les permite ya discernir entre lo que está bien, lo que está mal y adicional a eso empezar a reconocer estas reacciones que son propias del ser humano*

PF3 *Fomentar la autonomía juega un papel muy importante, ya que el niño va logrando su independencia, va aprendiendo a tomar decisiones, va escogiendo caminos y de esta manera él va logrando el éxito por sus propios medios.*

PF1 *Bueno, yo creo que debe ser fundamental formar en competencias para el manejo de emociones en el aula, no solo para el beneficio personal de los niños, sino también para mejorar el clima escolar y así promover un aprendizaje más efectivo, donde se brinden diferentes herramientas necesarias para que los estudiantes, nuestros hijos, conozcan sus emociones, pero también conozcan las emociones de sus compañeros.*

Asumir la idea de interpretación de los resultados enfatiza en puntualizar sobre la desvinculación entre la teoría y la práctica en la formación emocional de los profesores formadores es un problema común en muchos contextos educativos. Cuando los docentes no están debidamente preparados para integrar la educación emocional en su práctica pedagógica, es probable que recurran a estrategias poco innovadoras y métodos

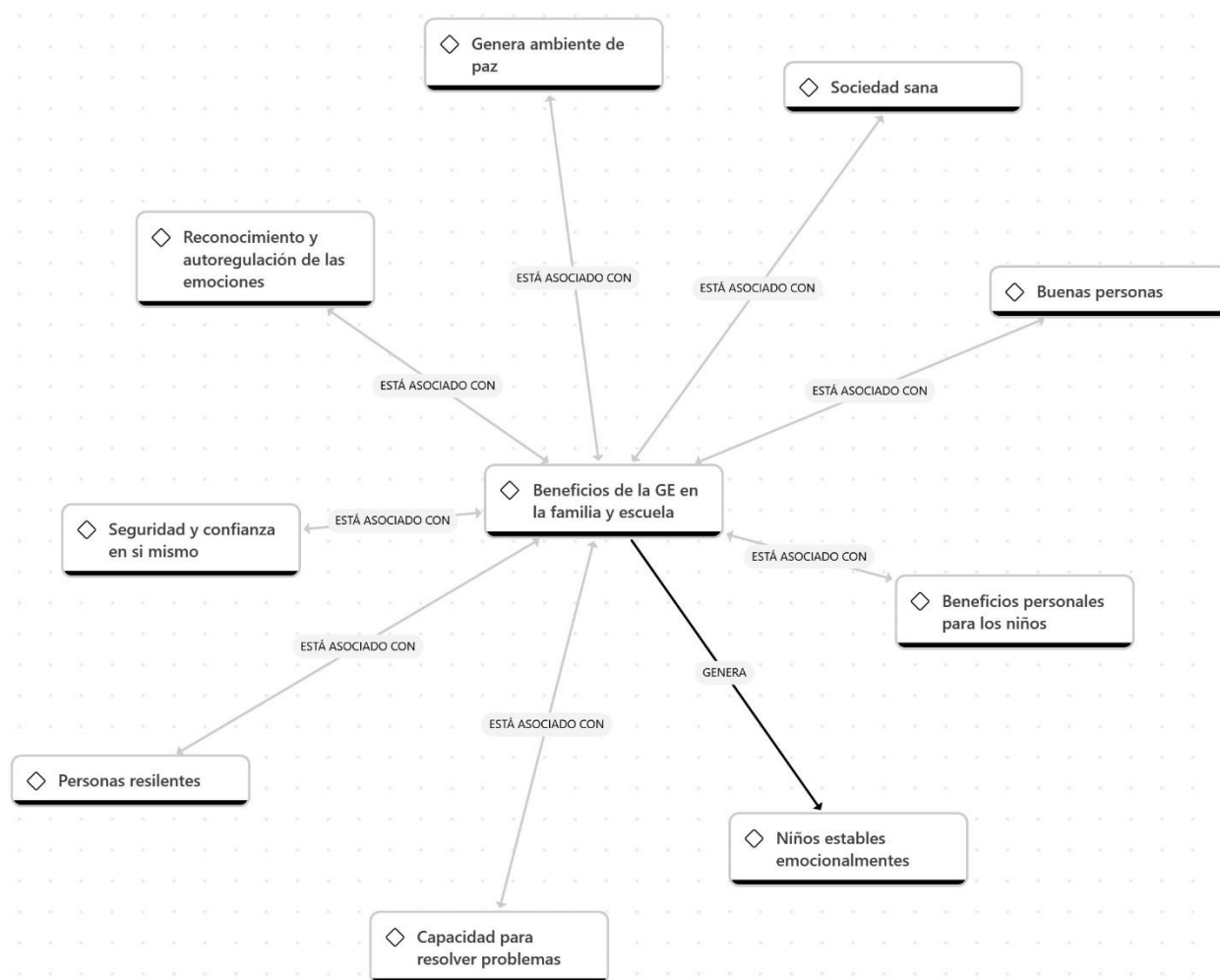
de enseñanza tradicionales que no fomentan un ambiente propicio para el desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes. De este modo, el uso de métodos de enseñanza centrados en el estudiante como un mero receptor de información, en lugar de promover la participación activa y el diálogo abierto, puede llevar a que los alumnos se sientan limitados en su capacidad para expresar sus opiniones y desarrollar habilidades sociales y emocionales clave. Esto puede resultar en una falta de motivación por parte de los estudiantes, así como en una repetición pasiva de ideas sin un verdadero proceso de reflexión y aprendizaje significativo.

Por tal motivo, es importante reconocer que la formación emocional es fundamental para el bienestar integral de los estudiantes y su éxito académico. Por lo tanto, es crucial que los profesores reciban una formación adecuada en educación emocional y sean capaces de integrar estas competencias en su práctica docente. Esto implica adoptar enfoques pedagógicos más innovadores, fomentar la participación activa de los estudiantes, promover un ambiente inclusivo donde se respete la diversidad de opiniones y experiencias, y brindar oportunidades para el desarrollo de habilidades emocionales a lo largo del currículo.

De este modo, la reflexión sobre las prácticas curriculares de los profesores es fundamental para comprender cómo influyen los discursos, valores, creencias e idiosincrasias en la formación emocional de los estudiantes. Es importante reconocer que la actuación académica de los docentes y la manera en que priorizan estos aspectos en el proceso educativo tienen un impacto directo en el desarrollo emocional de los alumnos. De este modo, al examinar los conocimientos que se encuentran en los límites del saber en el aula y cómo estos afectan a los estudiantes, se puede identificar la importancia de crear un ambiente educativo que promueva no solo el aprendizaje cognitivo, sino también el desarrollo emocional. La interacción entre el profesor, el estudiante, el conocimiento y el contexto sociocultural es crucial para comprender la realidad educativa y la formación emocional de los individuos.

Autores como Loaiza et al. (2012) destacan la importancia de considerar esta conjunción de elementos en el proceso educativo para abordar de manera integral la formación emocional de los estudiantes. Al reconocer la influencia de factores como los discursos pedagógicos, las creencias del profesor y las dinámicas socioculturales en el

desarrollo emocional de los alumnos, se puede diseñar estrategias educativas más efectivas que promuevan un crecimiento integral en los estudiantes. De este modo, se promueve la formación emocional no solo se basa en la transmisión de conocimientos teóricos, sino también en la interacción dinámica entre todos los actores involucrados en el proceso educativo. Al considerar esta compleja red de relaciones e influencias, se puede trabajar hacia una educación más inclusiva, equitativa y centrada en el bienestar integral de los estudiantes.



CAPÍTULO V

PRESENTACIÓN DE LA TEORIZACIÓN

La idea de estudiar la realidad socio-educativa como un todo, como un sistema complejo en el que las partes interactúan de manera interdependiente, es fundamental para comprender la complejidad y la dinámica de los procesos educativos. Al abordar esta realidad de manera holística, se reconoce que los diferentes elementos que la componen están interconectados y que cualquier cambio o desequilibrio en una parte puede afectar al funcionamiento global del sistema. Al considerar al sujeto como un todo dentro de este sistema, se reconoce la importancia de abordar su desarrollo integral, teniendo en cuenta no solo aspectos cognitivos, sino también emocionales, sociales y culturales. Cada individuo es único y está influenciado por una serie de factores internos y externos que interactúan entre sí.

Cuando se fragmenta la realidad socio-educativa para estudiar sus componentes de manera aislada, se corre el riesgo de perder la visión global y la comprensión de las interacciones complejas que existen entre ellos. Como mencionan Urban y Luty (2019), al separar las cosas para estudiarlas individualmente, se pierde información importante que está presente en la cohesión y la interrelación de todas las partes. Por lo tanto, es crucial adoptar un enfoque holístico e integrador al estudiar la realidad socio-educativa, reconociendo la interconexión entre los diferentes elementos que la conforman. Esto permite comprender mejor los procesos educativos, identificar posibles desequilibrios o problemas en el sistema y diseñar intervenciones más efectivas y centradas en el desarrollo integral de los individuos.

Ante ello, al considerar la realidad socio-educativa como un sistema complejo e interconectado, se promueve una visión más amplia y profunda de los procesos educativos, lo que facilita la identificación de oportunidades de mejora efectiva para promover el bienestar y el desarrollo integral de todos los actores involucrados en el ámbito educativo. Por ende, en el actual capítulo se bosqueja como eje importante de la educación emocional. Se pretende una apuesta a romper los esquemas tradicionales

buscando nuevas dinámicas con la intención que los estudiantes alcancen un conocimiento significativo en educación emocional, para ello, se requiere que los docentes desarrollen actividades y competencias para la vivencia de la educación para la salud, que les permita a los jóvenes tomar decisiones autónomas, y responsables frente a las vivencias de su formación emocional.

Al analizar los datos recopilados, es común que surjan nuevos conceptos o ideas que no estaban inicialmente contemplados en el marco teórico de la investigación. Para poder identificar y definir estos conceptos emergentes es crucial para enriquecer la comprensión del tema de estudio y para capturar la complejidad y la riqueza de los datos cualitativos. Cada concepto emergente representa una pieza del rompecabezas que ayuda a construir una imagen más completa y detallada del fenómeno investigado. Al integrar los conceptos emergentes en un marco conceptual coherente, se facilita la interpretación de los hallazgos, se identifican relaciones significativas entre los diferentes elementos estudiados y se generan nuevas perspectivas que enriquecen el conocimiento existente sobre el tema de investigación.

La identificación y definición de estos conceptos contribuye a enriquecer el análisis de los datos, a generar nuevas ideas y perspectivas, y a construir un marco conceptual sólido que sustente la investigación. De este modo, se asumió un cuerpo de estructuras teóricas con el propósito de proporcionar un marco conceptual que ayude a explicar la concepción del tema de estudio. Es importante destacar que el objetivo de utilizar estas teorías no es necesariamente comprobarlas.

Al recurrir a teorías existentes, se busca establecer una base sólida y coherente para el estudio, permitiendo contextualizar el problema de investigación dentro de un marco teórico establecido. Esto ayuda a enriquecer la comprensión del fenómeno estudiado y a situar los hallazgos dentro de un contexto más amplio de conocimiento. Ante ello, es importante tener en cuenta que hacer investigación implica seguir un proceso riguroso y metodológico, en lugar de basarse únicamente en especulaciones o teorías implícitas sobre el objeto de estudio. Utilizar el método científico implica planificar cuidadosamente la investigación, definir claramente las preguntas de investigación, seleccionar adecuadamente las herramientas y técnicas de recolección de datos, analizar los datos de manera sistemática y llegar a conclusiones fundamentadas.

Por tal motivo, al premeditar cuidadosamente lo que se busca indagar y al fundamentar la investigación en teorías relevantes, se garantiza una mayor validez y fiabilidad en los resultados obtenidos. Esto contribuye a fortalecer la calidad y la credibilidad del estudio, así como a generar conocimiento válido y significativo en el campo de estudio correspondiente. Finalmente, al utilizar un cuerpo de estructuras teóricas para fundamentar una investigación, se busca proporcionar una base sólida para el estudio y para respaldar epistemológicamente la postura del investigador. La aplicación del método científico y la planificación cuidadosa son elementos clave para llevar a cabo una investigación rigurosa y significativa. Ante ello, se presentan los siguientes constructos que dan paso a concretar la teorización:

Constructo teórico para el manejo de las emociones en relación con la educación rural multi grado

Los docentes desempeñan un papel fundamental en el bienestar emocional y el desarrollo socioemocional de sus alumnos, por lo que es crucial que cuenten con las herramientas necesarias para fomentar un clima escolar favorable al crecimiento personal y académico. Ante ello, se debe ser consciente de las propias emociones y saber cómo gestionarlas adecuadamente es fundamental para los docentes, ya que estas pueden influir en su desempeño.

Además, se debe cultivar la empatía, la escucha activa, la asertividad y la resiliencia son aspectos importantes dentro del desarrollo de habilidades emocionales en el ámbito educativo. Estas competencias no solo benefician al docente en su labor diaria, sino que también contribuyen al bienestar emocional y al éxito académico de los estudiantes. Por tal motivo, la formación emocional es un componente crucial para garantizar un entorno educativo saludable y estimulante. Al desarrollar habilidades socioemocionales, los docentes pueden potenciar su impacto positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y contribuir al desarrollo integral de sus alumnos.

Por ende, al desarrollar competencias emocionales como la empatía, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la gestión del estrés, los docentes pueden mejorar significativamente su capacidad para conectar con los estudiantes, comprender sus necesidades individuales y brindarles el apoyo necesario para su

crecimiento personal y académico. Además, al integrar aspectos emocionales en su práctica pedagógica, los docentes contribuyen al desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes, lo cual es crucial para su éxito no solo en el ámbito académico, sino también en su vida personal y social.

Por tal motivo, fortalecer las habilidades emocionales junto con las competencias profesionales es fundamental para que los docentes puedan desempeñar eficazmente su rol educativo y promover un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor. Al reconocer la importancia de integrar aspectos emocionales en la enseñanza, los docentes pueden potenciar su impacto positivo en el desarrollo integral de los estudiantes. De este modo, se resalta que la labor educativa va mucho más allá de la mera transmisión de conocimientos académicos. Los docentes desempeñan un papel fundamental en el acompañamiento emocional y el desarrollo personal de los estudiantes, contribuyendo significativamente a su bienestar general y su crecimiento integral.

Ahora bien, resulta crucial que los docentes reconozcan la importancia de apoyar emocionalmente a los alumnos, brindándoles herramientas para gestionar sus emociones, resolver conflictos de manera constructiva y promover su bienestar emocional. Al crear un ambiente escolar seguro, inclusivo y afectuoso, los docentes pueden fomentar un clima propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal de los estudiantes. Por ello, se deben diseñar prácticas pedagógicas que consideren las demandas de habilidades emocionales por parte de los estudiantes es fundamental para atender sus necesidades integrales. Integrar actividades y estrategias que promuevan el desarrollo de la inteligencia emocional, la empatía, la resiliencia y otras habilidades socioemocionales en el aula no solo beneficia a los alumnos en su crecimiento personal, sino que también contribuye a mejorar el clima escolar y fortalecer las relaciones entre todos los miembros de la comunidad educativa.

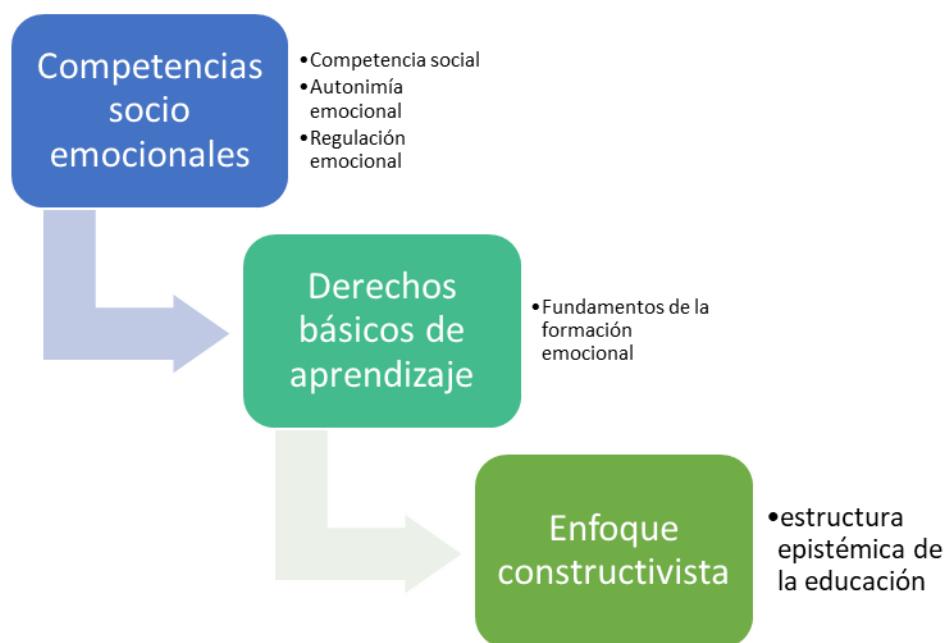
Desde una perspectiva que permita fomentar el desarrollo de habilidades emocionales en el aula, los docentes están preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real, promoviendo su autoconocimiento, su capacidad para relacionarse positivamente con otros y su resiliencia ante situaciones adversas. Tal situación da paso a integrar el acompañamiento emocional y el desarrollo de habilidades

socioemocionales en la labor educativa es esencial para promover un ambiente educativo saludable, inclusivo y enriquecedor. Los docentes desempeñan un rol clave en este proceso, contribuyendo al crecimiento integral y al bienestar general de sus alumnos.

Por otra parte, el desarrollo humano es un proceso multifacético que se ve influenciado por una amplia gama de factores interrelacionados. La diversidad individual, cultural y contextual contribuye a la riqueza del desarrollo humano y nos recuerda la importancia de abordar este proceso de manera holística y comprensiva. De este modo, los hechos no existen de manera aislada, sino que están inmersos en un entramado de relaciones e influencias que moldean su percepción del mundo y sus respuestas a las circunstancias socioculturales.

En la actualidad, es evidente que los estudiantes han crecido en un entorno digital y tecnológico que ha transformado la forma en que procesan información, se comunican, aprenden y se relacionan con el mundo. Esta inmersión en la tecnología ha generado cambios significativos en la manera en que las nuevas generaciones interactúan con el conocimiento y se desenvuelven en diversos ámbitos de su vida. Por tal motivo, la adaptación al entorno digital ha permitido a los estudiantes desarrollar habilidades visuales avanzadas, así como una mayor familiaridad con las herramientas digitales y virtuales. Estas habilidades son cada vez más relevantes en un mundo globalizado y altamente tecnológico, donde la capacidad para utilizar eficazmente la tecnología se ha convertido en un requisito indispensable para el éxito académico y profesional.

Es importante que los educadores reconozcan esta realidad y adapten sus prácticas pedagógicas para integrar de manera efectiva las herramientas digitales y virtuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al aprovechar las ventajas de la tecnología, los docentes pueden potenciar el aprendizaje activo, fomentar la creatividad, facilitar la colaboración entre los estudiantes y promover un ambiente educativo innovador y estimulante. Además, es fundamental que los educadores ayuden a los estudiantes a desarrollar habilidades críticas para navegar de manera segura y responsable en el entorno digital, promoviendo la alfabetización digital, la ética en línea y el pensamiento crítico frente a la información que encuentran en internet.



Complejidad desde la perspectiva holística en la formación emocional para el manejo de la educación en el contexto rural

la Teoría Holística y el concepto de "holón" nos ofrecen una perspectiva integradora y sistémica del ser humano, destacando la interconexión entre sus diferentes partes y dimensiones. Al reconocer esta interdependencia, podemos comprender mejor la complejidad de la existencia humana y trabajar hacia un mayor equilibrio y armonía en todos los aspectos de la vida. El concepto de holoarquía, dentro de la teoría holística, representa una forma de superar el paradigma jerárquico tradicional y reconocer la igualdad y la interconexión entre todas las partes de un sistema. A través de este concepto, se entiende que la realidad es dinámica y se desarrolla en etapas o niveles, como en el caso de la formación emocional que implica la creación de redes cada vez más abarcadoras.

En lugar de seguir una estructura jerárquica lineal donde los fenómenos van de menor a mayor en un orden preestablecido, la holoarquía nos invita a ver la realidad como una red interconectada donde cada parte está relacionada con otras partes y contribuye al funcionamiento del todo. Esta red se va expandiendo y complejizando a medida que se establecen más conexiones entre sus componentes. La idea central detrás del concepto de holoarquía es reconocer la naturaleza interdependiente y

sistémica de la realidad, donde cada elemento es importante y contribuye al equilibrio y funcionamiento del sistema en su conjunto. En lugar de enfocarse en una jerarquía rígida, se valora la diversidad, la interconexión y la complejidad inherente a los sistemas vivos.

Al entender la realidad como una red interconectada en constante evolución, podemos apreciar la riqueza y la diversidad de las relaciones que existen entre los diferentes elementos del universo. Esta visión holística nos invita a adoptar una perspectiva más amplia y comprensiva, donde se reconoce la importancia de cada parte en el contexto del todo. De este modo, el concepto de holoarquía nos ayuda a comprender que la realidad es una red interconectada y en constante evolución, donde cada parte es igualmente importante y contribuye al funcionamiento armonioso del sistema en su totalidad. Esta perspectiva nos invita a apreciar la complejidad y la interdependencia que caracterizan a nuestro mundo, fomentando así un enfoque más inclusivo y holístico en nuestra forma de pensar y actuar.

Por otra parte, la teoría holística se apropia del concepto de sistema en su discurso, reconociendo que este término no le pertenece exclusivamente, pero utilizándolo para referirse a fenómenos más complejos e interconectados. Según Ortiz (2015), es importante hablar de lo holístico, dialéctico, complejo y sistemático al abordar estos temas para poder comprender la realidad en toda su amplitud y complejidad. Se busca la idea de emplear términos como sistema dentro de la teoría holística, se busca dar cuenta de la interrelación y la interdependencia entre las diferentes partes que componen un todo. Esta perspectiva nos invita a considerar la realidad desde una mirada integradora y global, reconociendo las múltiples dimensiones y niveles de complejidad que la caracterizan.

En el caso específico de la formación emocional, se destaca como un argumento representativo para promover un nuevo enfoque en la educación, que no solo se centre en el desarrollo emocional de los individuos, sino que también promueva una cultura de prevención de la salud integral. A través de la educación, es posible fomentar el bienestar emocional de las personas, contribuyendo así a su desarrollo integral y a una mayor calidad de vida. Al reconocer la importancia de abordar la formación emocional dentro de un marco holístico y sistémico, se abre la puerta a una comprensión más profunda y completa de los procesos educativos y formativos. Esta visión integradora nos invita a

considerar al ser humano en su totalidad, teniendo en cuenta sus aspectos físicos, emocionales, mentales y espirituales en un contexto interconectado y dinámico.

Por otra parte, la teoría holística nos ofrece una perspectiva amplia y profunda para comprender la realidad en toda su complejidad, reconociendo las interrelaciones y las interdependencias que existen entre sus diferentes componentes. Al adoptar este enfoque integrador, podemos promover un cambio significativo en nuestra forma de entender la educación y el desarrollo humano, fomentando así un crecimiento integral y sostenible en todos los ámbitos de nuestra vida.

Según la teoría holística asumida para explicar la idea fundamental de la investigación, el ser humano se concibe como un ser integrado por diversas dimensiones que son esenciales para su organización y funcionamiento. Estas dimensiones incluyen lo emocional, lo corporal, lo afectivo, lo cognitivo, lo social, lo estético y lo espiritual, entre otros aspectos. Según Gallegos (1999), estas dimensiones interactúan entre sí de manera dinámica y compleja, dando como resultado la totalidad del ser humano.

De este modo, es importante destacar que, en la teoría holística, la clasificación de las dimensiones del ser humano puede variar dependiendo de la perspectiva o intención de la investigadora. La estructuración de estas dimensiones no siempre será la misma, ya que cada enfoque puede enfatizar aspectos diferentes o considerar nuevas dimensiones según el contexto y los objetivos de la investigación. La visión holística nos invita a considerar al ser humano en su totalidad, reconociendo la interconexión y la interdependencia entre sus diferentes dimensiones. Esta perspectiva integradora nos permite comprender al individuo de manera más completa y profunda, teniendo en cuenta no solo sus aspectos sociales, sino también sus dimensiones emocionales.

Ante ello, se busca reconocer la complejidad y la diversidad de las dimensiones que conforman al ser humano, podemos abordar su estudio y comprensión desde una perspectiva más amplia y comprensiva. La teoría holística nos invita a explorar las interrelaciones entre las diferentes partes que componen al individuo, promoviendo así un enfoque integral en el análisis y la investigación sobre el ser humano. De este modo, la teoría holística nos ofrece una mirada profunda y multidimensional del ser humano, reconociendo la importancia de todas sus dimensiones en su desarrollo y

funcionamiento. Al considerar al individuo en su totalidad, podemos avanzar hacia una comprensión más completa y significativa de su naturaleza y potencialidades.

Por tal motivo, en el ámbito de la investigación y la construcción de estructuras teóricas, es común encontrar diferentes propuestas de clasificaciones, tipologías o enfoques que varían en contenido, esencia y cantidad. Estas diferencias suelen estar influenciadas por los intereses y la visión particular de los autores respecto al objeto de estudio, lo que puede dar lugar a una diversidad de perspectivas y enfoques. En el caso específico de las investigaciones relacionadas con la perspectiva emocional del ser humano, es evidente que existe una conexión con el concepto de holones o totalidades formadas por partes interconectadas e interdependientes. Aunque no siempre se mencione explícitamente o se priorice en las investigaciones, la noción de holones sugiere que cada parte está intrínsecamente relacionada con las demás y que su funcionamiento depende de la interacción entre ellas.

En este sentido, la formación emocional y el desarrollo de un proceso de vinculación con la educación para promover una cultura de desarrollo social pueden ser abordados desde una perspectiva holística. Al considerar a la persona como un todo integrado por diferentes dimensiones interrelacionadas, se reconoce la importancia de atender no solo aspectos específicos, como las emociones o la salud física, sino también las conexiones y relaciones entre estas dimensiones. Al integrar el enfoque holístico en las investigaciones sobre formación emocional y prevención de la salud, se puede profundizar en la comprensión de cómo estas dimensiones interactúan y se influyen mutuamente en el bienestar integral del individuo. Esta visión integradora nos invita a considerar al ser humano en su totalidad, promoviendo así un enfoque más completo y significativo en el ámbito educativo.

De este modo, se busca reconocer la interconexión entre las diferentes partes que conforman al ser humano y su relación con la formación emocional, podemos avanzar hacia una comprensión más profunda y holística del individuo. Integrar esta perspectiva en las investigaciones y prácticas educativas puede contribuir a promover un desarrollo integral y sostenible en todos los aspectos de la vida humana. Por tal motivo, las teorías configuracionales son valiosas precisamente por su amplitud, flexibilidad y capacidad de adaptarse a una amplia variedad de objetos de estudio. Estas teorías ofrecen una

perspectiva holística que permite abordar fenómenos complejos desde múltiples dimensiones y enfoques, lo que las hace relevantes no solo en campos de conocimiento con un enfoque fenoménico, sino también en otras disciplinas que buscan comprender y explicar diversos aspectos de la realidad.

Por otra parte, la teoría holística es un enfoque que considera al ser humano como un todo integrado, compuesto por dimensiones interconectadas que influyen mutuamente. Este enfoque reconoce la complejidad y la interdependencia de los aspectos físicos, mentales, emocionales y espirituales de la persona. Al aplicar la teoría holística en diferentes campos del conocimiento, como la educación y las emociones, se busca comprender y abordar los fenómenos de manera integral y global. En el contexto social, la Teoría Holística de la Salud considera que el bienestar emocional de una persona no solo depende de su estado físico, sino también de su equilibrio mental y espiritual. Esta perspectiva reconoce la importancia de abordar a los individuos de manera integral, teniendo en cuenta todos los aspectos que influyen en el marco de la realidad social.

Al aplicar los principios de la teoría holística en el campo de la educación emocional, se promueve un enfoque más completo y centrado en la persona. Se busca no solo transmitir conocimientos o tratar enfermedades, sino también fomentar el desarrollo integral de los individuos, fortaleciendo sus habilidades cognitivas, emocionales y sociales. De este modo, la teoría holística ofrece un marco conceptual valioso para comprender la complejidad del ser humano y abordar sus necesidades de manera integral en diferentes ámbitos como la educación emocional. Al considerar al individuo como un todo integrado, se pueden diseñar estrategias y prácticas más efectivas para promover su desarrollo personal.

La noción de educación emocional, por ejemplo, se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones de manera saludable. Una buena salud emocional puede contribuir al bienestar general de una persona y a su capacidad para enfrentar los desafíos de la vida de manera positiva. Por ende, desde la perspectiva holística, se reconoce que cada componente individual (como la salud física o emocional) forma parte de un todo mayor que es la salud en su sentido más amplio.

Es importante considerar todas las dimensiones del ser humano al definir y promover la salud, reconociendo su interconexión y su influencia mutua.

Por otra parte, la concepción de formación emocional es un tema en constante evolución y construcción, dada la complejidad y la interconexión de las dimensiones que la componen. La naturaleza enigmática y multifacética del ser humano continuará generando debates y reflexiones sobre cómo definir y promover la idea de desarrollo emocional en su totalidad. Es importante reconocer que mantener una postura rígida o estática sobre el concepto de emociones va en contra de la naturaleza misma de la complejidad humana. La incertidumbre, lo provisional, lo cambiante y lo relativo son aspectos inherentes a la condición humana y a la comprensión de las emociones en su totalidad.

Ahora bien, la definición propuesta por Vargas y Triveño (2006) sobre la formación emocional como un estado de completo bienestar físico, mental, social y espiritual refleja la idea de equilibrio integral que se busca alcanzar en el ser humano. Esta definición reconoce la importancia de considerar todas las dimensiones del individuo para lograr un estado óptimo de desarrollo emocional. Ante ello, en el contexto educativo, promover el equilibrio entre las realidades individuales, tanto internas como externas al sujeto, es fundamental para favorecer un desarrollo integral y armonioso. Al abordar las dimensiones físicas, mentales, emocionales, sociales y espirituales en el proceso educativo, se contribuye a fortalecer la salud emocional y el bienestar general de los estudiantes.

Por otra parte, al adoptar una perspectiva holística e integradora da sentido al concepto de emociones nos permite comprender mejor la complejidad del ser humano y promover su bienestar de manera integral. Ahora bien, la idea de la complejidad y la interconexión de los elementos en un sistema global es fundamental para comprender la naturaleza dinámica y cambiante de la realidad. Según Morín (1994), fragmentar un sistema complejo o una unidad global resulta inapropiado, ya que los elementos que lo componen tienen múltiples significados, están sujetos a transformaciones y cambios repentinos, y experimentan mutaciones que pueden afectar la totalidad de manera impredecible.

Ante ello, se comprende la idea de plasticidad y la capacidad de adaptación de los elementos en un sistema complejo implican que la condición y el efecto de cada elemento no sean estáticos ni definitivos, sino que estén en constante evolución. Esta noción de cambio constante y emergencia plantea desafíos, pero también oportunidades para el diseño de estructuras educativas y de salud que puedan responder de manera efectiva a las demandas del contexto. Es por ello, que en el ámbito educativo esta perspectiva sugiere la importancia de desarrollar estrategias flexibles y adaptativas que puedan abordar las necesidades cambiantes de los estudiantes y del entorno. La idea de emergencia implica la capacidad de actuar rápidamente y con eficacia ante situaciones imprevistas o crisis, estructurando funciones educativas que promuevan el bienestar emocional de los individuos.

De este modo, al integrar conceptos como la complejidad, la plasticidad y la emergencia en el diseño de programas educativos orientados hacia la promoción del desarrollo emocional, se puede fomentar un enfoque holístico e integral que atienda las necesidades cambiantes y multifacéticas de los estudiantes. Por ende, la comprensión de los sistemas complejos y su dinámica evolutiva nos invita a adoptar enfoques flexibles y adaptativos en el ámbito educativo para responder eficazmente a las demandas del contexto actual. Ahora bien, la noción de complejidad, tal como la describe Morin (1994), surge cuando nos enfrentamos a sistemas o unidades globales que se caracterizan por la interacción de múltiples elementos en un entramado de relaciones no lineales. Esta interconexión de elementos diversos y la diversidad de combinaciones e interacciones que se producen generan una red intrincada y dinámica que desafía nuestra capacidad de comprensión y análisis.

En este contexto, el proceso de escudriñar y entender la complejidad de un fenómeno requiere una aproximación holística y sistémica que considere las interrelaciones entre los diferentes elementos, así como su dinámica evolutiva y sus posibles cambios. La complejidad invita a adoptar una actitud de humildad intelectual frente a la incertidumbre y la imprevisibilidad inherentes a los sistemas complejos. Por ende, al reconocer la complejidad de los fenómenos y sistemas que estudiamos, podemos desarrollar enfoques más flexibles, adaptativos e integradores que nos permitan abordar la realidad en toda su riqueza y diversidad. La comprensión de la

complejidad nos desafía a ampliar nuestra visión, a aceptar lo inesperado y a explorar nuevas formas de pensamiento y acción para enfrentar los retos del mundo actual.

De este modo, la aproximación a un objeto de estudio que se comporta de manera compleja requiere una actitud de aceptación y comprensión de la propia complejidad del fenómeno en lugar de intentar reducirlo a partes separadas para su análisis. Morin (1994) sostiene que tratar de descomponer, medir, predecir o clasificar un sistema complejo puede resultar limitado e inadecuado debido a la naturaleza dinámica e interconectada de estos fenómenos. De este modo, la complejidad implica una visión holística y sistémica que reconoce las interrelaciones entre los elementos y la emergencia de propiedades no predecibles a partir de la interacción entre ellos. Intentar aplicar métodos analíticos tradicionales basados en la simplificación y la linealidad a sistemas complejos puede llevar a una comprensión incompleta y distorsionada de la realidad.

En tal sentido, Morin (1994) sugiere que adoptar un pensamiento orientado por el relativismo y la incertidumbre es fundamental para abordar la complejidad de manera más adecuada. Este enfoque reconoce la diversidad, la incertidumbre y la relatividad inherentes a los sistemas complejos, y nos invita a cuestionar nuestras propias certezas y supuestos para poder aprehender la complejidad en toda su amplitud. Es por ello, que el pensamiento completo no consiste en buscar respuestas definitivas o absolutas, sino en aceptar la ambigüedad, la multiplicidad de perspectivas y la provisionalidad como parte intrínseca del proceso de comprensión de los fenómenos complejos. Al abrazar la complejidad y la incertidumbre, podemos abrirnos a nuevas formas de conocimiento y comprensión que nos permitan navegar mejor en un mundo cada vez más interconectado y cambiante.

Finalmente, la Teoría holística y la Teoría de la complejidad comparten una serie de términos, conceptos y enfoques que las hacen similares en su aproximación al estudio de la realidad. Ambas teorías se inspiran en la idea de que la realidad es construida, dinámica, inesperada, cambiante, múltiple, no lineal, diversa, integral, compleja, contextualizada, particularista y relativista. Se alejan de los paradigmas tradicionales que buscan establecer patrones universales, leyes fijas, predicciones exactas y determinismos absolutos.

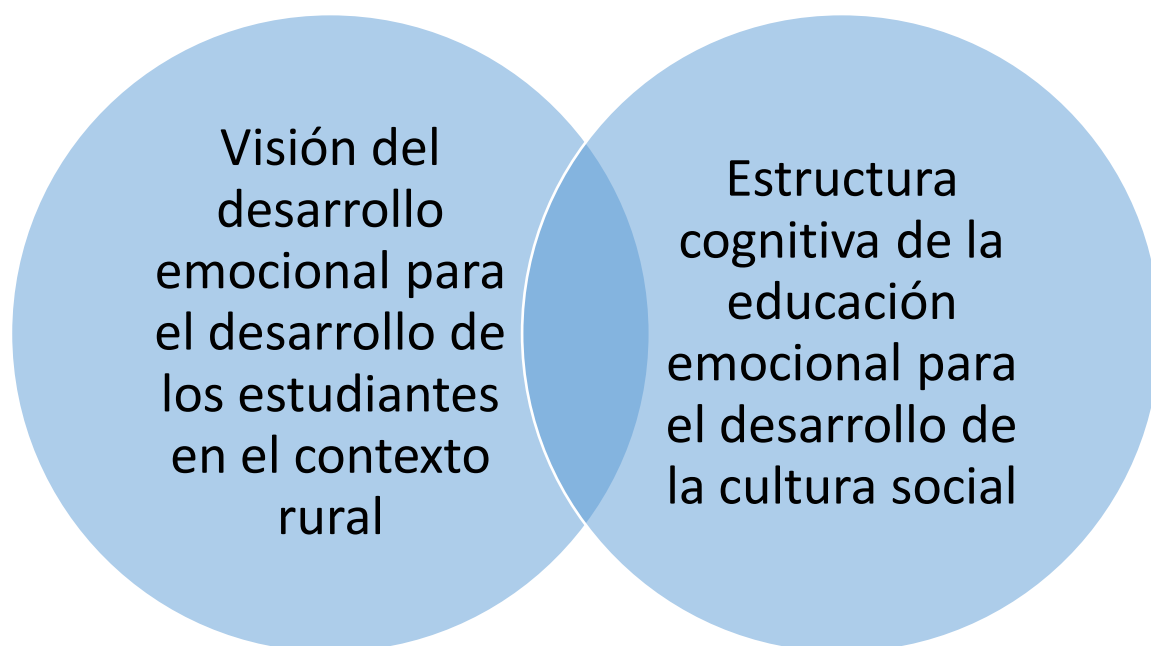
Según Ortiz (2015), tanto la Teoría holística como la Teoría de la complejidad se sitúan en una epistemología configuracional que reconoce la naturaleza compleja e interconectada de los fenómenos estudiados. Esta epistemología configura una concepción del conocimiento que valora la interrelación entre los elementos, la emergencia de propiedades nuevas a partir de las interacciones y la necesidad de considerar el contexto y la diversidad en el análisis. De este modo, los principios en los que se basan tanto la teoría holística como la teoría de la complejidad permiten construir una visión epistemológica configuracional que aborda la realidad desde una perspectiva integradora y relacional. Esta concepción epistemológica reconoce la complejidad inherente a los sistemas vivos y sociales, así como la necesidad de adoptar enfoques flexibles y adaptativos para comprenderlos en toda su riqueza y diversidad.



Perspectiva onto epistémica en la enseñanza de la competencia emocional

Asumir una estructura argumentativa da paso a concretar elementos que son representativos en el conocimiento de la vida de los estudiantes, para ello, se da paso a plantear una serie de referentes que consolidan los sistemas de acción educativa que explique los procesos de formación emocional en Colombia. De este modo, la educación hace énfasis en considerar estos diferentes niveles de influencia, se puede comprender de manera más integral el contexto en el que se desenvuelve el adolescente y cómo este influye en su desarrollo académico.

Ante ello, la adopción de la Teoría de Piaget, especialmente desde el ángulo cognitivo-afectivo, se realiza para facilitar la comprensión del proceso de construcción de la estabilidad emocional del adolescente a través del equilibrio y desequilibrio. La teoría de Piaget proporciona un marco conceptual que ayuda a entender cómo los adolescentes desarrollan sus capacidades cognitivas y emocionales a medida que interactúan con su entorno y enfrentan desafíos que ponen a prueba sus habilidades adaptativas. Este enfoque reconoce la importancia de considerar las interacciones dinámicas entre el individuo, su entorno inmediato y las estructuras sociales más amplias para comprender el desarrollo a lo largo de la vida. De este modo, al integrar estas diferentes perspectivas teóricas, se puede obtener una visión más completa y profunda del desarrollo del adolescente, considerando tanto sus aspectos individuales como sus interacciones con el entorno social y cultural en el que se encuentra inmerso.



Visión del desarrollo emocional para el desarrollo de los estudiantes en el contexto rural

Esta teoría plantea una forma diferente de interpretar las relaciones entre el individuo y su entorno, considerando la influencia de los diversos contextos en los que

se encuentra el individuo en su desarrollo. De este modo, esta estructura teórica se enfoca en estudiar cómo los diferentes contextos en los que se desenvuelve el individuo pueden afectar su capacidad para satisfacer sus necesidades básicas y cómo influyen en su desarrollo. Al analizar estos contextos y su impacto en el individuo, se puede comprender mejor cómo las experiencias y las interacciones con el entorno moldean el crecimiento y la evolución del ser humano a lo largo de su vida.

Ahora bien, esta perspectiva resalta la importancia de considerar no solo las características individuales de una persona, sino también los factores externos que pueden influir en su desarrollo. Al examinar cómo los contextos sociales, culturales, familiares y educativos interactúan con las necesidades y capacidades del individuo, se puede obtener una visión más completa y holística del proceso de desarrollo humano. En tal sentido, Bronfenbrenner (2002) destaca la importancia de concebir el ambiente como un conjunto de estructuras interconectadas, cada una contenida dentro de la siguiente, similar a las muñecas rusas. Esta metáfora ilustra cómo el ambiente en el que se desenvuelve un individuo puede ser representado en diferentes niveles, desde lo más concreto y cercano al individuo hasta lo más abstracto y amplio.

Cada nivel influye en el individuo de manera única y compleja, y todas estas influencias interactúan de forma sinérgica para moldear su desarrollo. Esta teoría propone que el ambiente en el que se encuentra un individuo puede ser visto como un sistema dentro de otro sistema más grande, donde las diferentes capas ambientales interactúan entre sí de manera dinámica y compleja. Esta visión holística y sistémica resalta la importancia de comprender cómo las interacciones entre los distintos niveles ambientales afectan al individuo en su proceso de desarrollo.

De este modo, se busca considerar esta perspectiva ecológica del desarrollo humano, se reconoce la interconexión y la interdependencia entre los diversos contextos en los que se desenvuelve una persona. Esta comprensión profunda de las influencias ambientales en el desarrollo individual nos permite apreciar la complejidad y la riqueza de las experiencias humanas en su contexto social y cultural.

Ahora bien, la teoría ecológica del desarrollo de Bronfenbrenner descompone el concepto de "contexto" en cuatro sistemas interrelacionados: el microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema. Cada uno de estos sistemas representa

diferentes niveles de influencia ambiental que interactúan entre sí para moldear el desarrollo individual. Esta teoría reconoce que las interacciones entre el individuo y sus contextos de desarrollo tienen un impacto significativo en todas las etapas del ciclo vital, no solo durante la infancia y la adolescencia. Por lo tanto, se puede aplicar para comprender cómo se desarrollan los procesos educativos.

Al considerar la dinámica contextual en torno al ser humano, se puede analizar cómo las interacciones entre los diferentes sistemas influyen en el bienestar emocional y en la adopción de comportamientos saludables. Esta perspectiva holística y sistémica nos permite comprender mejor cómo los factores ambientales impactan en el desarrollo individual a lo largo de toda la vida. Así mismo, se hará énfasis en la influencia de los pares en la formación emocional y en la adopción de comportamientos relacionados con su formación académica como un aspecto crucial en el desarrollo de los niños. Cuando un niño busca su identidad, es común que encuentre referencias en sus pares, ya que estos pueden tener una mayor influencia en su vida diaria que sus padres o hermanos mayores, especialmente si la comunicación directa con la familia es limitada.

En este contexto, se produce una dinámica de influencias recíprocas entre el niño y su entorno social, donde tanto el adolescente como sus pares se influyen mutuamente. Esta interacción bidireccional crea una sinergia de influencias que moldean las actitudes, creencias y comportamientos del adolescente en relación con la salud y el bienestar. Por tal motivo, es importante reconocer que esta influencia no es unilateral, sino que se da en ambas direcciones. Los niños pueden influir en sus pares al compartir información, experiencias y actitudes sobre la salud, lo cual puede impactar en las decisiones y comportamientos de sus compañeros. A su vez, los niños también son receptivos a las influencias de sus pares, lo que puede afectar su percepción de la salud y su disposición para adoptar hábitos saludables.

Esta interacción entre pares dentro de contextos físicos como el barrio o la escuela es fundamental para la formación emocional. A través de estas interacciones, los niños pueden aprender unos de otros, compartir recursos y apoyarse mutuamente en la adopción de comportamientos saludables. Por lo tanto, comprender y aprovechar estas dinámicas sociales en la educación como la clave para promover estilos de vida saludables. Al fomentar relaciones positivas entre pares, brindar información relevante y

empoderar a los niños para tomar decisiones informadas sobre su bienestar, se puede fortalecer su capacidad para cuidar de sí mismos y contribuir a entornos más saludables y solidarios.

Ahora bien, Shaffer y Kipp (2007) plantean que las ideas de Bronfenbrenner sobre el entorno familiar pueden ser extrapoladas para explicar la dinámica de otros contextos inmediatos, como el contexto escolar. Bronfenbrenner enfatizó la importancia de la interacción entre individuos en entornos cercanos, y esta idea se puede aplicar al contexto escolar donde los estudiantes interactúan entre sí.

Bronfenbrenner ve la díada, es decir, la relación entre dos personas, como un elemento fundamental para el desarrollo de ambas personas involucradas. A partir de esta díada, se pueden formar estructuras interpersonales más complejas como tríadas, tétradas y así sucesivamente. Esto significa que las relaciones especiales de amistad que puedan surgir entre estudiantes de la misma edad pueden servir como base para una socialización más amplia, donde los adolescentes pueden desplegar habilidades sociales desarrolladas en estas relaciones cercanas.

En tal sentido, destaca la conexión emocional y social que se establece en estas relaciones de amistad puede ser fundamental para el desarrollo emocional desde una perspectiva emocional. Al ampliar el círculo de referencia a través de estas relaciones cercanas, los adolescentes pueden compartir experiencias, apoyarse mutuamente y aprender habilidades sociales que les ayuden a enfrentar desafíos relacionados con su bienestar emocional y mental.

Tales situaciones, permiten fomentar relaciones positivas entre los estudiantes y promover un ambiente escolar inclusivo y solidario, se puede fortalecer la red de apoyo social y emocional que contribuye a la prevención de problemas en la perspectiva emocional en los niños. La ampliación del referente educativo desde una perspectiva emocional a través de estas relaciones interpersonales cercanas puede ser clave para promover un entorno escolar y favorecer el bienestar integral de los estudiantes.

Según la teoría de Bronfenbrenner (2002), los exosistemas son entornos en los que el individuo en desarrollo no participa directamente, pero que tienen un impacto significativo en su vida. Estos contextos pueden incluir el desarrollo emocional, servicios sociales, instituciones educativas y otros recursos comunitarios. Aunque el individuo no

está presente físicamente en estos entornos, la influencia de los exosistemas se produce a través de la interacción con personas que provienen de entornos más cercanos, como los microsistemas.

La idea es que los exosistemas influyen indirectamente en el individuo a través de las interacciones que tiene con personas y recursos provenientes de esos entornos más amplios. La cultura de bienestar emocional puede ser promovidos desde estos exosistemas al proporcionar información, apoyo y recursos que impacten positivamente en el desarrollo integral del individuo. De este modo, los exosistemas representan un nivel más amplio y distante en el modelo ecológico de Bronfenbrenner, donde factores externos como los servicios comunitarios y las políticas públicas pueden influir en el desarrollo individual a través de las interacciones con agentes intermediarios. Esta perspectiva destaca la importancia de considerar no solo los entornos inmediatos del individuo, sino también los contextos más amplios que contribuyen a su bienestar emocional y social.

De lo planteado, destaca la interconexión entre los diferentes niveles ambientales en los que se desarrolla un individuo, lo que subraya la importancia de lo social en la formación y evolución de las personas. Esta perspectiva reconoce que el ser humano es inherentemente un ser social y que las influencias sociales pueden manifestarse tanto a nivel de entornos inmediatos como a través de intermediarios o contextos más amplios. Con la necesidad de promover la idea de que lo social incide en los entornos inmediatos y a través de intermediarios sugiere que las interacciones humanas son complejas y están interconectadas de diversas maneras, incluso cuando las partes involucradas no son conscientes de todas las influencias que están en juego. Esta comprensión resalta la naturaleza sinérgica de lo social, donde las personas pueden ser afectadas y, al mismo tiempo, influir en su entorno a través de interacciones, relaciones, contactos e intercambios con otros individuos y contextos.

De este modo, es fundamental considerar el papel de lo social en este proceso. Las interacciones sociales, ya sean directas o mediadas por intermediarios como instituciones o servicios comunitarios, juegan un papel crucial en la formación de la identidad, el bienestar emocional y el desarrollo personal. En tal sentido, la teoría ecológica de Bronfenbrenner nos invita a reflexionar sobre la complejidad de las

influencias sociales en la vida de las personas y cómo estas interacciones moldean nuestra experiencia individual y colectiva. Reconocer la importancia de lo social en nuestras vidas nos permite comprender mejor cómo nos afectamos mutuamente y cómo podemos promover entornos más saludables y solidarios para todos.

Estructura cognitiva de la educación emocional para el desarrollo de la cultura social

El aprendizaje significativo, propuesto por el psicólogo cognitivo David Ausubel, es un concepto clave dentro de este marco teórico. Donde el aprendizaje significativo va más allá de la simple memorización de información; se refiere a un proceso en el cual los individuos relacionan los nuevos conocimientos con sus experiencias previas y conceptos relevantes que ya poseen. Esto implica que los estudiantes deben ser capaces de integrar la nueva información de manera coherente y relevante en su estructura cognitiva existente.

Ahora bien, la interacción dialógica pertinente juega un papel crucial en el proceso de aprendizaje significativo. Esta interacción puede darse a través de discusiones en clase, debates, actividades colaborativas, entre otros, donde los estudiantes tienen la oportunidad de expresar sus ideas, plantear preguntas y reflexionar sobre los contenidos. Esta interacción favorece la construcción conjunta del conocimiento y promueve un ambiente de aprendizaje participativo y estimulante.

Cuando el aprendizaje es significativo, la nueva información se integra de manera coherente en la estructura cognitiva del estudiante y se almacena en la memoria a largo plazo. Esto significa que los estudiantes no solo retienen la información temporalmente para superar una evaluación, sino que son capaces de comprenderla profundamente, aplicarla en diferentes contextos y relacionarla con otros conceptos. Por ende, el aprendizaje significativo dentro del marco constructivista enfatiza la importancia de que los estudiantes sean activos en la construcción de su propio conocimiento, relacionando los nuevos conceptos con sus experiencias previas y participando en interacciones dialógicas pertinentes. Este enfoque promueve un aprendizaje más profundo, duradero y transferible a situaciones reales.

Por esta razón, Ausubel (1983) señala "...el aprendizaje es significativo cuando los contenidos son relacionados de modo sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe..." (p.02); Esto implica que el nuevo conocimiento se vuelve relevante al conectarse con un signo o símbolo ya existente en la estructura cognitiva del individuo. Esta estructura se refiere a la organización de conceptos e ideas que los sujetos poseen en relación con algún campo del saber. A partir de esta base, el vínculo con nuevos referentes supone un proceso que potencia la capacidad de crear una nueva estructura, especialmente cuando los nuevos datos estimulan significados propios y tangibles.

En otras palabras, el aprendizaje significativo ocurre cuando los estudiantes integran nueva información de manera profunda y comprensible, conectándola con conocimientos previos, lo que les permite desarrollar una comprensión más completa y organizada del tema. Esta integración facilita que los nuevos conocimientos no solo se memoricen, sino que se comprendan y se apliquen en diversos contextos, promoviendo un aprendizaje duradero y funcional.

Autores como Díaz, Hernández y González (2010) destacan situaciones específicas en las que ocurre el aprendizaje significativo, analizando dos dimensiones cruciales. La primera dimensión se centra en el modo en que se adquiere la información, mientras que la segunda está relacionada con la forma en que el conocimiento se incorpora en la estructura cognitiva del aprendiz. En la primera dimensión, se abordan dos tipos de aprendizaje: el aprendizaje por recepción y el aprendizaje por descubrimiento. El aprendizaje por recepción ocurre cuando los contenidos se presentan de manera sencilla, precisa y simplificada, facilitando su comprensión inmediata por parte del estudiante. Este tipo de aprendizaje implica una presentación clara y directa de la información, permitiendo al alumno recibir el conocimiento de forma estructurada.

Por otro lado, el aprendizaje por descubrimiento se refiere al procesamiento de la información por parte del propio aprendiz. En este enfoque, los estudiantes son activos en la construcción de su conocimiento, explorando, investigando y descubriendo conceptos por sí mismos. Este tipo de aprendizaje fomenta una comprensión más profunda y significativa, ya que el alumno está involucrado en la búsqueda y elaboración del conocimiento, lo que facilita su integración en la estructura cognitiva existente. Ambas dimensiones y tipos de aprendizaje son fundamentales para promover un aprendizaje

significativo, ya que combinan la presentación clara de la información con la participación activa del estudiante en su proceso de aprendizaje, logrando una comprensión más completa y duradera.

En otras palabras, el organismo vuelve a experimentar desequilibrio (insatisfacción) después de haber alcanzado un estado de equilibrio, y este desequilibrio se transforma cuando se busca activamente satisfacer esa necesidad a través de la acción. De esta manera, se logra nuevamente el equilibrio. Por lo tanto, tanto el desarrollo emocional como el desarrollo cognitivo son procesos activos y sucesivos que implican una continua interacción entre el individuo y su entorno. A medida que las personas crecen y se desarrollan, enfrentan constantemente nuevas situaciones y desafíos que requieren adaptación y ajuste emocional y cognitivo.

Este enfoque resalta la importancia de entender el desarrollo humano como un proceso dinámico en el que las personas buscan constantemente equilibrar sus necesidades internas con las demandas del entorno externo. La capacidad de adaptarse de manera efectiva a los cambios y desafíos que surgen a lo largo del tiempo es fundamental para un desarrollo emocional saludable y una adecuada regulación emocional. Según Piaget, en su estudio sobre la interacción entre lo cognitivo y lo afectivo, encontró que la función y estructuración de ambas dimensiones son isoformas, es decir, tienen una forma similar, pero se cohesionan para dar lugar a la acción.

Piaget reconoce la relación entre lo cognitivo y lo afectivo, reconociendo que los sentimientos pueden influir en las estructuras mentales, pero considera que la elaboración de estas estructuras corresponde principalmente a los procesos cognitivos. Esta perspectiva de Piaget resalta la importancia de entender cómo tanto los aspectos cognitivos como los emocionales interactúan y se complementan en el proceso de desarrollo humano. Si bien los sentimientos pueden influir en el pensamiento y en la toma de decisiones, Piaget enfatiza que son los procesos cognitivos los responsables de la construcción y organización de las estructuras mentales más complejas.

Es importante destacar en esta teoría la relevancia que se le otorga al papel de la interacción del individuo con su entorno y el papel de la acción en la búsqueda constante de satisfacción de necesidades socio-emocionales. Durante toda la vida, las personas experimentan una constante adaptación y desadaptación a medida que enfrentan

diferentes situaciones y desafíos. No todas las personas logran salir fortalecidas de estos procesos, y es por eso que es importante hacer un reconocimiento de la cultura educativa desde la perspectiva emocional y psicológica.

Tal realidad se fundamenta en un desequilibrio prolongado que resulte en malestar en el área educativa. Por lo tanto, es fundamental prestar atención a las necesidades emocionales y psicosociales de las personas para promover un desarrollo saludable y prevenir posibles problemas emocionales o psicológicos. Esta perspectiva resalta la importancia de considerar la interacción entre el individuo y su entorno, así como la influencia de las necesidades socio-emocionales en el bienestar general. Al comprender cómo estas dinámicas afectan al individuo a lo largo de su vida, se pueden implementar estrategias efectivas para promover un desarrollo emocional saludable y prevenir posibles dificultades en este aspecto.

Es interesante destacar que los seres humanos disponen de un mecanismo interno que se activa cuando el organismo experimenta una falta en la adquisición de propiedades necesarias para mantenerse en armonía. Este mecanismo puede considerarse como una especie de sistema de autorregulación que busca restaurar el equilibrio y satisfacer las necesidades del individuo. De este modo, todos los individuos poseen esta capacidad de autorregulación, pero su activación y eficacia pueden variar entre personas y situaciones. Es en estos aspectos donde comienzan a notarse las diferencias entre un individuo y otro, ya que cada persona puede tener diferentes niveles de sensibilidad y eficacia en la regulación emocional y adaptación a eventos internos o externos.

En la etapa de vida del estudiante, por ejemplo, estas diferencias en la capacidad de autorregulación pueden influir en la forma en que cada uno enfrenta los desafíos y obstáculos que surgen durante su proceso educativo. Algunos estudiantes pueden demostrar mayor consistencia y habilidad para adaptarse a situaciones difíciles, mientras que otros pueden enfrentar mayores dificultades para superar los desafíos y alcanzar la armonía emocional. Es importante reconocer la importancia de fortalecer las habilidades de autorregulación emocional y adaptativa en todas las etapas de la vida, ya que estas capacidades son fundamentales para promover un desarrollo saludable y una adecuada gestión del estrés y las emociones. Fomentar la resiliencia y la capacidad de

afrentamiento puede ayudar a los individuos a superar los desafíos con mayor eficacia y mantener un equilibrio emocional positivo.

CAPÍTULO VI

CONSIDERACIONES FINALES

Las concepciones que subyacen en el docente del aula multigrado rural respecto a sus competencias socioemocionales reflejan una variedad de percepciones y creencias sobre su rol, capacidades y necesidades en este contexto particular. En muchos casos, estos docentes consideran que sus competencias socioemocionales son fundamentales para gestionar las relaciones con los estudiantes, promover un ambiente de aprendizaje positivo y afrontar los desafíos propios de la enseñanza en zonas rurales. Sin embargo, también existen percepciones limitadas o deficitarias, donde algunos docentes no reconocen plenamente la importancia de estas habilidades o las asocian únicamente con aspectos básicos como la paciencia o la empatía, sin entender su alcance integral.

Por otro lado, algunas concepciones indican que los docentes perciben sus competencias socioemocionales como habilidades innatas o adquiridas de manera informal, sin considerar la necesidad de formación específica para fortalecerlas. Esto puede generar una visión de que estas competencias son estáticas y no susceptibles de desarrollo consciente. Además, en contextos rurales donde los recursos y apoyos institucionales son escasos, muchos docentes creen que sus capacidades socioemocionales dependen principalmente de su experiencia personal más que de procesos formativos estructurados, lo cual limita su percepción sobre el potencial de crecimiento profesional en esta área.

Otra dimensión importante es que algunos docentes consideran que sus competencias socioemocionales impactan directamente en el bienestar y la motivación de los estudiantes, reconociendo así su papel como modelos afectivos y facilitadores del clima escolar. Sin embargo, también prevalece la idea de que estas habilidades no son tan relevantes frente a las demandas académicas o administrativas del aula multigrado rural, lo cual puede disminuir su valoración y atención en su formación continua. La percepción sobre la propia competencia influye significativamente en cómo abordan las relaciones interpersonales y manejan situaciones conflictivas dentro del aula.

Asimismo, se observa que las concepciones relacionadas con las competencias socioemocionales están influenciadas por experiencias previas y el contexto cultural del entorno rural. Algunos docentes creen que en su comunidad existe una mayor aceptación y apoyo social para desarrollar habilidades como la empatía, el respeto y la colaboración, mientras que otros perciben limitaciones debido a tradiciones o valores culturales específicos. Estas creencias afectan cómo valoran su capacidad para promover un ambiente emocionalmente saludable y cómo interpretan su rol en el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Es importante destacar que muchas concepciones reflejan una conciencia parcial sobre qué son exactamente las competencias socioemocionales y cómo se pueden potenciar. Algunos docentes asocian estas habilidades solo con aspectos emocionales básicos sin comprender su complejidad e interrelación con otros ámbitos del desarrollo humano. Por ello, resulta crucial ofrecerles espacios de reflexión y formación que les permitan ampliar su comprensión sobre sus propias capacidades socioemocionales y reconocerlas como elementos clave para mejorar tanto su desempeño profesional como el clima afectivo del aula multigrado rural.

Las concepciones subyacentes en los docentes rurales sobre sus competencias socioemocionales varían desde percepciones limitadas hasta reconocimientos parciales de su importancia. Estas creencias influyen directamente en cómo enfrentan los desafíos cotidianos del aula multigrado y en qué medida buscan fortalecer dichas habilidades. Para potenciar un ejercicio docente más consciente e integral en contextos rurales, es fundamental promover procesos formativos que sensibilicen sobre la relevancia de las competencias socioemocionales y faciliten su desarrollo intencional desde una perspectiva reflexiva y contextualizada.

Desde la práctica docente en el contexto rural, la interpretación del dominio que poseen sobre las competencias socioemocionales está profundamente influenciada por sus concepciones, experiencias y las particularidades del entorno en el que trabajan. Los docentes rurales suelen percibir su dominio de estas habilidades como un conjunto de capacidades básicas relacionadas con la empatía, la paciencia y la gestión emocional, que consideran esenciales para mantener un clima armonioso en aulas multigrado donde los recursos son limitados y las relaciones humanas adquieren una relevancia aún

mayor. Sin embargo, muchas veces subestiman o no reconocen la complejidad y el alcance integral de las competencias socioemocionales, interpretándolas solo desde aspectos superficiales o inmediatos.

En su práctica cotidiana, estos docentes interpretan su dominio en función de cómo manejan conflictos, motivan a los estudiantes y fomentan relaciones afectivas positivas. La percepción del control sobre estas habilidades puede estar vinculada a experiencias previas exitosas o dificultades enfrentadas en el aula, lo que lleva a una visión subjetiva y variable de su propia competencia. Además, en contextos rurales donde las tradiciones culturales valoran mucho la comunidad y el apoyo mutuo, los docentes pueden interpretar su dominio como una capacidad natural o adquirida por interacción social más que por formación específica, reforzando una visión intuitiva pero limitada de sus habilidades socioemocionales.

Desde esta perspectiva, muchos docentes consideran que su dominio es suficiente para afrontar los desafíos emocionales del aula rural, pero en realidad pueden carecer de estrategias formales o conocimientos profundos sobre cómo fortalecer estas competencias de manera consciente y sistemática. La interpretación basada en la práctica también puede llevarlos a sobrevalorar ciertos aspectos, como la empatía espontánea, sin reconocer áreas donde podrían mejorar o adquirir nuevas habilidades para gestionar mejor sus propias emociones y las de sus estudiantes. Esto limita su capacidad para responder eficazmente a situaciones complejas o emergentes que requieren un manejo más reflexivo y estratégico.

Por otro lado, algunos docentes interpretan su dominio desde una perspectiva cultural que valora la resiliencia y el apoyo comunitario como elementos clave en su desempeño socioemocional. En este sentido, consideran que su experiencia en el contexto rural les ha permitido desarrollar habilidades sociales sólidas que se reflejan en su relación con los estudiantes y las familias. Sin embargo, esta interpretación puede limitarse si no se complementa con una reflexión crítica sobre cómo fortalecer esas competencias mediante formación continua o prácticas pedagógicas innovadoras. La percepción del propio dominio puede entonces estar influenciada por un enfoque tradicional que no contempla nuevas metodologías o enfoques contemporáneos.

Finalmente, desde la práctica docente en el contexto rural, la interpretación del dominio sobre las competencias socioemocionales también está relacionada con las expectativas institucionales y sociales. Muchos docentes creen que cumplen con estos aspectos simplemente por cumplir con roles afectivos básicos, sin entender que estas habilidades requieren un desarrollo consciente y sostenido. La falta de reconocimiento formal y capacitación específica puede hacer que interpreten su competencia como algo innato o suficiente con la experiencia diaria, lo cual limita su crecimiento profesional y afecta negativamente tanto su bienestar emocional como el clima del aula.

En síntesis, desde la práctica docente rural y sus concepciones, el dominio sobre las competencias socioemocionales se interpreta generalmente desde una visión limitada basada en experiencias cotidianas y valores culturales tradicionales. Esta interpretación puede favorecer una gestión emocional básica, pero restringe el reconocimiento de áreas potenciales para mejorar dichas habilidades mediante formación especializada. Para potenciar efectivamente estas competencias en contextos rurales es necesario promover procesos reflexivos que permitan a los docentes ampliar su comprensión y autoconciencia respecto a sus capacidades socioemocionales, favoreciendo así un ejercicio profesional más consciente e integral.

REFERENCIAS

- Arteaga Cedeño, W. L. (2023). Diseño, implementación y evaluación de un programa de intervención de educación emocional dirigido al profesorado de enseñanza no universitaria. [Tesis doctoral Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/59771/TESIS-2093-230607.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ávila Muñoz, A. (2019). Perfil docente, bienestar y competencias emocionales para la mejora, calidad e innovación de la escuela. Boletín Redipe, Vol. 8, N°. 5, 2019, pp. 131-144. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7528260>
- Bernal, G. (2022). Modelo teórico pedagógico para el desarrollo de competencias emocionales en estudiantes de secundaria visto desde su contexto sociocultural. [Tesis Doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. <https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/download/493/470/1365>
- Bisquerra Alzina, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. Editorial Síntesis, S. A. Vallehermoso, 34. 28015 Madrid
- Camargo Buitrago, R. A. (2020). Tecnologías de la información y comunicación en la gestión de la educación rural en instituciones educativas del municipio de Los Santos, departamento de Santander, 2019. [Tesis doctoral, Universidad Privada Norbert Wiener]. <https://hdl.handle.net/20.500.13053/3993>
- Caro - Leuro, C. A. y Moreno-Murillo, J. A. (2020). Desarrollo, sostenibilidad y retos de la ruralidad en Colombia. [Trabajo de Grado. Universidad Católica de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Programa de Economía. Especialización en Administración Financiera. Bogotá, Colombia] <https://repository.ucatolica.edu.co/server/api/core/bitstreams/8c89bec2-2d79-41ce-80c6-dd6be2b8cd1b/content>
- Castellanos (2021), quien logró unos constructos teóricos sobre las emociones que manifiestan los docentes de básica primaria en su práctica pedagógica, en el Norte de Santander, Colombia.
- Castellanos Contreras, Luz Amparo. (2021). Constructos teóricos sobre las emociones que manifiestan los docentes de básica primaria en su práctica pedagógica. [Tesis Doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. <https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/227>

- Castro Miranda, Román. (2018). El desarrollo de competencias para el trabajo docente en escuelas multigrado. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 8(16), 335-350. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.344>
- Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación (2022). Transformar juntos la educación para futuros justos y sostenibles. Declaración de la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381984_spa?posInSet=6&queryId=N-EXPLORE-3cf385a9-01d1-4d19-9a9b-89bcc1f46183
- Constitución Política de la República de Colombia [Const]. (1991). República de Colombia
- Damasio, A. (2001). La sensación de lo que ocurre cuerpo y emoción en la construcción de la conciencia (Spanish Edition). Traduc. Francisco Páez de la Cadena Tortosa. <https://pdfcoffee.com/la-sensacion-de-lo-que-ocurre-cuerpo-y-emocion-en-la-construccion-de-la-conciencia-spanish-edition-by-antonio-damasio-damasio-antonio-2-pdf-free.html>
- De la Vega, Luis Felipe. (2020). Docencia en Aulas Multigrado: Claves para la Calidad Educativa y el Desarrollo Profesional Docente. Revista latinoamericana de educación inclusiva, 14(2), 153-175. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-73782020000200153>
- Departamento Nacional de Planeación, Ministerio de Educación Nacional y Banco Mundial (2017). Estrategia de formación de competencias socioemocionales en la educación secundaria y media., Oficina Bogotá, Colombia, Este material fue adaptado a partir del elaborado por el personal del Banco Mundial, Oficina Perú, con aportes externos. Versión adaptada para Colombia: Liliana González Ávila https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-385321_recurso.pdf
- Díaz, P. A. y Gutiérrez G., N. (2019). Historia y evolución de la Escuela Nueva como modelo educativo en Colombia. Especialización en Pedagogía y Didáctica Universidad Católica de Oriente. Pedagogía y desarrollo curricular. <https://repositorio.uco.edu.co/bitstream/handle/123456789/223/ARTICULO%20DE%20REFLEXION%20Escuela%20Nueva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Freire, P. (1976). Educación y cambio (Vol. 1, p. 2). Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.
- Freire, P. (2002). Educación y cambio. cuco@argentina.com 10 <https://redclade.org/wp-content/uploads/PD-Libros-Educacion-y-cambio.pdf>

- Gallego Arrufat, M. (1991). Investigación sobre pensamientos del profesor: aproximaciones al estudio de las «teorías y creencias de los profesores» por Universidad de Granada. Revista Española de Pedagogía año XLIX, N. 189, mayo-agosto, 1991
<https://www.revistadepedagogia.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1965&context=rep>
- García Monteagudo, D. (2019). La representación social del medio rural en la geografía escolar. [Tesis doctoral, Universidad de Valencia].
<https://roderic.uv.es/handle/10550/72228>
- Grijalba Quiroz, N. I., Canencio, Y. P., y Cano, L. G. (2021). La formación socioemocional busca cupo en la escuela primaria en Colombia. Foro educacional, (36), 133-158.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7998534>
- Hernández Barraza, V (2017). Las competencias emocionales del docente y su desempeño profesional. Alternativas en psicología, 37.
<https://www.alternativas.me/26-numero-37-febrero-julio-2017/147-las-competencias-emocionales-del-docente-y-su-desempeno-profesional>
- Huertas Fernández, J. (2022). Competencias emocionales del profesorado de secundaria. Un análisis a través de la entrevista autobiográfica y el life coaching. [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. <https://hdl.handle.net/11441/135533> / <https://idus.us.es/handle/11441/135533>
- Jodelet, D. (2000). Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras (p.7) En Denisse Jodelet, y A. Guerrero Tapia, (Coord). Develando la Cultura. 1ra Ed. Estudios en representaciones sociales Laboratorio de Psicología Social. Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Parls. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, 04510, México, D. F.
- Ley General de Educación 115 (1994)
- López Niño, L. (2019). Los retos del aula multigrado y la escuela rural en Colombia. Abordaje desde la formación inicial de docentes. Revista de la Universidad de La Salle, (79), 91-109. <https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss79.5>
- Martínez, M., y vasco, C. E. (2011). Sentimientos: encuentro entre la neurobiología y la ética según Antonio Damasio. Revista Colombiana de Bioética, 6 (2), 181-194. ISSN: 1900-6896. <https://www.redalyc.org/pdf/1892/189222558012.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional (2020). Plan Especial de Educación Rural Bogotá, diciembre. https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles404773_Recurso_01.pdf

- Miranda, L. (2020). La educación multigrado: debates, problemas y perspectivas. <https://repositorio.grade.org.pe/bitstream/handle/20.500.12820/568/La-educaci3n-multigrado-Liliana-Miranda-VF.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Informe t3cnico: Proyecto CREER Lima, julio 2020
- Montoya Pino, M. (2022). Habilidades sociales, un constructo te3rico desde la formaci3n en educaci3n primaria. [Tesis Doctoral, Universidad Pedag3gica Experimental Libertador]. <https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/178>
- Mor3n, E. (1999). /Los siete saberes necesarios para la educaci3n del futuro - Organizaci3n de las Naciones Unidas para la Educaci3n, la Ciencia y la Cultura Francia 0 UNESCO 1999 Par3s 07 SP Francia
- Pegalajar Palomino, M. del C., y L3pez Hern3ez, L. (2015). Competencias Emocionales en el Proceso de Formaci3n del Docente de Educaci3n Infantil. REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educaci3n, 13(3). <https://doi.org/10.15366/reice2015.13.3.007>
- Pe3a Pico, E. A. (2023). Constructos te3ricos sobre la motivaci3n escolar en los espacios rurales desde los aportes de las inteligencias m3ltiples en educaci3n secundaria de Colombia. [Tesis Doctoral, Universidad Pedag3gica Experimental Libertador]. <https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/610>
- Pi3ero, M., Rivera, M. y Rivera, E. (2020). Proceder del investigador cualitativo, precisiones para el proceso de investigaci3n. Barquisimeto, Venezuela. UPEL-IPB.
- Porl3n, R. (2002). Constructivismo y escuela hacia un modelo de ense3anza aprendizaje basado en la investigaci3n. D3ada Editoral S.L. Serie Fundamentos N3 4 Colecci3n Investigaci3n y Ense3anza 6a. ed., Espa3a
- Rend3n Uribe, A. (2015). Educaci3n de la competencia socioemocional y estilos de ense3anza en la educaci3n media. Sophia, 11(2), 237-256. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179489322015000200010&script=sci_arcttext
- Rend3n y Cuadros (2016). La inteligencia social y la inteligencia emocional como teor3as antecedentes para comprender el concepto de competencia socioemocional. En Rend3n, M. A., Cuadros, O. E., Hern3ndez, B. E., Monterrosa, D. C., Holgu3n, A., Cano, L. M. y Ortiz, A. M. (comp.). Las competencias socioemocionales en el contexto escolar. Universidad de Antioquia.

- Ricoy Lorenzo, C., (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. Educação (Santa Maria. Online), 31(1),11-22. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002>
- Ríos, P. (2018). Metodología de la Investigación. Un Enfoque Pedagógico. Editorial COGNITUS, C.A.
- Rodríguez, G., Gómez, J., y Flores, G. y García, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Ediciones Aljibe. Granada (España).
- Ruiz, J. y Ispizua, M. (1998). La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa. Bilbao España. Universidad de Deusto.
- Serra, C. (2004). Etnografía escolar, etnografía de la educación. Revista de Educación, núm. 334, pp. 165-176.http://www.revistaeducacion.mec.es/re334/re334_11.pdf
- Silva Zapata, B. A., y Rodríguez Bedoya, M. C. (2022). La educación rural en Latinoamérica: una mirada desde la perspectiva psicoeducativa de la cognición situada. Trabajo de Grado. Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Cali Facultad de Psicología Programa de Psicología CALI, <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/bc1fa551-51c3-4669-92ce-ca5304f5a08e/content>
- Strauss y Corbin (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. J y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Traduc. Jorge Piatigorsky. Editorial Paidós 1ª ed., Barcelona
- Valencia, F., Elejabarrieta, J. (2007). Aportes sobre la explicación y el enfoque de las representaciones sociales. En Tania Rodríguez Salazar y María de Lourdes García Curiel (Coord.). Representaciones sociales. Teoría e investigación 1ra Ed. México: Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades Editorial. https://www.academia.edu/984196/Representaciones_sociales_teoría_e_investigación
- Valles, M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis

Zarco Resa, J. A. (2020). Bienestar emocional en momentos difíciles: La práctica de la atención plena. Punto Rojo Libros.